



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL
PNPC-CONACYT



Estrategias para la producción y acceso a los alimentos en unidades de producción familiar en la región Altos del estado de Chiapas

Tesis

Que como requisito para obtener el grado de
Maestro en Desarrollo Local

Presenta:

Salomón Juan Urbina López

Directora

Mtra. María Guadalupe Ocampo Guzmán

Codirector

Dr. Jesús Antonio Madera Pacheco

Esta tesis se inscribe en la Línea de Generación y Aplicación
del Conocimiento “Procesos de Cambio Territorial”

San Cristóbal de Las Casas Chiapas, México. Septiembre 2014.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
28 de agosto del 2014.

ASUNTO: Autorización de impresión de Tesis.

C. Salomón Juan Urbina López
P R E S E N T E.

Con base al Reglamento de Evaluación Profesional para los egresados de la **Maestría en Desarrollo Local** de la Universidad Autónoma de Chiapas, y habiéndose cumplido con las disposiciones en cuanto a la aprobación del contenido de su trabajo de Tesis Profesional: *"Estrategias para la producción y acceso a los alimentos en unidades de producción familiar en la Región Altos del Estado de Chiapas"*. Por parte de los integrantes del Jurado, CERTIFICO el VOTO APROBATORIO emitido por éste y autorizo la impresión de dicho trabajo para que sea sustentado en su Examen Profesional de la **Maestría en Desarrollo Local**.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para saludarlo cordialmente.

A T E N T A M E N T E.

"POR LA CONCIENCIA DELA NECESIDAD DE SERVIR

MTRO. MAURO JONCE ROBLEDO COSSIO
DIRECTOR.



FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES
DIRECCION

.c.p. Archivo/MDL
MJRC/ebo.



CALLE PRESIDENTE OBREGÓN S/N, COL. REVOLUCIÓN MEXICANA, C.P. 29220
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO. TEL/FAX (01 967) 67 85341



AGRADECIMIENTOS

Para la realización de esta tesis se contó con el apoyo de muchas personas, por ello quiero mencionarlos en este apartado.

En primer lugar agradezco a mi familia Elsy y Noemí por su paciencia y apoyo durante los dos años de la duración del programa. A mis padres y hermanos por el apoyo moral que me brindaron durante mi formación.

En segundo lugar quiero agradecer a la Mtra. Guadalupe Ocampo Guzmán por dedicarle mucho de su tiempo a la revisión de este documento. Gracias a su ayuda el documento ha quedado terminado.

Al Dr. Jesús Madera Pacheco se le agradece de igual modo por sus atinados consejos y observaciones realizadas al documento.

También quiero agradecer el apoyo que me brindó la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) por la oportunidad de cursar la Maestría en Desarrollo Local en sus instalaciones con el apoyo de su planta docente.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico que me otorgó en los dos años que duró el programa de maestría.

Se agradece también a cada uno de los productores que sacrificaron parte de su tiempo para platicarme su experiencia en la producción y acceso a los alimentos.

A la cooperativa Promotores del Autodesarrollo Sustentable de Chiapas por la información que me brindó de su experiencia y ayudándome con las citas con informantes claves para la obtención de la información.

Por último quisiera agradecer a mis compañeros y amigos de la MDL que juntos compartimos dos años de nuestras vidas, durante ese tiempo compartimos logros.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I	9
CRISIS ALIMENTARIA. CAUSAS Y EFECTOS	9
1.1 La crisis alimentaria en el contexto global	9
1.2 Impacto de la crisis alimentaria en México	17
1.3 Las consecuencias de la baja productividad del campo mexicano ante la crisis alimentaria.....	26
CAPÍTULO II.....	29
EL PROBLEMA ALIMENTARIO DESDE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO LOCAL	29
2.1 La perspectiva del desarrollo	29
2.2 De lo local al desarrollo local	32
2.3 Territorio y actores locales.....	35
2.4 El papel de las organizaciones sociales en los procesos de desarrollo local	38
2.5 La alimentación y la producción local de alimentos.....	39
2.6 Seguridad alimentaria	43
2.7 Soberanía alimentaria.....	47
2.8 La seguridad alimentaria en México.....	49
CAPÍTULO III	51
LA TRASFORMACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS EN LA REGIÓN ALTOS DE CHIAPAS	51
3.1 Características generales de la región V Altos Tsotsil- Tseltal del estado de Chiapas....	51
3.2 La producción de alimentos a nivel estatal	55
3.3 La nueva producción del campo Chipaneco	60
3.4 La participación del Estado en la producción y distribución de alimentos.....	62
3.5 Políticas públicas y programas.....	64

CAPÍTULO IV	72
LA PRODUCCIÓN LOCAL DE ALIMENTOS: SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO LOCAL Y SEGURIDAD ALIMENTARIA	72
4.1 Características de las unidades de producción familiar (grupos de trabajo).....	72
4.2 Organización social y productiva.....	80
4.3 Estrategias para la producción y acceso a los alimentos.....	82
4.3.1 Unidades que desarrollan estrategias enfocadas a la producción de alimentos	83
4.3.2 Unidades que desarrollan estrategias de producción y de acceso a los alimentos	93
4.4 Articulación de actores sociales.....	105
4.5 Consumo de alimentos.....	111
REFLEXIONES FINALES	114
BIBLIOGRAFÍA	120
ANEXO 1	i
Entrevista semiestructurada a instituciones	i
ANEXO 2	ii
Cuestionario para productores	ii
ANEXO 3	vi
Entrevista a organizaciones civiles	vi

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

No. de Diagrama

4.1. La conformación de la unidad de producción “Pantetic”	80
4.2. Relación entre actores locales.....	106
4.3. Actores locales involucrados en la producción de alimentos en los unidades grupos de trabajo	110

ÍNDICE DE GRAFICAS

No. de Grafica

1.1 Comportamiento de la producción de maíz en México del 2005 al 2012	21
1.2 Comportamiento de la producción de frijol en México del 2006 al 2012	22
1.3 Comportamiento de la producción de trigo en México del 2006 al 2012	23
1.4 Comportamiento de la producción de arroz en México del 2005 al 2012.....	24
3.5 Volumen de producción del sector primario en Chiapas (toneladas) de 2000 al 2012	56
3.6 Producción de jitomate (Hectáreas) en Chiapas de 2000 al 2012	61

ÍNDICE DE MAPAS

No. de Mapa

3.1 Localización de las unidades de producción en la región Altos de Chiapas	73
--	----

ÍNDICE DE TABLAS

No. de Tabla

1.1 Comportamiento de la producción de los cuatro granos más comercializados a nivel mundial del 2008 al 2012	11
3.2 Evolución de la Pobreza Alimentaria en la región V AltosTsotsil-Tseltal del estado de Chiapas 1990- 2010	52
3.3 Producción de maíz en la región V Tsotsil-Tseltal 2003-2012	53
3.4 Producción de frijol en la región V Tsotsil-Tseltal 2003-2012	54
3.5 Comportamiento de la producción de maíz del año 2005 al 2012 en Chiapas.....	58
3.6 Producción de frijol en Chiapas de 2000 al 2012.....	59
3.7 Producción de palma Africana en Chiapas de 2000 al 2011	62
4.8 Unidades de producción familiar en la región V Altos Tsotsil- Tseltal de Chiapas	74

4.9 Cultivos en cada unidad de producción.....	75
4.10 Cambios en los cultivos de maíz y frijol de 2008 a 2013.....	76
4.11 Incremento de los precios de los fertilizantes de 2008 a 2013	77
4.12 Cultivos tradicionales en cada unidad de producción	77
4.13 Los nuevos cultivos de cada unidad de producción a partir del 2008	79
4.14 Principales estrategias de los grupos de trabajo enfocadas a la producción de alimentos	83
4.15 Estrategias que combinan producción y acceso a los alimentos	93
4.16 Estrategias para acceder a los alimentos.....	101
4.17 Proyectos productivos que operan las unidades de producción familiar en la zona Altos de Chiapas.....	105
4.18 Consumo de alimentos básicos en las familias que participan en las unidades de producción	111

ÍNDICE DE IMÁGENES

4.1 Combinación de cultivos	85
4.2 Podas de formación del aguacate.....	86
4.3 Grupo de trabajo “Productores de Setas Carmen Yalchuch”	94
4.4 Cosecha de hongos	94
4.5 Producción de hortalizas bajo invernadero.....	97
4.6 Sistema de captación de agua en San Juan del Rio	103
4.7 Parcelas de maíz en San Juan del Rio.....	103
4.8 Producción de carbón vegetal en San Juan del Rio	104

RESUMEN

El año 2008 estuvo marcado por diferentes crisis y se manifestaron de diversas formas, por ejemplo la crisis alimentaria se ha manifestado en el alza de precios de la mayoría de los productos destinados para el consumo humano, siendo la población con menores ingresos la más afectada debido a que presentan un mayor grado de vulnerabilidad ante el incremento de precios de los alimentos de consumo diario.

Ante esta situación la población local ha buscado mecanismos para poder incrementar su producción de alimentos o en su caso poder acceder a ellos. Así, el objetivo de este documento es analizar y explicar cómo se ha transformado la producción de alimentos y qué actores sociales están inmersos en dicho proceso. Para ello, nos apoyamos en los enfoques del desarrollo local y de seguridad alimentaria, que nos permiten explicar lo que está pasando en el entorno local.

Como resultado de esta investigación se encontró que:

- Las unidades de producción en su mayoría están conformadas por familiares, quienes participan de diferentes formas para poder generar y acceder a los alimentos a nivel familiar.
- Existen unidades donde se han enfocado más a la producción de ciertos alimentos, mientras que otras se han dedicado a buscar los medios para poder acceder a ellos porque en sus unidades productivas no existen las condiciones para poder producir suficientes alimentos para el consumo familiar.
- Asimismo, existen grupos que combinan las dos actividades, es decir por un lado son productores y por el otro generan mecanismos para poder comprar los alimentos que no producen en su territorio.

A partir de estos hallazgos se ha deducido que la producción de alimentos es un reto muy grande donde deben de participar diferentes actores sociales. Y que la seguridad alimentaria no solo debe de buscar el abasto de alimentos sino más bien este enfoque debe de buscar mecanismos para que la población pueda generar sus propios alimentos y con ello garantizar más que la seguridad alimentaria, principalmente la soberanía alimentaria. Dado que si una población no tiene asegurada su alimentación difícilmente podrá pensar en un desarrollo local.

ABSTRACT

In the year 2008 was marked by various crisis and expressed in various ways, for example the food crisis has manifested itself in the rise in prices of most products intended for human consumption, with the population with incomes below the most affected due they exhibit greater vulnerability to rising food prices daily consumption.

Faced with this situation the local population has sought ways to increase food production or can access to them. Thus, the objective of this paper is to analyze and explain how it has transformed food production and social actors are involved in this process. To do this, we rely on approaches to the local development and food security, which help explain what is happening in the local environment.

As a result of this investigation, it was found that:

- The production units are mostly shaped by family members who participate in different ways to generate and access to food at the household level.
- There are units which have focused more on the production of certain foods, while other units are dedicated to finding the means to access them, as on occasion in its territory there are no conditions to produce enough food for family consumption.
- Likewise, it was found that there are groups that combine the two activities, namely, are producer on the one hand and on the other create mechanisms to buy foods that do not occur in its territory.

Following on from these findings has been deduced that food production is a big challenge where different stakeholders should participate. And that food security should not only look for food supply but rather the approach should seek mechanisms for the population can generate their own food and thereby ensure more food security, mainly food sovereignty. Because if a population is not ensured feeding could hardly think of a local development.

INTRODUCCIÓN

El tema de las crisis (económicas, ambientales, ecológicas, energéticas, políticas, entre otras) ha venido cobrando relevancia en el ámbito académico, debido a la mayor frecuencia y agresividad con la que se presentan. La crisis alimentaria es una de las más agresivas, que afecta principalmente a la población con menores ingresos económicos. En este sentido, en marzo del 2008 se observó que el problema del acceso a los alimentos se agudizó aún más, cuando los precios de los alimentos básicos crecieron a tasas aceleradas, como fue el caso del arroz que subió un cincuenta por ciento en dos semanas (Rubio, 2009). La situación se ha venido acentuando con la intervención de los grandes capitales financieros que vieron en los alimentos un medio atractivo para la especulación a partir de la escases de algunos productos destinados para el consumo humano (Rubio, 2011).

Con el alza de precios el descontento de las poblaciones ha ido en aumento, al igual que el número de personas azotadas por el hambre. Para el año 2011 se calculaba que existían en el mundo 1,020 millones de personas en estas condiciones (Morales, 2011).

El aumento de los precios de los alimentos y la desigual distribución de los ingresos incrementa el número de población en condiciones de pobreza alimentaria, de tal forma que en algunas partes del mundo las poblaciones llegan a sufrir hambrunas, mientras que en otras han tenido que transformar sus hábitos alimenticios familiares generando deterioro en las condiciones alimenticias de la población afectada por este problema (Rubio, 2009; Calvillo, 2009 y Moreno, 2009).

Con la inestabilidad de los precios alimenticios a nivel global, la población de México ha sido afectada severamente y alrededor de 19 de cada 100 mexicanos se encuentran viviendo en pobreza alimentaria (CONEVAL, 2010a), y si las condiciones no cambian el número de personas seguirá creciendo año con año.

En México se producen alimentos básicos como maíz, frijol, arroz y soya entre otros, sin embargo, la producción es insuficiente para cubrir la demanda de alimentos a nivel nacional, por lo que se recurre a la importación de estos granos. Además, los precios tan altos de los productos básicos y la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, hacen cada vez más difícil

el acceso a ellos poniendo a un mayor número de personas susceptibles de caer en pobreza alimentaria.

La baja productividad del campo mexicano se atribuye a diversas circunstancias, entre ellas la cantidad de personas dedicadas a la producción agrícola sea reducida. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a nivel nacional la población que se dedicaba a esta actividad en 2009 era de 3.3 millones de agricultores y 4.6 millones eran empleados en este sector (OCDE, 2011). Aunado a lo anterior, los precios de los fertilizantes e insumos se encuentran en aumento, por ejemplo el bulto fertilizante (50 kg) pasó de 105 pesos en 2008 a 500 pesos dos años después (Aguilar, 2008). Los desastres naturales (heladas, inundaciones y sequías) es otra posible causa de la baja productividad del campo Mexicano. Bajo estas circunstancias la producción interna no es suficiente para cubrir la demanda de alimentos a nivel nacional, por lo que se ha recurrido a la importación de alimentos bajo el argumento de que es más barato comprarlos que producirlos a nivel local. Un ejemplo de ello es que en el primer semestre del 2012, México importó de Estados Unidos 121 mil 200 toneladas de maíz (González, 2012).

Aunado a lo anterior, las políticas de ajuste estructural y la liberalización comercial de los productos del sector primario, han afectado a las pequeñas unidades productivas locales, mismas que han ido disminuyendo la producción de alimentos e incrementando la dependencia alimentaria.

En este sentido, existen en el país territorios y poblaciones más afectadas que otras en la capacidad para generar y acceder a los alimentos. Por ejemplo, en el 2010 Chiapas se registró como la entidad con mayor incidencia de pobreza alimentaria, con un 48.6 por ciento de su población, le siguieron los estados de Guerrero con 38.4 por ciento, Oaxaca con 35.4 por ciento, Puebla con 30.0 por ciento y Veracruz con 25 por ciento. Por el contrario, los estados con menor incidencia de pobreza alimentaria fueron Distrito Federal con 7.7 por ciento, Nuevo León con 7.8 por ciento, Baja California Sur con 7.8 por ciento, Coahuila 9.2 por ciento, Baja California con 9.8 por ciento y Sinaloa con 12.3 por ciento (CONEVAL, 2010a).

El estado de Chiapas concentra gran parte de su población en pobreza alimentaria, quienes por un lado, no tienen los ingresos suficientes para tener acceso a los alimentos que no se producen en cada localidad, y por otro, la productividad agrícola es escasa porque los terrenos

de las unidades productivas son pequeños, de baja calidad, con mucha pendiente, poca tecnificación, inversión muy limitada, los subsidios para los agricultores han desaparecido y los pueblos, parajes y comunidades se encuentran muy dispersos lo que dificulta el acceso a los mismos.

Como consecuencia la producción de alimentos básicos ha venido disminuyendo. En el 2000 la superficie sembrada de maíz fue de 948,668.53 hectáreas para el 2010 la cifra disminuyó a 686,547.08 hectáreas lo que representó una disminución del 28 por ciento de la superficie sembrada del cultivo. Para el caso del frijol hubo una disminución del 11 por ciento de la superficie sembrada, pasando de 130,468 hectáreas a 115,966.85; y la soya presentó un 17 por ciento a la baja pasando de 12,788.3 hectáreas a 10,585.59 hectáreas (INEGI, 2001 y 2011).

Sin embargo, otros productos principalmente orientados al mercado, presentaron un comportamiento diferente en cuanto a superficie sembrada. La producción de jitomate rojo aumentó 6 por ciento de la superficie sembrada, pasando de 1,129.50 hectáreas a 1,198 hectáreas. La papa pasó de 1,448.5 hectáreas a 1,861 hectáreas, lo que representó un aumento del 28 por ciento; y el chile aumentó un 36 por ciento pasando de 3,039.50 hectáreas a 4,144 hectáreas (INEGI, 2001 y 2011).

Estos cambios se podrían explicar a partir de los programas de gobierno que incentivaron la reconfiguración productiva, pasando de productores de alimentos para el autoconsumo a productores de insumos para el mercado¹. Los cambios en los patrones de cultivo se reflejan en la disminución de la superficie sembrada y cantidad cosechada de productos alimentarios básicos como maíz y frijol, que de alguna forma están repercutiendo en los mercados regionales y locales de productos agrícolas del Estado.

Los productores, y la población en general, han resultado visiblemente afectados, no sólo por el incremento de los precios de los alimentos de consumo sino también por el incremento de los precios de los insumos para producirlos, por ello, resulta significativo explorar qué estrategias realizan los productores para hacer frente a la situación de pobreza alimentaria en que viven actualmente, desde la perspectiva del desarrollo local y seguridad alimentaria, para

¹Insumos para la producción de biocombustibles (biodiesel), para lo cual se cultiva la palma de aceite (africana) y el piñón (*jatropha curcas*).

ello, se realizó una investigación en 12 unidades productivas familiares de la Región V Altos Tsotsil-Tseltal.

A partir del 2013 la región está conformada por 17 municipios, de los cuales diez están considerados entre los 125 municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel nacional, los grados de marginación son Altos y Muy Altos, según datos publicados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010). Es por ello que todos los municipios de la región son atendidos por el programa de zonas prioritarias a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2009), otros por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), BANCHIAPAS y la Secretaría del Campo.

En relación a la producción y acceso a los alimentos en la región, en promedio, el 74.76 por ciento de la población viven en condiciones de pobreza alimentaria (CONEVAL, 2010a). En su mayoría viven en comunidades y parajes, dependiendo casi por completo de los productos del campo. Los alimentos que se cultivan en mayor cantidad a nivel regional son maíz, frijol, papa y café.

Las unidades de producción familiar, localizadas en diferentes comunidades de la región Altos del estado de Chiapas, fueron elegidas a partir de la implementación de diversos proyectos productivos, financiados en el 2010 por diferentes programas de gobierno que impulsan la producción de alimentos.

Para términos de acceso a los apoyo de gobierno, las unidades productivas tuvieron que constituirse en grupos de trabajo con nombres específicos, mismos que se enlistan en seguida: Productores de Hongos el Juárez y Productores de Hongos San Juan, de Amatenango del Valle; Productores Agrícolas El Manantial de Las Ollas y Productores Agrícolas de Icalumtic en Chamula; Ejido San Pedro y Productores de Hongos la Tejería en Chenalhó, Productores de Hongos z de Los Pozos y Productores de Setas Carmen Yalchuch de Huixtán; Pantetic y Productores de Hongos Talonhuitz de Larrainzar, Productores Agrícolas JechToch y Productores Agrícolas Shulvo del municipio de Zinacantan. La actividad principal de las unidades de producción es la agricultura a pequeña escala, atendida principalmente por las mujeres. La producción se destina en mayor parte para el autoconsumo familiar.

De acuerdo a lo anterior, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se ha transformado la producción local de alimentos en las comunidades de la región Altos del estado de Chiapas a partir de la crisis alimentaria del 2008?, ¿Qué estrategias están generando las unidades de producción familiar en la Región Altos para atender el problema de la producción y acceso a los alimentos? y ¿Cómo se articulan los actores sociales de diferentes niveles para la producción de alimentos en las comunidades de la región Altos de Chiapas?

De igual forma, se estableció como objetivo general de la investigación: analizar y explicar cómo se ha transformado la producción local de alimentos y la articulación de diferentes actores sociales involucrados en las estrategias para la producción y acceso a los alimentos en unidades productivas familiares de las comunidades de la región Altos del estado de Chiapas.

Y como objetivos particulares:

- Explicar de qué manera se ha transformado la producción local de alimentos en la región Altos de Chiapas
- Identificar las estrategias de producción y acceso a los alimentos en las unidades productivas familiares en las comunidades de la región Altos de Chiapas
- Determinar y explicar las formas de organización de los diferentes actores sociales, en las comunidades de la región Altos del estado de Chiapas, involucrados en la producción de alimentos.

El proceso de investigación partió del siguiente supuesto: la transformación de la producción local de alimentos en comunidades de los Altos de Chiapas ha puesto de manifiesto que los cultivos tradicionales se han sustituido por los comerciales, situación que ha agudizado la falta de alimentos a nivel local, por lo tanto, las estrategias de los productores son diversas y van desde la conformación de grupos de trabajo familiar hasta la combinación de productos básicos locales con comerciales que les permiten generar ingresos. Sin embargo, dichas estrategias se han visto insuficientes para hacer frente al problema de producción y acceso de alimentos a pesar de que diversos actores sociales de diferentes niveles se han articulado en el proceso.

En este sentido, y tomando en cuenta las preguntas y objetivos de investigación, la estrategia de investigación se hizo a partir de considerar las necesidades de información tanto cuantitativa y cualitativa.

La información cuantitativa permitió identificar y explicar de qué manera se ha transformado la producción local de alimentos en la región de estudio, mientras que la información cualitativa dio cuenta de las estrategias de producción y acceso a los alimentos en las unidades de producción familiar, así como las formas de organización de los diferentes actores sociales involucrados en la producción de alimentos.

Primero se realizó la revisión bibliográfica, hemerográfica y estadística. Se determinaron los elementos teóricos (desarrollo local y seguridad alimentaria), antecedentes del tema y los datos de contexto, que permitieron una mejor interpretación de los procesos socioterritoriales abordados. La información recabada se sistematizó y analizó en paquetes de texto (Word y Excel) y forman parte del contenido de este documento.

En forma paralela se realizó el trabajo de campo. Primero se identificaron las unidades de producción familiar, las organizaciones sociales e instituciones que participan en el proceso de producción de alimentos. De esta forma se lograron identificar 12 unidades productivas ubicadas en diversas localidades y municipios de la región, con las que se hizo contacto y se establecieron lazos de comunicación; una Sociedad Cooperativa (Promotores del Autodesarrollo Sustentable de Chiapas, S. C. de R.L de C.V.) que realiza actividades de gestión, capacitación y asistencia técnica; y tres instituciones de gobierno que apoyan los procesos de producción de alimentos (BANCHIAPAS, CDI y La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación).

Para los integrantes de las unidades productivas se diseñó un cuestionario que recogió información relacionada con aspectos como producción, distribución, acceso y consumo de alimentos, organización social, toma de decisiones y participación con otros actores y programa públicos.

Para la sociedad cooperativa y las instituciones públicas involucradas en el proceso de producción y acceso a los alimentos se diseñaron entrevistas semiestructuradas que recabaron información relacionada con el tipo de participación que tienen con las unidades de

producción familiar, los programas con los que estas dependencias están apoyando a los productores y su incidencia en las transformaciones que ha sufrido el campo de la región durante los últimos años.

En un segundo momento se realizó el levantamiento de la información en campo con los instrumentos diseñados para cada uno de los informantes, y se obtuvo información que se sistematizó en Excel, a partir de esto se generaron datos que explican la organización en las unidades de producción familiar, las formas en que toman las decisiones, las estrategias para producir y acceder a los alimentos, y la participación con otros actores externos al grupo en el proceso de producción de alimentos.

Toda la información obtenida se presenta en este documento que consta de cuatro capítulos. En el primer capítulo se abordan algunos aspectos que han generado la crisis alimentaria a nivel global y como éstos han afectado los precios de mercado en los últimos años. En este mismo apartado se pone a discusión cuál ha sido el impacto de la crisis alimentaria en México, así como también se expone la situación de la producción de los principales alimentos a nivel nacional y cómo ha afectado todo esto a la población con menores ingresos.

En el segundo capítulo se discute el enfoque del desarrollo local, además, se retoma la importancia que tiene el territorio, los actores locales y la organización en la búsqueda de la seguridad y soberanía alimentaria con respecto a la cuestión de la alimentación local.

En el tercer capítulo se explica la producción, transformación y distribución de alimentos en la región Altos de Chiapas y se expone cómo el Estado está participando en este proceso, por medio de políticas y programas.

En el último capítulo se exponen las estrategias para la producción y acceso a los alimentos que están desarrollando las 12 unidades de producción familiar en la región Altos del estado de Chiapas, también se describe la participación de los diferentes actores locales que están participando en los procesos productivos.

En el apartado de conclusiones se presentan las reflexiones teórico-metodológicas relacionadas con los hallazgos más importantes derivados del proceso de investigación realizado, que permiten entender lo que está pasando en cada uno de los territorios donde se desarrolló la investigación.

CAPÍTULO I

CRISIS ALIMENTARIA. CAUSAS Y EFECTOS

Desde el momento en que apareció la crisis alimentaria trajo consigo un incremento de personas con hambre en todo el mundo. La crisis alimentaria se debe de entender como el incremento drástico de los precios de los alimentos que trastoca uno de los derechos principales de todo ser humano que es la alimentación (Acuña y Meza, 2010). Por ello es importante explicar cuáles son algunos de los elementos que han generado la crisis alimentaria, tanto a nivel global como local, esto permitirá entender los efectos que el incremento de precios ha provocado sobre la población. A lo largo de este apartado se explicará el impacto y las consecuencias de la crisis alimentaria en México, tomando como punto de partida el año 2008 cuando se generó una serie de crisis a nivel mundial.

1.1 La crisis alimentaria en el contexto global

La crisis alimentaria (CA) es producto de la crisis financiera que apareció en Estados Unidos en 2008, derivado de la poca solvencia de la población para pagar los créditos hipotecarios que habían adquirido con anterioridad. Al principio se pensaba que la crisis económica únicamente afectaría a los Estados Unidos, sin embargo, sólo bastaron unos meses para expandirse a otras economías en diferentes países, derivando otras crisis como la energética y la alimentaria, por mencionar algunas. La crisis alimentaria² se presentó como una de las más agresivas afectando a la clase de menores ingresos y puso en evidencia qué tan susceptible es esta clase ante los cambios drásticos en la economía (Rubio, 2009).

Uno de los efectos más notables de la crisis alimentaria de 2008 se presentó cuando los precios de los alimentos se incrementaron a tasas aceleradas en un periodo de tiempo muy corto, siendo los granos básicos los que tuvieron más incrementos, por ejemplo a nivel internacional el precio del trigo creció un 130 por ciento en comparación al año anterior (2007). La soya presentó un incremento del 87 por ciento, el arroz un 74 por ciento, los cereales un 120 por ciento, las grasas vegetales un 108 por ciento, el azúcar presentó un aumento del 26 por ciento

² Se presenta cuando los precios de los alimentos tienen un incremento y a la población se le hace imposible acceder a ellos.

y el maíz³ creció 53 por ciento, con esos aumentos tan excesivos la población de diferentes países⁴ se mostró descontenta ante la imposibilidad para poder acceder a los alimentos (Holt-Giménez y Peabody, 2008; Moreno, 2009).

La crisis alimentaria tiene diferentes aristas, las cuales al combinarse generaron el alza en los precios de los alimentos de consumo básico. Algunos de los aspectos que se han identificado como generadores del alza de precios en los últimos años son: la baja producción del campo, el cambio climático, el aumento de la demanda de algunos países Asiáticos, el incremento de los precios del petróleo, la utilización de alimentos en combustibles y la especulación del mercado financiero con alimentos. Ante esto vale la pena explicar en qué consiste cada uno de ellos y sus implicaciones en el incremento de precios y la crisis alimentaria.

Existen argumentos de que el campo ha sido destruido a causa de los desastres naturales (sequías, incendios e inundaciones), fenómenos que han azotado a los cultivos en diferentes partes del mundo y que han provocado el alza de precios de la mayoría de los alimentos. En este sentido, algunos territorios han sido más afectados que otros, por ejemplo; en el primer semestre del 2008 se perdieron más de 5.5 millones de hectáreas de trigo en China, mientras que en Iowa e Illinois, dos estados localizados en el centro de los Estados Unidos, se perdieron más de 5 millones de hectáreas de cultivos de maíz y soya a causa del desbordamiento del Río Misisipi (Reyes et. al., 2012).

En el 2010 el problema se localizó en Rusia cuando se perdieron más de 10 millones de hectáreas de cultivos, esta vez por sequías e incendios. Paquistán perdió aproximadamente 7 millones de hectáreas de diferentes granos por inundaciones. Australia fue otro país que reportó pérdidas en el cultivo de trigo por inundaciones (Reyes et. al., 2012).

Con la devastación de más de 30 millones de hectáreas de cultivos, efectivamente la producción de alimentos tuvo un impacto negativo y se pronosticó que para años posteriores los campos situados en las zonas más bajas y en las zonas tropicales serían las más afectadas

³ El 2008 el maíz alcanzó un precio internacional de 278.11 dólares por tonelada (2,939.71 pesos mexicanos) y el arroz se compró a 1,009.32 dólares por tonelada (10,334.43 pesos mexicanos) estos precios se presentaron en los meses de mayo a julio (Rubio, 2010).

⁴ México, Italia, Marruecos, Mauritania, Senegal, Indonesia, Burkina Faso, Camerún, Yemen, Egipto y Haití, Filipinas, Costa de Marfil, Etiopía, Tailandia e Indonesia, por mencionar algunos (Holt-Giménez y Patel, 2012; Moreno, 2009).

por las inundaciones provocadas por el aumento del nivel del mar que se está presentando año con año (IPCC, 2008; Holt-Giménez y Patel, 2012). Pero a nivel global resulta que el comportamiento es distinto porque de los cuatro granos más comercializados a nivel mundial (maíz, arroz, soya y trigo), tres presentan incrementos en la cantidad producida y solo el trigo tuvo un decremento en la cantidad cosechada (Ver tabla 1)

Tabla 1
Comportamiento de la producción de los cuatro granos más
comercializados a nivel mundial del 2008 al 2012.

Producto	Toneladas		Tasa media de crecimiento anual (%)
	Año 2008	Año 2012	
Maíz	996,533,668.17	1,079,809,309.71	2.026
Arroz	881,689,909.01	924,430,379.87	1.190
Soya	246,783,814.00	265,654,539.45	1.859
Trigo	795,451,209.00	793,551,627.22	-0.059

Fuente: elaboración propia con datos de Faostat (2012).

Con estos datos se puede deducir que a pesar de los desastres naturales que afectaron la producción de alimentos a nivel mundial, estos crecieron a excepción del trigo, por lo tanto resulta un tanto ilógico afirmar que la crisis alimentaria del 2008 fue causada por la baja productividad de los campos de cultivo.

Un segundo elemento al cual se le atribuye la crisis alimentaria es el llamado factor Asiático. China e India son dos de los países que en los últimos años han tenido un importante crecimiento económico, aunado a esto la población de estos países ha crecido, por lo que al combinar una mejora económica con crecimiento poblacional, existe una mayor demanda de alimentos, principalmente de carnes y cereales.

China en los últimos años ha presentado una mejora en su economía y como es un país que tenía a finales de 2013 una población de 1,354 millones de habitantes (Observatorio de La Política China, 2013), las empresas que comercializan con alimentos han visto a este país como un mercado capaz de generar grandes ganancias. Estas empresas iniciaron actividades desde finales de los años 90, colocando en este mercado 2, 031,000 toneladas de soya y, para el 2009 vendieron 14, 981,000 toneladas de este grano. La soya fue el producto que abrió el camino de las importaciones de China. La mayor parte de la soya que se importa es usada para

consumo humano y el resto se destina para la engorda de cerdos, para la fabricación de aceites comestibles y agrocombustibles (Faostat, 2013; Grain, 2012).

Ante este panorama se ha encontrado que el mercado de China está en disputa, por un lado están las empresas que tratan de vender la mayor cantidad de alimentos a este país y por otra parte están los productores que se resisten a ser dependientes al comercio internacional.

La tendencia a la importación de la soya persiste porque si se produce a nivel nacional implica pagar entre 45 y 90 dólares más por tonelada, por lo que el gobierno chino ha optado mejor por la compra de este producto al exterior, pero esta decisión ha implicado la importación de tres cuartas partes del total de soya que demanda China para su consumo (Grain, 2012), situación que las empresas internacionales han aprovechado y cubren con el excedente de otros países.

Como una medida para frenar la importación de la mayoría de los alimentos de los chinos y la dependencia alimentaria que se está generando hacia el exterior, tanto el gobierno como los propios agricultores están impulsando la producción doméstica a fin de generar sus propios alimentos y buscar nuevos cultivos que les permitan frenar a las empresas trasnacionales. Es por ello que se ha visto al maíz como un alimento estratégico para los chinos, ante esta situación se ha impulsado la producción local del grano, incrementando la superficie sembrada en un 44 por ciento de 2010 a 2011 (Grain, 2012).

El cultivo de maíz en China ha tenido tal impacto que en 2005 exportó 5.5 millones de toneladas de grano y para años posteriores el excedente de maíz fue almacenado para hacer frente a futuras crisis alimentarias que pudiesen tener en el país, por lo tanto cuando apareció la crisis del 2008 su déficit alimentario fue cubierto con las reservas nacionales y fue hasta el año 2012 cuando este país se vio obligado a importar 5.5 millones de toneladas debido a la baja productividad de sus campos (Nadal, 2008; Grain, 2012).

Por lo tanto, China como otros países se han convertido en víctima de las grandes firmas trasnacionales que se han empeñado en hacer de este país uno de los mayores consumidores de alimentos del mundo y resulta complejo atribuir a la demanda China como causante de la gran crisis alimentaria, más bien este problema de la sobrepoblación ha servido de pretexto para

encubrir las ganancias generadas por las empresas que comercializan con alimentos y combustibles⁵(Boix, 2011; Grain 2012).

India, es otro de los países que en los últimos años ha tenido un despunte en su economía, a partir de esta mejora económica se ha dicho que gran parte de la población de India demanda más alimentos, porque la población se ha vuelto más rica. Esta afirmación resulta imprecisa porque ciertamente India ha tenido un crecimiento económico de 9 por ciento anual, pero se ha generado con la sobre-explotación de campesinos y de trabajadores textiles principalmente, por lo tanto este crecimiento ha sido de forma desigual, es decir los nuevos ricos son pocos, mientras la clase media pasa a ser parte de la clase baja, esta última es la que más sufre porque con una mínima variación en los ingresos o en los precios de los alimentos está en riesgo de caer en pobreza alimentaria, y si esto sucede el problema crecerá porque un mayor número de personas no podrán tener acceso a los alimentos debido a los altos precios a los que se compran en India (Shiva, 2008).

Por lo tanto, la globalización es un proceso que ha provocado que los hindúes se hayan empobrecido aún más, porque los grandes capitalistas se han empeñado en quitarles las tierras donde producían sus propios alimentos y los han condenado a ser cada día más dependientes de los alimentos de importación. India en la década de los años noventa tenía la capacidad de producir gran parte de sus alimentos, pero con la apertura comercial esta producción se ha venido en decadencia y ha permitido que las grandes trasnacionales puedan comercializar con alimentos de mala calidad, mientras que los campos pasaron de policultivos a monocultivos de algodón, y otros productos destinados a los mercados internacionales (Shiva, 2008).

Con esta serie de cambios en la agricultura de la India, los ganadores de todo este proceso han sido las firmas internacionales como Cargill, ADM y ConAgra, empresas que comercializan con semillas y fertilizantes (insumos), mientras que la mayoría de los pobladores de ese país sufren más hambre, siendo los niños los más afectados con este problema (Shiva, 2008). En

⁵ Las empresas que comercializan con alimentos para transformarlos en agrocombustibles son principalmente Europeas y Norteamericanas, y además han especulado con los precios de los alimentos (Boix, 2011; Grain, 2012).

términos generales, tanto China como India sí han demandado una mayor cantidad de alimentos, pero han buscado mecanismos para hacer frente el alza de precios y con ello tratar de generar sus propios alimentos.

Un tercer argumento al que se le atribuye la crisis alimentaria es el alza en los precios del petróleo y la utilización de alimentos para transformarlos en combustibles, por ejemplo a principios del 2005 el precio del petróleo oscilaba en 42.89 dólares por barril (482.51 pesos mexicanos), el precio se fue incrementando de forma paulatina. Cuando aparece la crisis energética en el 2008 el crudo a principio de año se vendía a 90.82 dólares por barril (991.49 pesos mexicanos), solo bastó un periodo de seis meses para que el precio se incrementara a 132.55 dólares (1,357.17 pesos mexicanos), lo que representó el máximo precio en los últimos años. Al estar el precio del petróleo tan elevado, los precios de los fertilizantes y combustibles también se incrementaron de una forma drástica lo cual puso en serios problemas a la agricultura porque los insumos que utiliza son derivados del petróleo (Indexmundi, 2013).

Con los precios del petróleo por las nubes, el fin de los alimentos baratos se hizo presente. El incremento de precios de los combustibles se reflejó de manera inmediata en los precios de los alimentos porque los alimentos deben recorrer muchos kilómetros hasta llegar al consumidor final. Los precios más altos se reflejaron en los granos, en las frutas, legumbres frescas, y alimentos procesados, principalmente (Bartra, 2008). Por otra parte, ante el incremento de los precios del petróleo se comenzaron a buscar nuevas formas para obtener combustibles más baratos y menos contaminantes para el medio ambiente y se impulsó la producción de biocombustibles. La obtención de combustibles “limpios” se realiza a base de algunos granos (maíz y soya) de consumo humano afectando así la alimentación.

Tal es el caso de Estados Unidos que durante los años de 2005 al 2008 destinó entre 50 y 55 millones de toneladas de maíz⁶ para la producción de etanol, lo que representó entre el 17 y el 20 por ciento de la producción nacional. Para los años 2009 y posteriores se destinaría el 30 por ciento de la producción⁷ total de maíz producido por medio de la agricultura extensiva,

⁶ Los 55 millones de toneladas que Estados Unidos destina para la producción de etanol representa entre 5 y 6 por ciento del total de la producción de maíz a nivel mundial.

⁷ Para el año 2009 y posteriores se pronosticaba que más 133 millones de toneladas de maíz de la producción de Estados Unidos se destinarían para ser procesadas en etanol.

cifra que sin duda se reflejó en el mercado de granos destinados para el consumo humano (Nadal, 2009; González y Castañeda, 2008).

La soya es otro grano comestible y que ahora se ha estado trasformando en combustible, siendo Brasil el mayor proveedor de este grano en América Latina, este país destina unas 261 millones de toneladas de soya⁸ para ser trasformada en etanol, un combustible para automóviles. En 2005 Brasil fue el segundo productor de etanol a nivel mundial, produciendo 16,500 millones de litros a base de caña de azúcar y de soya (Holt-Giménez y Patel, 2012; Faostat, 2013; González y Castañeda, 2008).

Con el impulso de la producción de agrocombustibles se ha logrado una serie de desajustes en el campo, ahora ya no son los ambientalistas ni los agricultores los que impulsan la producción de “combustibles limpios”, ahora las más interesadas en el tema son las grandes corporaciones multinacionales que han encontrado un gran negocio en la comercialización de granos destinados para la trasformación en biocombustibles (Holt-Giménez y Patel, 2012). Esta situación ha generado que los campos agrícolas donde se producían diversos cultivos de consumo humano ahora se están convirtiendo en monocultivos destinados a atender la demanda para combustibles.

Un cuarto y último factor al que se le atribuye la crisis alimentaria es la especulación con productos alimenticios. Las empresas trasnacionales⁹ que comercializaban con alimentos veían a este mercado con potencial para generar ganancias¹⁰ en un periodo de tiempo corto, lo cual se reflejaría en las finanzas de las empresas.

La especulación con alimentos se incrementó cuando el mercado de los bienes y raíces al igual que los mercados financieros, caían en banca rota, dado a que esos negocios dejaban de ser rentables para el gran capital, por ello era necesario invertir en nuevos negocios que

⁸ Esta cantidad representaría el cuarenta por ciento de la producción total de Brasil.

⁹ Algunas empresas que se dedican a comercializar con alimentos (granos) e insumos son: Monsanto, Syngenta, DuPont, Cargill, ADM, ConAgra, Bunge, Noble Group y Marubeni, principalmente (Grain, 2008).

¹⁰ Cargill anunció que en el primer trimestre del 2008 había tenido un aumento en sus utilidades por un 86 por ciento a comparación del año anterior. Monsanto en el año 2007 reportó haber tenido un incremento de sus ganancias del 44 por ciento, a comparación de un año anterior, mientras que Syngenta habría conseguido un aumento del 28 por ciento de sus ganancias en el primer trimestre del 2008, y ADM un 67 por ciento, ConAgra un 30 por ciento, Bunge ganó 49 por ciento, Noble Group 92 por ciento y Marubeni un 43 por ciento en comparación del año 2006 (Rubio, 2008; Grain, 2008),

garantizaran una mejor tasa de ganancias en un periodo de tiempo corto, mediano y largo plazo. Estos negocios debían de tener poco riesgo para los inversionistas, por lo tanto era necesario buscar una nueva forma de comprar y vender alimentos de una forma más segura.

Hoy en día los precios de los alimentos a nivel internacional se fijan en la Bolsa de Materias Primas Agrícolas de Chicago (Chicago Commodity Stock Exchange), lugar donde además se hacen las negociaciones de forma electrónica. Es por ello que el empresario que compra el producto a precios muy bajos, con la especulación financiera le permite vender ese producto a precios futuros. Esta acción funciona bajo el supuesto de que este producto presentará un grado de escases alto en el mercado, por lo tanto tendrá un mayor precio de venta, esta situación es la que hace que muchas de las veces la producción del campo sea vendida cuando en realidad no se ha sembrado el producto (Bartra, 2011; Toledo, 2013).

Es en este sentido que cabe la afirmación de que la crisis alimentaria no es producto de la escases, por el contrario existe la suficiente cantidad de alimentos para dar de comer varias veces a la población del mundo¹¹, y más bien la crisis alimentaria está creciendo debido a la dificultad que la población tiene para acceder a los productos alimenticios por los altos precios a los que se venden en los mercados.

En este contexto, el número de personas con hambre pasó de 848 millones en 1992 a 923 millones en 2008 y para 2011 se calculaba que existían en el mundo 1020 millones en condiciones de pobreza alimentaria (Morales, 2011; Bartra, 2011). Esto obedece a que por un lado los salarios son muy bajos y por otro los precios de los alimentos están creciendo cada vez más; de seguir con estos aumentos de precios sin control la pobreza alimentaria seguirá ganando terreno y pondrá a un mayor número de países en hambruna¹². Además la población inmersa en este problema tendrá que transformar sus hábitos alimenticios sin importar con ello el deterioro de la salud de cada persona, porque se verán obligados a consumir alimentos de más baja calidad que ofrece el mercado a menor precio (Rubio, 2009; Calvillo, 2009; Moreno, 2009).

¹¹Se considera que anualmente se desperdician cerca 1,3000 toneladas de alimentos en todo el mundo (FAO, 2012)

¹² Los países que tienen gran parte de la población en condiciones de hambruna son: Haití, Filipinas, Costa de Marfil, Senegal, Camerún y Marruecos (Moreno, 2009).

Por lo tanto, la crisis de los alimentos a nivel global se ha generado por diferentes factores los cuales se han combinado hasta lograr que la crisis se haya globalizado al grado de que mucha población se encuentre en pobreza alimentaria o es propensa a caer en ella.

1.2 Impacto de la crisis alimentaria en México

A partir de los años cuarenta la agricultura mexicana comenzó con la adopción de nuevas formas de producción, con ello se pretendía hacer más productivo al campo mexicano. Este modelo se basaba en el uso de tecnología agrícola como; riego, la mecanización del campo, el empleo de nuevas semillas (mejoradas), la implementación de fertilizantes y pesticidas. Esta forma de producción se le conoció como la Revolución Verde y surgió en los Estados Unidos, como un proyecto de desarrollo agrícola fundado en el mejoramiento de nuevas variedades vegetales que responden mejor a los fertilizantes, agroquímicos y al riego (Grain, 2006:2).

En México este tipo de tecnología llegó en 1943 y fue impulsada por la fundación Rockefeller, la cual buscaba incrementar la producción de maíz y arroz. Bajo este modelo de producción la región norte del país, fue la única capaz de insertarse y con ello producir la suficiente cantidad de alimentos no solo para la población local sino también le permitía exportar gran parte de su excedente al extranjero. Con este excedente de producción se pretendía abastecer al mercado de los Estados Unidos, en esos años este país tenía un déficit alimentario considerable (González, 2006; Ceccon, 2008). Hasta mediados de los años sesenta del siglo XX el PIB agrícola creció a un tasa media de 5.5 por ciento, a este proceso acelerado de crecimiento se le llamo “el milagro mexicano” que significo una importante fuente de divisas que financiaron la importación de bienes de capital para la industria y satisfizo la creciente demanda interna de alimentos de una población que crecía aceleradamente (a una tasa media del 2.7 por ciento anual), y mejoraba continuamente sus patrones alimenticios (Calva, 2012).

El milagro agrícola fue el resultado de una consiste política agrícola que comprendía la construcción de infraestructura, investigación agropecuaria, transferencia de tecnología, crédito preferencial, seguro agropecuario, subsidios a insumos agrícolas y un sistema de precios de garantía que otorgaba certidumbre a la rentabilidad agrícola. Sin embargo a mediados de los años sesenta, esta política sufrió una modificación. El sistema de precios de garantía dejo de utilizarse como instrumento de fomento productivo y pasó a utilizarse como

ancla antiinflacionaria, provocando una caída de la rentabilidad agrícola. Además, se desaceleraron la inversión y el gasto promocional del desarrollo agropecuario. El resultado fue un descenso del crecimiento agrícola a una tasa media del 2 por ciento anual entre 1964 y 1976 (Calva, 2012).

Para las décadas posteriores el gobierno mexicano fundó varios programas para garantizar la alimentación de la mayoría de los mexicanos, por medio de subsidios tanto a productores y a consumidores, todos ellos con el objetivo de que la producción estuviera garantizada y los que no pudieran producir sus propios alimentos los pudiesen comprar a precios accesibles. Uno de las acciones que mayor impacto tuvo en este sentido fue la fundación de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO¹³), que funcionó como un centro de acopio de granos y de comercialización, transformación y distribución de los productos básicos a nivel nacional (Maximiliano et. al., 2011).

Para 1980 se crea el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), programa que tuvo por objetivo estimular la producción de alimentos por medio de la facilitación del acceso a créditos destinados a la producción, buscar un mejor precio de garantía de los productos del campo y con ello garantizar la autosuficiencia alimentaria a los sectores más pobres de México, además, este programa resultó muy interesante porque participaban varias organizaciones gubernamentales tales como la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y la Secretaría de Planeación y Presupuestos (SPP), así como de algunas organizaciones no gubernamentales como fue el caso de la Asociación de Banqueros Nacionales, la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO) por mencionar algunas, todas estas organizaciones se coordinaron para poder ejecutar diferentes actividades relacionadas con la producción del campo (Barquera et. al., 2001).

El campo volvió a levantarse, los precios de garantía volvieron a ser redituables y crecieron los recursos públicos al fomento rural, situación que se reflejó con un PIB agrícola que creció a una tasa media anual de 4.1por ciento entre 1976 y 1982 (Calva, 2012).

¹³ Fue una empresa paraestatal que controlaba por medio se subsidios los precios de productos básicos para el consumo en zonas rurales, los productos con los que comercializaba eran maíz, arroz, frijol, trigo y leche en polvo por mencionar algunos (Yúnez y Barceinas, 2000).

Sin embargo, el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) marcó la ruptura de todos los logros obtenidos años atrás con respecto a la productividad del campo, y dio paso al modelo neoliberal¹⁴ el cual abría aún más la apertura comercial, donde los alimentos formaban parte de los productos que se podían importar. Con la llegada de Carlos Salinas de Gortari al gobierno federal se marca un sexenio (1988-1994) aún más abierto al comercio internacional y es precisamente durante esta administración cuando se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), donde el sector agrícola sería el más afectado con este convenio (Yúnez, 2010). Este tratado ponía a los pequeños y medianos productores de granos básicos en una competencia desleal ante productores de los Estados Unidos, quienes introdujeron a la economía mexicana productos a precios por debajo de los costos de producción (Rubio, 2012).

Este mismo tratado trajo consigo la extinción de diferentes empresas paraestatales dedicadas al abasto de alimentos a nivel nacional, como es el caso de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). Al desaparecer esta empresa del Estado, también incluía la desaparición o venta de sus almacenes y de las empresas públicas relacionadas con la compra y venta de alimentos subsidiados, así como la desaparición de los precios de garantía de los pequeños productores de gramíneas y oleaginosas entre otros (Yúnez, 2010).

El proceso de la apertura comercial del sector agropecuario en México se fue dando de manera paulatina, poco a poco el TLCAN fue dismantelando la estructura productiva del campo mexicano y dejando atrás las cinco décadas de abundancia en cuestión de la producción de alimentos básicos, que abastecían a la población local. El TLCAN ganó terreno con el paso de los años y con la liberación de más productos que se podían comercializar de manera más libre a nivel nacional, pero durante la crisis del 2008 se mostró el punto más débil del sistema agroalimentario en México. En este mismo año se observó que aquellas políticas de gobierno orientadas a la sustitución de la producción nacional por la importación no eran las más adecuadas (Rubio, 2012), porque con una variación de precios a nivel internacional afectaría los precios nacionales.

Un claro ejemplo de ello es que en 2008 México importó el 42.5 por ciento del total de los alimentos que se consumieron en el país (Ramírez, 2008), para principios del 2012 las cifras

¹⁴Entendido como la apertura comercial, donde el Estado no interviene en los procesos productivos, este modelo está basado en tres principios; liberación, privatización y desregularización (Rodríguez y Cardet, 2011).

eran más críticas pues para cubrir la demanda de alimentos se tuvo que recurrir a importar el 67.9 por ciento de arroz, el 42.8 por ciento de trigo, el 31.9 por ciento de maíz, el 8.2 por ciento de frijol, 40 por ciento leche, 53 por ciento de carne de aves, el 68 por ciento carne de res, y el 78 por ciento carne de cerdo (Cruz, 2013). Lo anterior se debe a que la producción nacional se veía incapaz de cubrir la demanda interna.

De los cuatro granos más comercializados a nivel internacional (maíz, arroz, trigo y soya), tres de ellos son parte de la canasta básica alimentaria de México (maíz, trigo y arroz) que propone CONEVAL (2013), pero vale la pena mencionar que a partir de la alza de precios que se presentó en 2008 poder acceder a ellos es más complicado, y producirlos cuesta aún más.

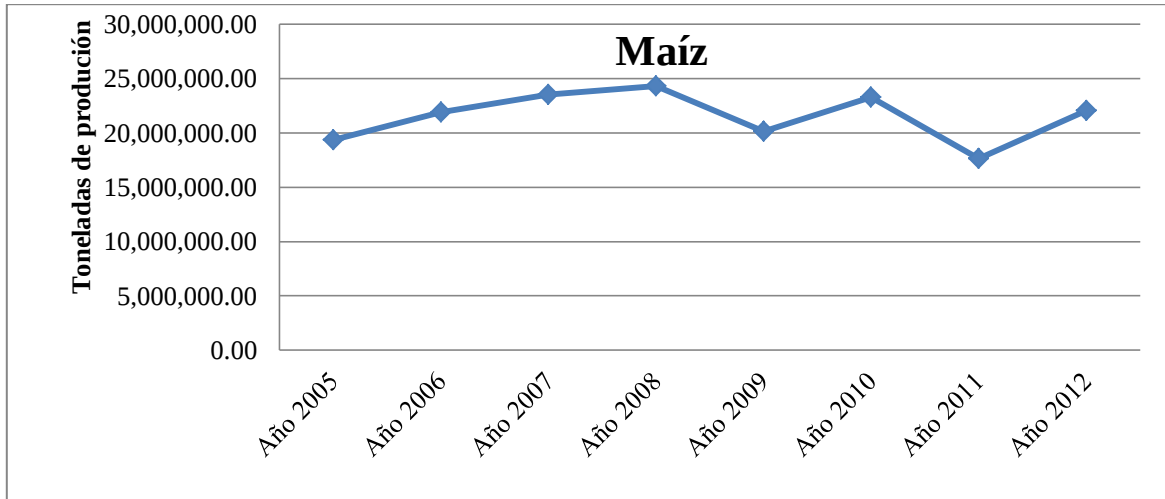
Con todo esto, en muchos de los países en desarrollo, entre ellos México se desalentó la siembra de cultivos tradicionales que generalmente constituían el sustento alimenticio de la población rural (la de mayor pobreza), para promover cultivos que se pudieran comercializar en el mercado internacional (Márquez, et. al., 2012).

Por ejemplo, para el caso de la producción de maíz¹⁵, el principal alimento de la dieta mexicana, ha presentado una tasa media de crecimiento anual de 1.66 por ciento. En 2005 se cosecharon 19, 338,712.89 toneladas y para 2012 la producción alcanzó 22, 069,254.43 toneladas. Aparentemente la producción de este grano tuvo un efecto positivo, pero resulta que este volumen de producción a nivel nacional fue insuficiente y se importó 9.5 millones de toneladas de este grano, siendo el principal proveedor Estados Unidos, situación que coloca a México como el primer importador de este grano a nivel mundial (Morales, 2014).

¹⁵ Es considerado “el cultivo más importante de México desde el punto de vista alimentario, político y social”. SIAP, 2010a:1)

Gráfica1

Comportamiento de la producción de maíz en México del 2005 al 2012.



Fuente: elaboración propia con datos del Faostat (2013).

Ahora bien con respecto a los precios, en 2005 el precio medio del maíz en grano fue de aproximadamente 1,577.93 pesos por tonelada, al final del 2012 el precio por tonelada estaba 4,009.63 lo que representó un incremento de precio a nivel nacional de 254 por ciento en tan sólo 7 años. La producción de maíz generó una derrama de 30, 515, 115,367.54 pesos en 2005 y para finales del mismo periodo (2012) se obtuvo por la venta de este grano 88, 489, 574,633.71 pesos (SIAP, 2013a). Los beneficiados del incremento de 57, 974, 459,266.17 pesos que se obtuvieron por la venta del grano fueron los maiceros comerciales que contaban con la infraestructura técnica y financiera que les permitió incrementar la productividad pasando de 2.928 a 3.187 toneladas por hectárea (Márquez et. al., 2012).

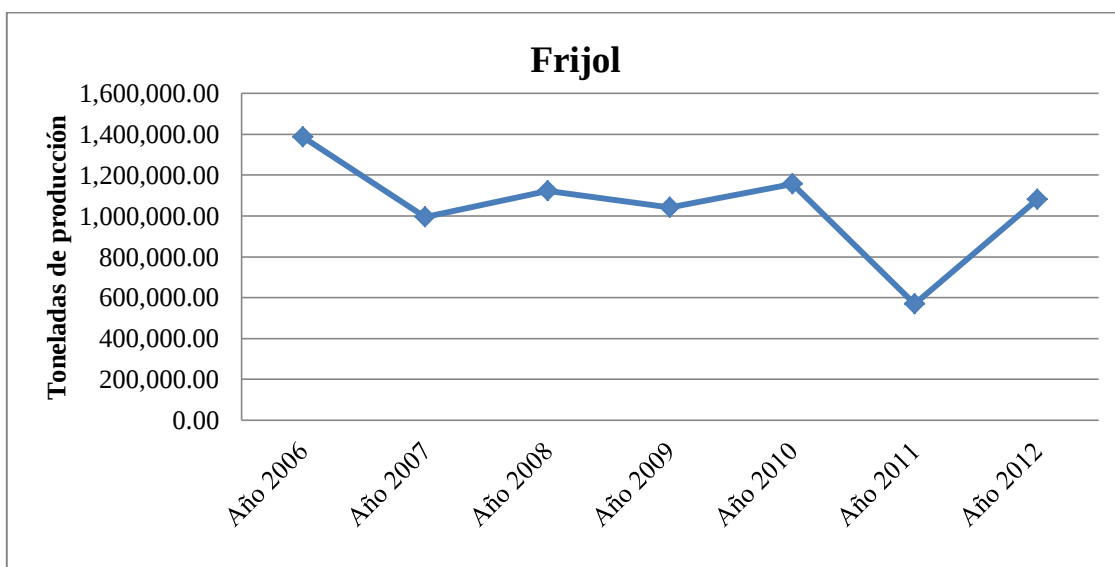
El frijol es el segundo cultivo más importante para México, y junto con el maíz son considerados alimentos básicos (SE, 2012). Este grano se cultiva en casi todo el país, pero a pesar de su importancia la superficie y el volumen se está perdiendo con el paso de los años. Por ejemplo en lo que respecta a la superficie sembrada en 2006 existían 1, 809,679.78 hectáreas y para el 2012 se registraron 1, 700,513.50 hectáreas lo que representó una pérdida del 6.03 por ciento. En relación al volumen de producción de este cultivo, en 2006 se cosecharon 1, 385,783.81 toneladas de grano y para finales de 2012 la producción fue de

1, 080,856.65 toneladas lo que representó una caída del 4.05 por ciento anual. Cabe hacer mención que de los años analizados el 2011 fue el más crítico por las sequías que azotaron a los estados del norte del país disminuyendo la producción a menos de 600 mil toneladas (Noriega, 2013).

Con respecto al consumo, en el 2011 el consumo per cápita fue de 11 kilogramos y el precio por kilogramo era de 6 pesos. Sin embargo, en el 2013 el consumo per cápita disminuyó a 7 kilogramos por el incremento del precio en el mercado (entre los 18 y 20 pesos por kilogramo) (Noriega, 2013; NOTIMEX, 2013). Los estados líderes en la producción de frijol en 2012, fueron Zacatecas, Sinaloa y Durango, aportando el 28.24, 10.52 y 10.20 por ciento respectivamente (SIAP, 2013a).

Gráfica 2

Comportamiento de la producción de frijol en México del 2006 al 2012.



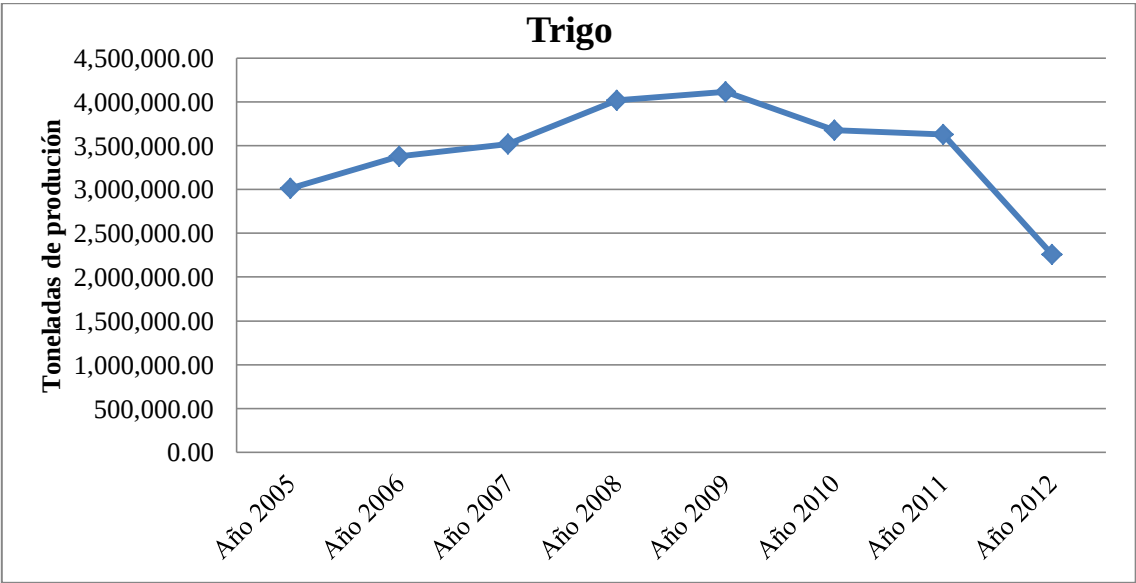
Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP, (2013).

El cultivo de trigo en el territorio mexicano es considerado como el tercer grano más importante, pero este grano ha presentado una baja significativa en la cantidad cosechada. En 2005 se cosecharon 3, 015,177 toneladas y para finales del ciclo 2012 sólo se cosecharon 2, 258,706 lo que representó una baja del 3.5 por ciento (Ver gráfica 3).

Este producto no se consume de manera directa, pero sí en algunos de sus derivados, como es el caso del pan y algunas pastas, por mencionar algunos productos. Gran parte de los agricultores de trigo se encuentran en los estados de Baja California, Sonora y Guanajuato, comercializan su producto a través de los esquemas de agricultura por contrato con empresas harineras de la región (Ojeda, 2012). En 2012 México importó 3.13 millones de toneladas de este grano solo en el primer semestre de ese año (Reuters, 2012), esto como consecuencia de la insuficiente producción interna para cubrir la demanda a nivel nacional.

Gráfica 3

Comportamiento de la producción de trigo en México del 2005 al 2012.



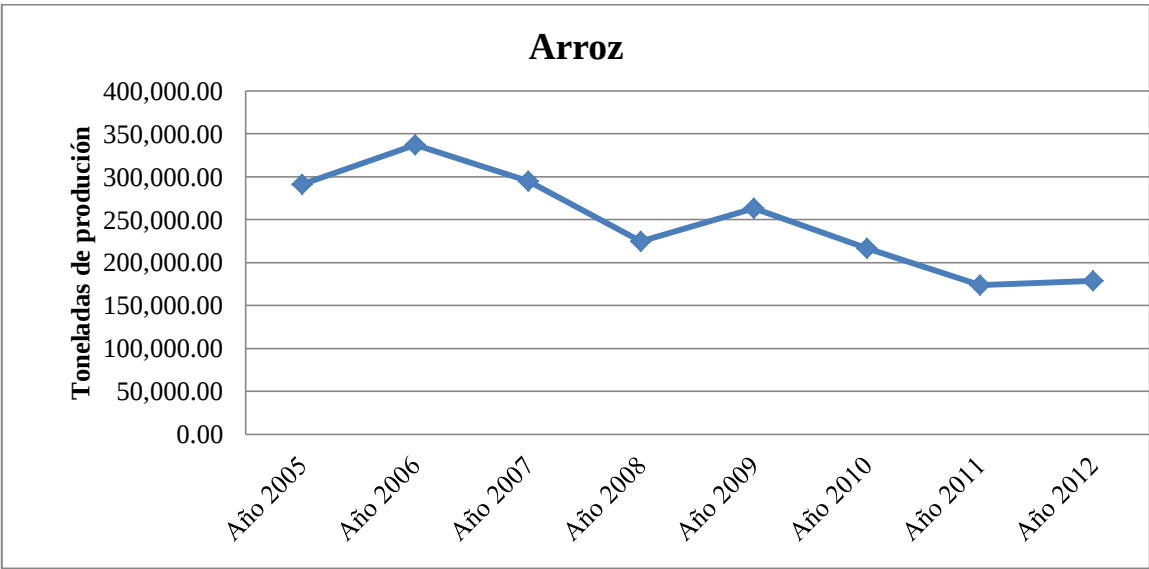
Fuente: Elaboración propia con datos del Faostat (2013).

A nivel nacional se considera al arroz como el cuarto grano más importante, con respecto a su cultivo, este grano está por debajo del maíz, frijol y trigo, por lo que se estima que el consumo per cápita de este grano es de 6 kilogramos por año (Claridades Agropecuarias, 1994). A pesar de su importancia ha presentado una baja en el volumen de producción del 5.91 por ciento en el periodo 2005 al 2012. Por ejemplo en 2005 se cosecharon 291,149.04 toneladas y para finales del 2012 sólo se cosecharon 178,787 toneladas (Ver gráfica 4), esta producción es

insuficiente para abastecer el mercado nacional¹⁶, es por ello que se tiene que importar arroz de países como Estados Unidos y Vietnam, quienes venden este grano a menor precio que el nacional (Rojas, 2013).

En 2005 se cosecharon 646,231.42 hectáreas con un rendimiento de 4.752 toneladas por hectárea, para el 2012 se cosecharon 578,836.38 hectáreas con un rendimiento de 5.657 toneladas por hectáreas, lo significó que se perdieran 67,395.04 hectáreas de producción.

Gráfica 4
Comportamiento de la producción de arroz en México del 2005 al 2012.



Fuente: Elaboración propia con datos del Faostat (2013).

Con los datos antes expuestos, se puede notar la realidad del campo mexicano con respecto a la producción y al grado de dependencia alimentaria que se tiene en los últimos años. Estos resultados son parte de la implementación de las políticas de ajuste estructural y de la liberalización del comercio impuestas a los países llamados en desarrollo por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), que desde 1979 formularon políticas comerciales que permitieron un mayor control sobre los alimentos de consumo básico, y hoy

¹⁶En México se consumen cerca de un millón 100 mil toneladas de arroz al año, para cubrir el total del consumo se importa casi el 80 por ciento y sólo el 20 por ciento se produce en México (Contreras, 2013).

en día han convertido a los alimentos en factor político de dominio mundial (Grain, 2008; Rubio, 2002). Estas instituciones defendían que la agricultura es rentable cuando es extensiva, pero fue en 2008 cuando apareció la crisis alimentaria y se demostró que esta forma de impulsar la agricultura no es la más adecuada porque se está destruyendo la fuente principal para generar alimentos de la población con menores ingresos dentro de los países en vías de desarrollo, como es el caso de México.

A nivel nacional se ha argumentado que la crisis alimentaria se ha dado por diferentes factores, pero son dos las que resaltan. Primero, cada día hay menos mexicanos dedicados a la producción de alimentos, debido al abandono en que se encuentra desde hace décadas el campo Mexicano (en el periodo 1991-2003 la población dedicada a las actividades agropecuarias se redujo 21 por ciento al pasar de 9.8 millones a 7.7 millones de personas y para el 2009, existían 3.3 millones de agricultores y 4.6 millones eran empleados de este sector), con ello la producción de alimentos también ha disminuido. Como consecuencia la tasa de crecimiento promedio anual del PIB en el sector agropecuario en el periodo 1993-1994 fue de 5.78, para el periodo 2007-2010 fue de 1.72 por ciento. Así mismo, la tasa de crecimiento promedio anual del empleo agropecuario en el periodo 2001-2006 fue de 1.84 por ciento, para el periodo 2009-2010 cayó a -1.63 por ciento (Basurto y Escalante, 2010; OCDE, 2011).

En segundo lugar, los precios de los insumos han crecido de igual forma, situación que hace difícil la producción de los diferentes granos en el campo, todo esto se agravó a partir del desmantelamiento de la industria petroquímica nacional, específicamente cuando desaparece Fertilizantes Mexicanos¹⁷ (FERTIMEX), y se deja el mercado de los insumos en manos de las transnacionales (Cargill, ArcherDaniels, Bayer, Bunge y Dreyfus, entre otras) que controlan no sólo el mercado de fertilizantes sino también el de semillas. Un claro ejemplo de ello es el incremento que sufrió la *urea*, un compuesto básico para la producción de maíz, a finales de 2007 costaba en el mercado 3,211.50 pesos mexicanos¹⁸ por tonelada y para el 2011 tenía un costo de 5,538.19 pesos mexicanos por tonelada lo que representó un tasa media de crecimiento anual del 14.59 por ciento en dicho periodo, para el caso del fosfato de amonio

¹⁷México dejó de producir fertilizantes desde que en el gobierno del ex presidente Ernesto Zedillo decidió que era mejor adquirir estos productos fuera del país a precios más bajos (González, 2008).

¹⁸ Conversión propia, los datos originales están expresados en dólares.

pasó de 4,489.35 a 8,080.31 pesos mexicanos por tonelada, lo que representó una tasa media de crecimiento anual del 15.83 por ciento (González, 2008; Gaucín, 2012).

Con lo antes expuesto se puede observar que la crisis alimentaria que se vive en México en los últimos años, está dejando al descubierto las debilidades del actual sistema agroalimentario (Hernández, et. al., 2012), siendo los más afectados los pequeños y medianos productores que dedican parte de su producción al mercado, mientras que las personas con menores ingresos se ven afectados con el alza de precios de los alimentos porque los incrementos de los insumos son transferidos de forma directa a los precios de venta de los alimentos, y esto a su vez genera que se destine una mayor cantidad del ingreso a la compra de comida.

1.3 Las consecuencias de la baja productividad del campo mexicano ante la crisis alimentaria

Como se describió en el apartado anterior, México resintió seriamente la crisis alimentaria y fue a partir de este problema cuando se notaron las debilidades del sistema agroalimentario¹⁹ actual. Con una baja participación por parte del Estado en cuestiones de producción de alimentos, que dejó que las fuerzas de mercado se encargaran de determinar qué empresas y actividades crecían y cuáles desaparecían por ineficiencia o por baja productividad (Rendón y Morales, 2009). Como consecuencia de estas acciones, empresas como Minsa, Maseca, Bimbo y Bachoco han generado grandes ganancias a base de los alimentos que procesan y venden en los distintos mercados, mientras que los pequeños productores casi han desaparecido o han sido sometidos a las necesidades de las grandes empresas (Rendón y Morales, 2009; Acuña, 2012).

El discurso del gobierno mexicano para no impulsar la producción de alimentos, fue que existía abundancia de granos en el mercado mundial, y si la producción nacional no era capaz de satisfacer la demanda nacional era más fácil y barato importar alimentos que fomentar la producción interna (Márquez, et. al., 2012). Aunado a esta decisión, existen organismos internacionales (Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio) que fomentaron a desincentivar la producción de alimentos a nivel nacional, el

¹⁹Entendido como una “red interdependiente de actores, empresas, unidades rurales familiares, trabajadores, instituciones financieras, organismos públicos y privados, consumidores, que participan directa o indirectamente en la creación y flujo de bienes y servicios orientados a la satisfacción de las necesidades alimentarias de una sociedad, en un espacio físico y temporalmente determinado” (Hernández et. al., 2012: 182).

objetivo era impulsar el cultivo de productos de exportación y dejar de producir alimentos tradicionales, y con ello abrir nuevos mercados para los productos alimenticios de las economías desarrolladas, productos que eran comprados por debajo de los costos de producción, porque estaban subsidiados por los gobiernos de los países ricos (Grain, 2008; Márquez et. al., 2012).

Con esta competencia tan desigual entre productores México no ha sido capaz de producir la suficiente cantidad de alimentos para abastecer la demanda interna, pero esta decisión ha traído consigo una infinidad de problemas pues los precios de los alimentos crecen a lo que los mercados internacionales disponen. Los precios ya no se rigen por la oferta y la demanda como se enseña desde la economía (Nadal, 2009), ahora los consorcios agroalimentarios²⁰ que tienen la capacidad económica y de infraestructura son los que controlan gran parte del mercado, las importaciones y la distribución de diferentes granos a nivel nacional (Acuña, 2012). Aunado a esto se ha dicho que estas firmas no sólo controlan el mercado físico sino también el mercado de bienes y valores, en el cual pueden generar cuantiosas ganancias en un periodo de tiempo muy corto (Nadal, 2009).

Hoy en día, los alimentos se han convertido en una simple mercancía de propiedad privada, donde la búsqueda de la maximización de ganancias es la meta, se ha perdido la noción de que la alimentación es la base para alcanzar un desarrollo (Escalante, 2008). Por lo tanto, el que produce la suficiente cantidad de alimentos y es capaz de exportar el excedente no sólo controla ese mercado, sino que además trata de buscar el dominio mundial, obligando a los países que no son capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias a que formen parte de su cartera de clientes (Rubio, 2002).

México, al no cubrir la demanda interna de alimentos ha puesto a un gran número de personas en pobreza alimentaria²¹. Durante el 2008, 18 de cada 100 mexicanos se encontraban viviendo en pobreza alimentaria, y para el año 2010 el número de personas en estas condiciones creció alrededor del 19 por ciento del total de la población, porcentaje que corresponde a 21, 204,441

²⁰ Controlan la mayor parte de la cadena agroalimentaria de México, no solo por la producción y venta de granos y oleaginosas, sino que también controlan la producción de agroquímicos, fertilizantes, semillas (entre ellas las genéticamente modificadas e híbridadas (Juárez, 2007).

²¹ Entendida como la insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes (CONEVAL, 2010).

personas en pobreza alimentaria de las cuales 12, 330,478 habitaban en el medio rural y el resto en zonas urbanas (Villarreal, 2008; CONEVAL, 2010b).

Esta población se incrementó por dos motivos; primero los salarios que reciben por su trabajo son bajos y este dinero es destinado casi por completo a la compra de alimentos para el consumo familiar. Segundo, los precios de los alimentos crecen más que los salarios, por ejemplo en el 2008 el salario creció un 3.5 por ciento, mientras que los granos básicos (maíz, arroz, trigo y soya) crecieron más del 40 por ciento en el mismo año (Villareal, 2008), lo que refleja un crecimiento marcado por la desigualdad entre el precio de los alimentos y el salario.

Ante esta situación, cada vez más se pone en riesgo no sólo la situación de la soberanía²² alimentaria, sino que además se tiene el riesgo de perder la seguridad alimentaria²³ de la población que aún conserva este derecho, donde la población que percibe menores ingresos económicos en el país es la que será más afectada con este problema.

Para hacer frente al incremento de precios de los alimentos, que se han presentado en los últimos años, sólo se logrará si se recupera la capacidad de producción de alimentos a nivel local, pero también es necesario buscar mecanismos que permitan regular la forma de distribución de los alimentos y con ello lograr que un mayor número de personas tengan las mismas posibilidades de acceso. Por lo tanto es preciso que los alimentos sean generados desde los mismos territorios para recuperar la seguridad alimentaria y con ello hacer frente al problema del hambre. Además, se debe de reconocer que la crisis alimentaria se generó a partir de que la producción se dejó en manos de empresas que ven a los alimentos como una mercancía capaz de generar grandes ganancias en tiempos de crisis, a estas empresas no les importa que la población con menores ingresos sea la más perjudicada al no poder comprar la suficiente cantidad de alimentos que demandan a nivel familiar.

²² Soberanía alimentaria entendida como la capacidad de cada individuo a decidir ¿qué producir?, ¿cómo producir? y ¿qué consumir? en su territorio.

²³ Seguridad alimentaria entendida como el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos que le permitirán un mayor bienestar (FAO, 1996).

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA ALIMENTARIO DESDE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO LOCAL

En los últimos años el enfoque del desarrollo local ha tomado importancia y se ha planteado como una alternativa de desarrollo ante el fracaso de los modelos neoliberales que persisten en la mayoría de los países de América Latina. En este apartado se explicará cómo el concepto de desarrollo se ha ido transformando y cómo es interpretado desde el desarrollo local. Se explican algunos elementos que se deben de tomar en cuenta para el desarrollo local, así como su importancia para dicho proceso. Así mismo en este apartado se aborda la postura de la seguridad y soberanía alimentaria con respecto al problema de la alimentación y los efectos que trae para el desarrollo local.

2.1 La perspectiva del desarrollo

Al principio el concepto de desarrollo se consideraba exclusivo de la ciencia económica, con el paso de los años se generaron diferentes debates sobre la definición de éste, provocando que el significado del concepto ya no sólo fuera relacionado exclusivamente a lo económico, sino que además diferentes disciplinas lo han definido integrando aspectos relacionados con lo social, político, cultural, ambiental e institucional.

Una de las primeras complicaciones que surgieron cuando se empezaba a utilizar el concepto de desarrollo era que se confundía con crecimiento económico o en algunos casos con progreso²⁴. Osvaldo Sunkel interpretaba al desarrollo como: “un cambio, en el proceso permanente y acumulativo de cambio y transformación de la estructura económica y social, por lo tanto para que exista un verdadero desarrollo deben de existir cambios y transformaciones profundas y deliberadas debido a que existen procesos discontinuos de desequilibrios más que de equilibrio”(Sunkel, 2004 [1970]:24).

²⁴Para el capitalismo, el término de progreso significaba un adelanto técnico y el uso de nuevos métodos para el aprovechamiento del potencial productivo y con ello tener un mayor margen de acumulación (Sunkel, 2004).

Por su parte, Sabino (2001) interpreta al desarrollo como un proceso por el cual “las sociedades pasan de condiciones de existencia caracterizadas por la baja producción y la pobreza a un nivel mucho más alto de consumo y de calidad de vida material” (Sabino, 2001:12). Para estas dos perspectivas el desarrollo únicamente se basaba en una mejora económica, que sería reflejada en el ingreso y en el consumo, lo cual a su vez provocaría cambios significativos en las formas de vivir de la población. Ahora se concibe que el “desarrollo económico evoluciona y se transforma a medida que lo hace la sociedad, a medida que los países, regiones y ciudades tienen que dar solución a nuevos problemas, a medida que las innovaciones y el conocimiento se difunden por las organizaciones económicas y sociales” (Vázquez, 2007:185).

Con el paso de los años se ha visto que el desarrollo no implica únicamente tener una mejora en los ingresos, sino buscar un mejor nivel de vida de la mayoría de la población. Así el desarrollo se logra a través de un proceso en el “cual se liberan las potencialidades de un objeto u organización, hasta que alcanza su forma natural completa y deviene un ser hecho y derecho” (Esteve, 2000:71).

Desde estas perspectivas lo que se busca con el desarrollo es alcanzar un proceso de crecimiento y cambio estructural que permita satisfacer las necesidades y demandas de la población. Se busca que un mayor número de personas tengan un buen empleo y mejores niveles de vida, si esto se alcanza permitirá disminuir el grado de pobreza de la población (Vázquez, 2007).

Ahora las nuevas formas de ver el desarrollo han cambiado, por ejemplo durante el capitalismo el desarrollo se convirtió prácticamente en un sinónimo de la acumulación de capital, que servía tanto de medio como de fin y así el desarrollo pasó a significar modernización de la sociedad dentro de los límites nacionales (Biel, 2007). El problema central visto desde esta postura es que el desarrollo es muy desigual, es decir se han generado pocos ricos y muchos pobres, siendo estos últimos los más castigados porque con este proceso de modernización el nivel de vida se ha hecho más precario.

Para esta visión de la modernización²⁵, el desarrollo debe de ser visto como “un movimiento progresivo hacia formas más complejas e integradas desde el punto de vista tecnológico e institucional” (Long, 2007: 36). Así, el desarrollo solo se alcanzará por medio de la tecnología, postura que es muy diferente a la visión económica que se centraba en que el desarrollo sólo se alcanzaría por medio de una mejora a los ingresos.

Al parecer la visión de los modernistas tuvo mucho alcance, por ello varias de las estrategias oficiales de desarrollo intentaron copiar lo que había ocurrido en otras economías que hoy son consideradas como desarrolladas, pero no tuvieron éxito porque no consideraron que cada país es diferente y lograr un desarrollo homogéneo es casi imposible, por lo tanto, si un modelo presentó éxito en un país no garantiza que tenga los mismos resultados en otro.

El estudio del desarrollo tomó mayor importancia cuando el modelo capitalista empezó a entrar en crisis durante la segunda mitad de la década de los años 70. El problema se hizo presente cuando los países industrializados presentaban caídas en sus tasas de crecimiento, disminución en las inversiones, las tasas de desocupación crecían, las rupturas sociales se hacían presentes y las ganancias de las empresas o centros industriales caían (Arocena, 1997). Ante este escenario era urgente buscar nuevas formas que impulsaran un desarrollo más equitativo para la mayoría de la población, porque con el modelo que existía desde entonces y en la actualidad, lo que se logró es que un mayor número de personas padecieran algún tipo de pobreza, lo que ha significado un mayor grado de desigualdad entre la población.

Es a partir de este problema que se empiezan a buscar nuevos enfoques que permitan un desarrollo más igualitario entre la población. Es entonces cuando aparece el desarrollo endógeno, el desarrollo sustentable, el desarrollo local, los polos de desarrollo, entre otros, y cada uno de estos enfoques comienzan a desarrollar sus bases teóricas para ser impulsados como modelos alternativos.

La mayoría de estos enfoques buscan integrar no sólo la parte económica como tradicionalmente se hacía con el desarrollo en sí, sino que ahora toman en cuenta diferentes dimensiones como: el territorio, los actores sociales, las formas de organización y las

²⁵ Propone que las sociedades modernas son más productivas, además este modelo propone que todo debe de ser homogéneo, que se alcanza a un largo plazo (Reyes, 2001).

instituciones, por mencionar algunos. Por lo tanto, uno de los enfoques que abarca todas estas dimensiones es el Desarrollo Local (DL), cuya propuesta parte de la interacción de los factores con los que cuenta cada territorio donde se desarrollan los nuevos procesos.

2.2 De lo local al desarrollo local

Pareciera ser que el término de local en la vida cotidiana se utiliza para hacer referencia a un lugar reducido en el cual existen diferentes actividades, es por ello que el primer reto al que se enfrentó el enfoque del desarrollo local fue definir en qué consistía primeramente lo local, por ello autores como Di Pietro (2001) afirma que el concepto de local es relativo a un espacio amplio que puede hacer referencia a un municipio, una región e incluso una nación completa, pone en discusión lo local y lo global, y argumenta que si existe algo local por lógica existe un espacio más abarcador que se le podría denominar global. Afirma que “una sociedad local es una expresión singular y única, pero que a su vez se inscribe en una realidad estructural cuya lógica de funcionamiento traspasa las pautas locales” (Di Pietro, 2001:23). Este autor al igual que Ramírez (2007) comparten que el término de local se ha estado usando para caracterizar unidades territoriales con escalas diferentes que van desde una localidad, una ciudad, un pueblo o un estado completo, independientemente del tamaño poblacional que se encuentre en cada lugar.

Los planteamientos de Arocena (2002) van en el mismo sentido, afirma que se habla de local “cuando algo pertenece a un global”, de lo contrario hacer el uso de este término no tendría sentido porque al momento de hacer referencia a lo local es porque se está haciendo una comparación entre diferentes escalas territoriales, es por eso que a manera de ejemplo menciona que una provincia es local con respecto al país al que pertenece, y una ciudad es local con respecto a una provincia de la que forma parte.

El término local ha tomado mucha importancia en los últimos años y es por eso que la discusión sobre el uso de esta definición sigue en pie. Pareciera que la urgencia de entender lo local tomó mayor importancia cuando aparece el concepto de globalización²⁶ dado a que era

²⁶ Se puede definir como la intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial que enlaza los lugares distantes de manera tal que los acontecimientos locales son moldeados por sucesos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa (Giddens, 1990; citado en Mittelman, 2002).

necesario entenderlo para poder explicar y diferenciar entre lo local y lo global (Ramírez, 2007).

Ahora bien, cuando el término de local se une con el de desarrollo éste toma otras dimensiones dado a que ahora ya no sólo es entender que es lo local sino que además habría que concebir en que consiste este tipo de desarrollo que es diferente al puramente económico.

El desarrollo local surge casi en forma paralela al desarrollo sustentable, al endógeno, al de polos de desarrollo, por mencionar algunos, todos estos enfoques se presentan como una alternativa a la crisis del modelo capitalista. El enfoque de desarrollo local constituye una base que se propone como una estrategia para enfrentar las crisis nacionales que se presentaron como producto de la reestructuración del Estado y la pérdida de la soberanía del mismo como agente principal de desarrollo (Mochi, 2008). Los países que le han dado una mayor importancia a este tipo de desarrollo son los que conforman el bloque de los llamados países subdesarrollados, o como Arocena (2001) les llama, los excluidos del “orden”, que son aquellas naciones que después de la Segunda Guerra Mundial no se pudieron integrar a los llamados desarrollados.

El enfoque de desarrollo local ofrece nuevos elementos que se habían dejado a un lado durante el desarrollo del sistema capitalista y que han servido para ampliar la perspectiva teórica. Con el Desarrollo Local se busca un tipo de desarrollo más equitativo, donde se integren elementos como el territorio (dado a que en el desarrollo tradicional no se había abordado con la misma importancia), los diferentes actores sociales y los recursos naturales, entre otros.

Es en este sentido Enríquez (2004), deduce que todo proceso de desarrollo local debe partir de las características con las que cuenta cada territorio, dado a que estos territorios están llenos de desigualdades, lo cual no permite una mejora en la mayoría de la población que se encuentra inmersa en ella. Pero es a partir de esta desigualdad de donde parte para afirmar que el desarrollo local debe ser entendido como “un proyecto común, que combina el crecimiento económico, la equidad, la mejora sociocultural, la sustentabilidad ambiental, la equidad de género, la calidad de vida y el equilibrio espacial, sustentado por el proceso de democracia participativa de diferentes actores en el territorio...” (Enríquez, 2004:13). Es decir, este enfoque busca ser lo más integral posible y parte de una realidad territorial donde se incluyen

los recursos naturales, la cultura y la potencialidad de cada territorio (tanto interna como externa), siempre y cuando estén guiadas por una visión común entre los distintos actores locales (Alburquerque, 2012).

Por su parte, Vázquez explica que para que exista un verdadero desarrollo local debe de existir la participación de diferentes actores de distintos niveles, instancias de los distintos gobiernos de diferentes niveles (local, municipal, estatal y federal), sin dejar a un lado la participación de los actores locales que forman parte de la sociedad civil, las empresas locales, los productores (grandes y medianos), donde todos tengan la capacidad de participación para proponer diferentes iniciativas de desarrollo local. Este mismo autor define al desarrollo local, como la alternativa para el mejor aprovechamiento del potencial de los recursos propios de los territorios para transformar el sistema productivo local, el crecimiento de la producción, la mejora del nivel de vida y empleo de la población a escala local (Vázquez, 2008).

Lo que se busca es tener efectos positivos sobre un mayor número de personas que se encuentran inmersos sobre el territorio y con ello dejar de lado la visión del desarrollo puramente económico, donde los ingresos eran los únicos que determinaban el grado de desarrollo. Por otra parte, se busca que el desarrollo local sea interpretado como una matriz de estructuras industriales diversas, como un proceso endógeno de cambio estructural y como el empoderamiento de una sociedad local (Boisier, 2005).

Para Casanova (2004) el desarrollo local se debe de entender como un proceso en el que una sociedad local, manteniendo su propia identidad y su territorio, genera y fortalece sus dinámicas económicas, sociales y culturales, facilitando la articulación de cada uno de estos subsistemas, logrando mayor intervención y control entre ellos.

Como se puede notar, el desarrollo local se debe de ver en sí como una posible salida del mundo plagado de desigualdades que fueron impuestas, y que se han generado por tratar de imitar un modelo que no es propio, y que más bien fue impuesto por algunos organismos internacionales, es por ello que es necesario ver al desarrollo local como: “una estrategia de ajustes productivos flexibles en el territorio, basada en la posibilidad de revalorizar y aprovechar los recursos potenciales endógenos y construir un entorno institucional, político y

cultural de fomento de las actividades productivas y de generación de empleo” (Quintero y Gallardo, 2008:43).

Por lo tanto, el desarrollo local lo que plantea es que a partir de las características territoriales se establezcan mecanismos que pueden dinamizar las pequeñas economías que no se puedan integrar al mundo global. Y ver las desigualdades no como una limitante sino como la oportunidad para que un mayor número de personas se puedan integrar a los procesos de desarrollo.

El desarrollo local no debe de ser visto como una estrategia para la acumulación de riqueza, ni mucho menos crear bienestar a costa de otros territorios (Barreiro, 2000), sino como las formas adecuadas que le permitan alcanzar una mejora a nivel general, que beneficie al mayor número de personas posibles sin dañar su territorio con el cual interactúa. Esta mejora a su vez se puede generar con los conocimientos que tiene cada uno de los actores que intervienen en el territorio. Para efectos de este trabajo se retoma el enfoque de desarrollo local que plantea Vázquez Barquero al cual se hizo referencia en párrafos anterior, donde considera que en el territorio deben de haber distintos actores de diferentes niveles.

2.3 Territorio y actores locales

Para que exista un desarrollo local es necesaria la participación de la población, de las empresas, los productores, o de cualquier otro agente que sea capaz de iniciar algún proceso. Cuando esto sucede se dice que se transforman en actores sociales, que al final de cuentas son los que transformarán al territorio. Para el desarrollo local el territorio es uno de los principales elementos para que exista un proceso de desarrollo.

Comúnmente el territorio era entendido como una porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia (RAE, 2013). Para las teorías del desarrollo de los años ochenta, éste era concebido como “un espacio que sirve de soporte a los objetos, actividades y procesos económicos y que se organizan en función de las relaciones sociales y técnicas de la producción” (Vázquez, 2008:71). Para el enfoque de desarrollo local, el territorio es concebido como un agente de transformación social del que forman parte también los actores y las organizaciones que se encuentran inmersos en él, es también resultado de un complejo proceso de “construcción social”, que se realiza sobre un espacio geográfico

concreto y se deriva de las prácticas, proyectos y conocimientos de los actores que viven en el mismo (Quintero y Gallardo, 2008; Vázquez, 2008).

Para el desarrollo local no es posible la existencia de un territorio homogéneo, por lo tanto cuando existe una iniciativa de desarrollo en un determinado lugar es difícil que esa misma acción pueda desarrollarse con éxito en otro territorio, porque en cada territorio existen diferentes actores con diferentes intereses.

Estos actores sociales no son exclusivos del territorio dado a que pueden participar actores de diferentes escalas como por ejemplo pueden ser municipales, estatales, gobiernos nacionales e incluso actores de nivel internacional (Barreiro, 2000) quienes tendrán diferentes intereses que buscarán defenderlos, pero durante este proceso existirán otros que saldrán beneficiados con ellos.

Dentro del enfoque de desarrollo local se reconoce la existencia de territorios desiguales, pero también se parte de la idea que estas desigualdades son las que pueden marcar el inicio de nuevos procesos que permitan buscar una mejora en la población que lo habita, y con ello alcanzar una mejora en su forma de vivir que los modelos de desarrollo capitalista les ha impedido.

Un segundo elemento del desarrollo local, es el papel que juegan los actores sociales estos entendidos como participantes activos que reciben e interpretan información y que son capaces de diseñar estrategias en conjunto con los diversos actores que están inmersos en el mismo territorio. Un actor puede ser local, e incluso externo pero toma el papel de actor cuando interviene en algún tipo de proceso, es por ello que se consideran como actores a empresas, instituciones, organizaciones civiles y por supuesto la propia población del lugar (Long, 2007). Este mismo autor argumenta que los “actores sociales no deben de figurar como simples categorías sociales”.

Las definiciones sobre los actores pueden variar, pero al final llevan al mismo punto que toma el papel de actor cuando participan en la toma de decisiones para el bien común de la sociedad. Por ejemplo, para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), un actor social “se define por su acción, y por los efectos de ésta en el aprovechamiento

o construcción de oportunidades para el desarrollo por parte de la colectividad” (IIICA, 2003:1), actores que en lo general se agrupan para buscar un fin común donde cada uno de ellos poseen diferentes conocimientos, experiencias y habilidades. Cabe hacer mención que estos mismos actores tienen diferentes necesidades e intereses que van a ser relativos a la escala en la que se encuentren, pero cuando deciden actuar en conjunto con otros para buscar una mejora para sus propios intereses también están buscando una mejora para otros actores, y es a partir de esas acciones cuando se convierten en actores locales (González y Velásquez, 2007).

En este sentido, Alonso (2004) hace referencia a cuatro tipos de actores y los clasifica como:

a) Los estrictamente locales; este tipo de actores sólo desarrollan sus actividades en un determinado territorio y fuera de él pierden importancia y desaparecen como actores mismos, tal es el caso de algunos productores que únicamente venden su producto en un solo mercado local, pero fuera de él no tienen la misma importancia.

b) Parcialmente locales, este grupo tiene como característica que son originarios de un determinado territorio y su participación es importante para la población local y tienen incidencia en otros territorios, porque sus relaciones sociales traspasan a los puramente locales. Dentro de este grupo podemos encontrar a pequeños empresarios, productores, comerciantes, deportistas, científicos, por mencionar algunos.

c) Actores no locales, este tipo de actores son completamente externos al territorio, por lo general sucursales de empresas o de agencias. La toma de decisiones es externa pero tienen efectos a nivel local.

d) Actores en la localidad con dificultad para reproducir su vida cotidiana. Son quienes carecen de recursos para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vestido, vivienda y salud. Es por ello que son muy propensos a salir de la localidad en búsqueda de un mejor nivel de vida.

Como se puede notar, en la mayoría de las interpretaciones todos los actores son diferentes en cada territorio, tienen hábitos, normas y costumbres diversas, que pueden ser factores que conlleven a que una persona se convierta en actor social.

2.4 El papel de las organizaciones sociales en los procesos de desarrollo local

Para el desarrollo local la organización juega un papel importante, porque a través de ésta los diferentes actores locales se ponen de acuerdo para la búsqueda de solución a las problemáticas que existen en los diferentes territorios.

Existen varias definiciones sobre el concepto de organización, por ejemplo una de las más comunes es la que afirma que existe organización cuando un grupo de personas se asocian y aceptan un conjunto de normas que apuntan a un determinado fin común (RAE, 2014). La afirmación de Arocena (2010), va casi en el mismo sentido y explica que una organización es un instrumento para alcanzar una meta colectiva. Cada vez que dos o más personas se ponen de acuerdo para actuar juntos en función de un objetivo común necesitan organizarse, de lo contrario no se alcanza el fin común.

La organización se da en todo momento, por ejemplo existe en el trabajo, en la familia, en el deporte, y en la escuela por mencionar algunos ejemplos. Lo que pasa es que en ocasiones no se reconoce que existe una organización porque es parte de la vida cotidiana, a esta forma de organización es la que se conoce como informal. Se caracteriza porque se forma de una manera espontánea, siendo los lazos familiares y de amistad los que rigen en este tipo de organización, dentro de este tipo de organización no se cuenta con estatutos, leyes o acuerdos de forma escrita sino más bien se rigen por acuerdos verbales, o por usos y costumbres.

En contraparte, las organizaciones formales son aquellas que cuentan con estatutos, leyes o acuerdos de forma escrita, tienen una jerarquía organizacional más completa, cuentan con autoridades internas que son las que la representarán ante la sociedad. Este tipo de organización se forma para tener un grado de formalidad ante algunas instituciones públicas o privadas que les permita realizar trámites o solicitudes para beneficio del grupo que representan.

Para el desarrollo local es importante la organización entre sus actores, porque es por este medio que podrán trabajar bajo una misma visión. Una organización solida permitirá una mejor gestión ante otros agentes que puedan participar en el proceso de desarrollo local. Para que exista un desarrollo local los actores sociales que intervienen se deben de organizar no solo para el proceso productivo sino también para que puedan tener incidencia en el proceso

de gestión de ciertas fases de la cadena productiva (Ocampo y Fletes, 2007). Además, la organización permite formar redes con otros actores que comparten los mismos intereses, porque las personas se organizan en su vida cotidiana de diferentes maneras para buscar un mismo fin en común, en este caso el desarrollo local (Appendini y Nuijten, 2002).

Ahora bien, por medio de la organización se puede buscar solución a diferentes problemas que aquejan la vida de las personas, por ejemplo con una buena organización se podría buscar solución al problema de la producción y acceso a los alimentos de la población en sus diferentes niveles.

2.5 La alimentación y la producción local de alimentos

Para todas las poblaciones el tema de la alimentación es importante pues cuando en un territorio existe algún problema para la producción o para el acceso a una buena alimentación será difícil pensar en algún tipo de desarrollo, es por ello que resulta necesario analizar el concepto de alimentación, es común escucharlo pero la mayoría de las ocasiones es confuso entender de qué se está hablando.

A lo largo de la historia el hombre se ha alimentado de diferentes formas, por ejemplo antes de que se descubriera el fuego los seres humanos consumían alimentos crudos (Castillo y González, 2007), alimentos que habían conocido de manera empírica que cubrían la necesidad de alimento de aquellos hombres primitivos. Esta técnica la fueron perfeccionando con el paso del tiempo, e iban descubriendo qué alimentos eran más seguros y nutritivos para su consumo y satisfacción del hambre²⁷.

Existen diferentes interpretaciones sobre la alimentación. Algunas afirman que la alimentación debe de ser entendida como un derecho básico de todo ser humano, ya que una persona con hambre o sub-nutrida es incapaz de desarrollar su potencial humano para crecer, aprender y

²⁷ Entendida como “la necesidad de comer” este término se ha ido transformando y tomando nuevas interpretaciones hoy se habla de hambre para referirse como “la escasez de alimentos básicos, que causa carestía y miseria generalizada” (RAE, 2014), las personas que están en condiciones de hambre no pueden acceder a una alimentación adecuada que les permita un desarrollo intelectual. El concepto de hambre a pesar de que se utiliza con frecuencia no se ha podido definir de forma concreta, situación que ha provocado una infinidad de interpretaciones por ejemplo el gobierno federal en el programa de la cruzada contra el hambre, la define como una la situación que enfrenta una persona al encontrarse en pobreza extrema y con carencia alimentaria (Cruzada Nacional Contra el Hambre, 2013).

participar a plenitud en la reproducción de su entorno social (Hernández, et. al., 2012), otra afirmación menciona que se debe de interpretar como una necesidad de todo ser humano, e incluso otros afirman que la alimentación es uno de los principales elementos que determinan la calidad de vida, el desarrollo humano y también del desarrollo rural o el local (Chapela, 2012).

Con el paso de los años estas definiciones se han quedado muy limitadas, e incluso la de Camberos (2000), que afirma que la alimentación es una forma natural y simple de consumo de nutrientes, satisfecha generalmente por las diferentes maneras de comer granos básicos. Hoy en día la dieta no sólo está conformada por granos, sino que el consumo se ha diversificado a partir de la apertura comercial que opera a nivel global. Se consume una gran variedad de alimentos que van desde los granos básicos hasta los más procesados por las cadenas alimentarias.

Tener una alimentación en sí, no sólo es la acción de consumo, sino más bien es todo un proceso que incluye varias fases tales como: la selección, la cual permite analizar si el alimento es adecuado tanto en calidad como en precio, porque podría ser un alimento de mucha calidad pero por falta de recursos económicos una persona de bajos ingresos no lo podrá comprar; y la preparación, que depende de los gustos y la ingestión de alimentos de la población.

Actualmente en la alimentación se ha perdido la noción de necesidad o de desecho y se ha convertido en una industria generadora de ganancias para las empresas que se dedican a comercializar tanto granos básicos como alimentos procesados. Estos últimos los podemos encontrar en diversas presentaciones y la mayoría cuenta con una infinidad de sustancias químicas que ayudan a la conservación del producto, le dan sabor, color, textura e incluso algún atributo que lo haga diferente de los demás, todo esto con el objetivo de hacerlo más atractivo para la venta y con ello generar mayores ganancias (Fritscher, 2002).

Para el caso mexicano la cuestión de la alimentación está considerada como un derecho de Estado, es por ello que en el artículo IV de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2013:7), menciona que “toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad”. En esta definición efectivamente se menciona como un derecho, pero

el problema es que no dice cómo se logrará alcanzar una alimentación acorde a cada ciudadano.

Los alimentos se pueden clasificar de diferentes maneras, pero para efecto de este trabajo se clasificarán en tres clases que son: los alimentos locales, los silvestres y los industrializados.

a) Alimentos locales

Los alimentos locales son aquellos que se producen en cada territorio, de forma tradicional, a través de los métodos de producción heredados de generación en generación. Se caracterizan por ser producidos en parcelas o huertos con trabajo familiar y son parte de la dieta en cada territorio (Oseguera, 2010). Estos alimentos por lo general no son destinados para el mercado sino más bien para el autoconsumo familiar, y cuando uno de estos alimentos se comercializa es a nivel local lo que hace que su precio sea más barato que el comercial.

Producir un alimento de este tipo garantiza conocer su origen, su forma de producción y las diferentes formas en que se puede consumir. Son alimentos que han formado parte del consumo de muchas generaciones en lugares específicos, por lo tanto un alimento local tiene un arraigo territorial que lo diferencia de los demás que se pueden comprar en el mercado global. Es por ello que durante cientos de años las familias campesinas, las mujeres rurales y las comunidades en todo el mundo se han resistido a la destrucción de sus semillas tradicionales y han trabajado para mejorar y diversificar su producción en cada uno de los huertos familiares (Holt-Giménez, 2009).

b) Alimentos silvestres

Una segunda categoría de alimentos es la de los alimentos silvestres, los cuales han servido como complemento de los alimentos locales. Se caracterizan por ser fruto de la recolección silvestre, no se pueden cultivar, ni comercializar porque si esto pasara se correría el riesgo de que la especie desapareciera. Este tipo de alimentos se consumen, por lo general, por personas de ciertos lugares que saben identificar qué especies son comestibles, reconocen su hábitat e incluso éstos pueden ser parte de la cultura y por eso son tan apetecibles (González, 2008).

Dentro de esta clasificación podemos encontrar alimentos de origen animal, hongos, plantas de los cuales se les puede aprovechar las raíces, hojas, flores, gusanos, frutas, entre otros. Estos alimentos se dan en función de las características de los territorios. González (2008) afirma que estos alimentos no se pueden explotar en su estado natural (silvestre), pero si se inicia un proceso de cultivo y de domesticación, podría ser una alternativa para complementar la alimentación local de cada pueblo.

c) Alimentos industrializados

Estos alimentos son los más comunes y se encuentran en casi todos los mercados de alimentos. La población del medio rural los identifica como los alimentos foráneos que se tienen que comprar (Oseguera, 2010). Tienen características opuestas a los locales y los silvestres, porque poseen un alto grado de industrialización y se desconoce su forma de producción.

Tanto la producción como la comercialización de estos alimentos en México se ha ido transformando de tal modo que el “patrón de abasto de alimentos de tipo tradicional que se caracteriza por la conformación de diversas etapas de intermediación entre regiones de producción y espacios de consumo, con múltiples canales en la distribución minorista como estanquillos, tianguis, misceláneas y mercados públicos...” (Torres, 2011:65), se están perdiendo para pasar a un sistema más moderno de distribución y comercialización, en el que los supermercados y las tiendas de las cadenas internacionales han ganado terreno en los últimos años.

Por lo tanto, se ha dejado que los alimentos sean producidos por empresas, que ahora no sólo producen alimentos sino que los transforman y comercializan para darles un mayor valor agregado, situación que cada vez compromete tanto a la seguridad como a la soberanía alimentaria a nivel local, nacional e internacional.

En este sentido, la producción local de alimentos contribuye al desarrollo local porque significa garantizar una producción suficiente, estable y eficiente que a la vez contribuye a la seguridad alimentaria y a la salud de la población, mediante el uso de prácticas ecológicas en el proceso productivo, para la conservación y regeneración de los recursos naturales.

La producción local hace referencia, fundamentalmente, a la creación de bienes y servicios con recursos propios. Específicamente en el ámbito de la alimentación, hace alusión a la producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos para mejorar la economía local y garantizar la satisfacción de una necesidad vital del hombre.

La producción local de alimentos depende esencialmente del sector agrícola, y éste desempeña un papel crucial en la economía de los territorios, pues brinda la principal fuente de alimentos, ingresos y empleo a sus poblaciones, lo que argumenta su contribución a la dimensión económica y social del desarrollo local. Pero además el desarrollo de una producción agrícola sostenible, o sea, con tecnologías limpias que no dañen el entorno natural, con recursos propios y asequibles a toda la sociedad, entre otras cuestiones, es una alternativa para enfrentar la crisis ambiental contemporánea que afecta a la humanidad (Ortega y Morales, 2013). De esta forma podemos decir que la producción local de alimentos contribuye a las tres dimensiones esenciales del desarrollo local: ambiental, económica y social.

2.6 Seguridad alimentaria

Desde mediados del siglo pasado (XX), el tema de la alimentación llamó la atención a nivel internacional, por los problemas que presentaba el acceso a un determinado número de alimentos a nivel familiar, por ello era necesario buscar un mecanismo para garantizar el alimento a toda persona y ver a la alimentación como un derecho. En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), desde su fundación en 1945, identificó a un gran número de personas en el mundo con problemas de acceso a la alimentación y, para atender dicho problema, ha considerado el impulso de la producción de alimentos mediante la agricultura, la ganadería y la pesca (González, 2007), como una medida para que un mayor número de personas pueda producir su propia alimentación o en su caso comprarlo a precios accesibles. “El concepto de seguridad alimentaria se impuso a partir de que los principales países exportadores de alimentos tomaron la decisión de reducir la superficie cultivada de granos, lo cual provocó la disminución del nivel de inventarios nacionales e internacionales, donde también intervinieron las malas condiciones del clima y la desestabilización de los precios mundiales ante las compras masivas de la ex Unión Soviética y de los países que conformaban el bloque socialista” (Torres, 2003:34).

Para 1974 el tema de Seguridad Alimentaria tomó nuevos matices, cuando en la Cumbre Mundial de la Alimentación se trabajó sobre algunos puntos que serían decisivos para hacer frente al problema del hambre. Por ejemplo en esta reunión se reconoció que existía una crisis alimentaria mundial, por lo tanto era necesaria y urgente la eliminación del hambre y la malnutrición, dado que en esos años se consideraba que existían en el mundo cerca de 460 millones de hambrientos (Viera, 1977). Para hacer frente a este reto se propuso que todos los países debían de generar formas para que su población pudiera tener una alimentación garantizada todos los días, y la alimentación se debería de considerar como un derecho, sin importar que los países fueran ricos o pobres, se reconocía que el bienestar de los pueblos dependía en gran parte de la producción y la distribución adecuada de alimentos (FAO, 1974).

En 1996 se realizó la siguiente Cumbre Mundial de la Alimentación, en la ciudad de Roma, Italia, es precisamente en esta sede cuando se define y es entendida la seguridad alimentaria como "la disponibilidad segura del abasto de alimentos suficientes para satisfacer las necesidades de consumo de la población en todo momento, se ostenta como la finalidad de los grupos humanos para garantizar su sobrevivencia ante las expectativas inciertas del proceso productivo y comercial de los productos alimenticios" (FAO, 1996).

El concepto de seguridad alimentaria propuesto por la FAO, desde el principio buscaba cubrir las necesidades alimenticias de las naciones que tenían problemas para la generación de alimentos, o que tenían alguna debilidad en los sistemas agroalimentarios que no permitía abastecer de alimentos a la población de cada país. Hoy en día se argumenta que al hablar de seguridad alimentaria no sólo se puede hacer alusión a un país sino que puede hacer referencia a una persona, familia, comunidad, municipio o región. Al final, lo que se busca es que la población tenga acceso física y económicamente a una alimentación suficiente, sana y nutritiva (González, 2007). Una de las estrategias de este organismo internacional fue impulsar la importación de alimentos para cubrir el faltante de los países deficitarios.

En este sentido, la seguridad alimentaria lo que busca en sí es el abastecimiento, sin importar el origen geográfico de los alimentos, es decir, garantizar que la población tenga asegurado el derecho de acceso a los alimentos. Es por ello que se justifica que una de las formas más fácil para la obtención de los alimentos es adquirirlos donde resulten más baratos, deshaciendo de

esta manera los vínculos entre producción local-consumo local, desarrollo rural y autosuficiencia alimentaria (Hernández et. al., 2012:186).

Para lograr el objetivo de garantizar la alimentación, la misma FAO proponía que los gobiernos de los diferentes países tenían la responsabilidad fundamental de colaborar para incrementar una mayor producción alimentaria, además de impulsar una distribución más equitativa y eficaz, lo cual se lograría eliminando los obstáculos para la producción de alimentos, y de ser posible incentivar a los productores por medio de estímulos para incrementar su producción (FAO, 1974). Es por ello que se considera que la seguridad alimentaria se debe de garantizar por medio de acciones generadas desde las políticas públicas y deben de ser adecuadas a cada territorio, porque de no hacerlo el problema de la alimentación se puede convertir en un problema de inseguridad nacional (Torres, 2003).

A pesar de la postura que tomó la FAO, los resultados no han sido tan positivos como se hubiese deseado, la producción alimentaria se ha dejado que la realicen las empresas agroindustriales. Ahora estas empresas no se han conformado con la producción sino que además controlan la comercialización y el transporte de los mismos. Estas mismas empresas son las que han generado que los precios crezcan y con ello han provocado que mucha de la población no pueda acceder a ellos, lo que ha llevado a que un segmento de la población vea comprometida su seguridad alimentaria a nivel familiar y personal (Acosta y Chaparro, 2009).

Es por ello que ya es tiempo de dejar de pensar que la seguridad alimentaria únicamente es tener acceso a los alimentos en cantidad suficiente con fácil acceso y de manera estable para satisfacer las necesidades básicas y pensar ahora que es necesario recuperar la capacidad de producción en los diferentes territorios, con ello se recuperará también parte de la dieta de la población local (Cambero, 2000).

Hoy en día el tema de la seguridad alimentaria solo hace referencia a la oferta (acceso), mientras que al ámbito de la producción no se le ha puesto interés (por lo menos desde las instituciones nacionales e internacionales), siendo este último aspecto uno de los más importantes de la alimentación, sin embargo, se presenta como uno de los más débiles en las economías nacionales, debido a que se ha dejado que las empresas controlen el mercado, mientras que los sistemas productivos de los pequeños productores se han desmantelado.

Existe seguridad alimentaria cuando se cubren los cuatro pilares básicos integrados por: la disponibilidad, el acceso, la estabilidad y utilización o consumo de los alimentos (FAO, 2011). La disponibilidad se refiere cuando existe la suficiente cantidad y calidad apropiada para el consumo, no importando si es de producción nacional o de importación, en esta parte lo que se analiza es en sí la oferta y los niveles de existencia, enfocados al comercio. El acceso se refiere a la capacidad de obtener recursos adecuados que permitan la compra de los alimentos, esto se puede dar por medio del empleo, o mediante el aprovechamiento de bienes para la producción, que permitan la adquisición de alimentos apropiados para el consumo, se dice que se tiene estabilidad cuando los hogares y las personas no carezcan de alimentos, es decir tengan la disponibilidad y acceso a ellos. Por último, la utilización o consumo se refiere a que los alimentos sean saludables, nutritivos e inocuos (FAO, 2011; Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en México, 2013). Cuando uno de los cuatro pilares de la seguridad alimentaria no se cumple es cuando se cae en la inseguridad alimentaria²⁸.

En este sentido, se reconoce que las poblaciones que viven en los países pobres son a las que les será más difícil alcanzar los parámetros de seguridad alimentaria, por los bajos ingresos, el déficit en su producción y la carencia de alimentos que presentan (Gasca, 2003). Por lo tanto el término de seguridad alimentaria no sólo se debe de ver desde el punto de vista del acceso a la alimentación sino, también es necesario retomar la importancia de la producción de alimentos, considerando que los campesinos más pobres son los más vulnerables a perder la capacidad de acceso a los alimentos considerados como básicos.

Es necesario reconocer que tener un buen nivel de producción a nivel nacional no garantiza que haya seguridad alimentaria para toda la población, porque la seguridad alimentaria depende del acceso que tengan las personas o familias a los alimentos necesarios para satisfacer sus necesidades de alimentación (Codex Alimentarius y Seguridad Alimentaria, 2003). Entonces el acceso tiene una relación directa con el nivel de ingresos que perciben las personas y si éstos son bajos habrá dificultades para acceder a los alimentos. Por lo tanto es necesario buscar mecanismos que ayuden a que un mayor número de personas tengan garantizado un buen nivel de alimentación y que no sólo participen en estas decisiones los gobiernos, sino también los productores.

²⁸ Es cuando una persona no tiene los suficientes alimentos para llevar una vida activa o sana (FAO, 2013)

2.7 Soberanía alimentaria

El enfoque de la soberanía alimentaria surgió en la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996. Esta postura ofrece una alternativa a las políticas neoliberales que han impulsado el comercio internacional de los alimentos, bajo el argumento de que la solución para desaparecer el hambre sólo se logrará por medio de la agricultura extensiva. Resulta que estas políticas sólo han favorecido el incremento de las importaciones y con ello han hecho que muchos de los pueblos sean dependientes del comercio exterior.

La soberanía alimentaria fue impulsada por la Vía Campesina, y plantea “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental” (Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, 2001; Vía Campesina, 2003).

Por otra parte, una de las definiciones que va en el mismo sentido es la de Quintana, quien define a la soberanía alimentaria como; “el derecho de los pueblos a determinar sus políticas sustentables, apropiadas, de producción, abasto y consumo de alimentos para responder efectivamente y con autonomía, al derecho de la población al acceso de alimentos sanos, nutritivos, culturalmente apropiados y suficientes en calidad y cantidad para llevar una vida sana, digna y autónoma, todo esto basado fundamentalmente en la producción nacional diversificada de los campesinos, indígenas y pescadores” (Quintana, 2011:19-20).

Este enfoque está orientado a defender el derecho de los pueblos sobre el consumo de alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, además se fundamenta como un derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y las empresas que centran el interés en la comercialización y no en la producción.

La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y

el pastoreo tradicional como la base principal para generar y distribuir de la mejor manera los alimentos sin descuidar la sostenibilidad medioambiental, social y económica (Declaración de Nyéléni, 2007).

El concepto reconoce la alimentación como un derecho humano fundamental ligado a la dignidad de las personas y no como un elemento para la especulación de los mercados. Reconoce el derecho de la población a intervenir en políticas y estrategias de producción, distribución y consumo, respetando las distintas culturas. Recupera la importancia de la agricultura campesina y familiar como principal abastecedor de alimentos en el mundo entero. Desde esta perspectiva, el problema se aborda mediante la necesidad de soluciones integrales, reconociendo las particularidades de la población y el territorio, sus potencialidades, recursos, capacidad de autodeterminación y autogestión para generar propuestas propias, que permitan en primer lugar el autoabastecimiento de alimentos de la unidad familiar mediante tecnologías apropiadas, para después pasar a la escala local y nacional (Stedile y Martins, 2010; Vía Campesina, 2003; Tapia, 2008).

La soberanía alimentaria supone devolver el control de los recursos naturales, como la tierra, el agua y las semillas, a las comunidades y luchar contra la privatización de la subsistencia. Se opone al sistema agroindustrial dominante y a las políticas de las instituciones internacionales que le dan apoyo y perpetúan las causas históricas y estructurales del hambre y de la pobreza en el mundo. Para la soberanía alimentaria una de sus prioridades es reducir la brecha de inequidad acumulada por muchos años dentro de la sociedad, lo que obliga a tomar partido por las amplias franjas de la población rezagada en cuanto a su calidad de vida (Chapela, 2012).

La soberanía alimentaria no sólo busca tener acceso a los alimentos, sino conocer y respetar las formas tradicionales de cómo producir alimentos para la mayoría de la población, cabe mencionar que esta corriente tiene la tendencia a fomentar la agricultura orgánica, a pesar de que no puede competir con las agriculturas comerciales que impulsa la revolución verde, pero sí puede ser capaz de garantizar la alimentación a las familias de los campesinos de las zonas rurales, que son una de las clases sociales más vulnerables que pueden ser afectadas en la lucha por conseguir alimentos (Tapia, 2008).

2.8 La seguridad alimentaria en México

A pesar de que se debe de considerar como una responsabilidad de los gobiernos la generación de alimentos, en México se ha trabajado muy poco sobre el tema de la producción y se le ha dejado esa actividad a las empresas dedicadas a la producción, como pasa a nivel internacional. Los gobiernos han generado muy pocos mecanismos que impulsen la producción de alimentos y coadyuven a la seguridad alimentaria, entendida ésta como el abasto oportuno, suficiente e incluyente de alimentos a la población (Ley de Desarrollo Rural sustentable, 2012).

Por ejemplo se ha dejado esta tarea a programas de algunas dependencias como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI); la Secretaría de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación; la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y algunos otros programas que impulsan los gobiernos estatales. Todo esto porque se reconoce que las poblaciones que habitan en localidades rurales son más propensas a caer en inseguridad alimentaria, a pesar de que tienen una producción de autoconsumo (Torres, 2002).

Estos programas que existen a nivel nacional se han visto insuficientes, muestra de ello es que aún existen un 19 por ciento de la población en condiciones de pobreza alimentaria (como se explicó en un apartado del capítulo 1 de este trabajo). Un factor que favoreció a que la seguridad alimentaria de México se dejara en manos de empresas extranjeras fue sin duda el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en el cual se dejaba que estas empresas fueran las encargadas del abastecimiento de gran parte de los alimentos que se consumen a nivel nacional, sin importar que con este tratado se dismantelaría la producción local de alimentos.

A finales de 2007 y principios de 2008 fue cuando el tema de la seguridad alimentaria tomó fuerza nuevamente, dado a que en esos años se presentó una oleada de precios altos en los alimentos básicos, siendo la población de menores ingresos quien resintió más este problema (Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en México, 2013), todo esto porque en México ya no se producían los alimentos que la población demandaba.

A nivel nacional se reconoce que tener garantizada una buena cantidad de alimentos es tener seguridad alimentaria, pero esto no quiere decir que todos los alimentos a los que se pueden acceder sean los más adecuados para tener una vida de calidad a nivel familiar, recordemos que en la seguridad alimentaria uno de los principales principios es la de tener acceso, por tanto el concepto de calidad para este enfoque ha pasado a segundo plano.

Así, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social afirma que “la seguridad alimentaria no es sinónimo de un buen estado nutricional” (CONEVAL, 2010:18). La seguridad alimentaria es una condición necesaria, pero no suficiente para la seguridad nutricional; dado a que un hogar es seguro nutricionalmente si es capaz de asegurar una adecuada nutrición para todos los miembros en todo tiempo, para la seguridad nutricional la calidad es de suma importancia a diferencia de la alimentaria, éste aspecto se presenta como una debilidad del enfoque de seguridad alimentaria.

Ahora bien es necesario reconocer que una de las mejores formas de tener cubierta las necesidades alimentarias es por medio del impulso de la producción local, ya que de lograrse esto se estaría garantizando primeramente la seguridad alimentaria a nivel nacional y la soberanía alimentaria se presentaría como un reto más a futuro que marcaría el fin de la dependencia alimentaria. Ya es tiempo de dejar de ver a la alimentación como una mercancía y ahora considerarla como un derecho de todas las personas tal como lo plantea la Constitución Mexicana.

La apertura comercial de México con otros países ha ido dismantelando el sistema productivo nacional y ha dado paso a que la seguridad alimentaria obedezca a los intereses de los mercados internacionales. Es por ello que la seguridad alimentaria en México tiene como propósito primordial atender el acceso a alimentos en suficiente cantidad y a precios bajos para la población, dado los altos índices de pobreza (Appendini et. al., 2012), dejando de lado, en los últimos 20 años, el incentivo a la producción de los mismos a nivel nacional. Así, para recuperar la capacidad de producción es necesaria la participación de diferentes actores como productores, los diferentes gobiernos (nacional, estatal o municipal) así como de la participación de organizaciones civiles, para luego poder pensar en un proceso de desarrollo en el territorio.

CAPÍTULO III

LA TRASFORMACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS EN LA REGIÓN ALTOS DE CHIAPAS

En este tercer apartado se exponen las características generales del estado de Chiapas, haciendo un análisis específico de la región Altos, particularmente lo relacionado con la producción de algunos granos considerados básicos para la alimentación en la población de dicha región, también se analiza cuál ha sido el avance de los nuevos cultivos que se han implementado en los campos chiapanecos. De igual modo, se analizan los programas existentes a nivel estatal que están impulsando la producción local de alimentos, para identificar cuál es la postura de dichos programas que tienen incidencia a nivel estatal y regional.

3.1 Características generales de la región V Altos Tsotsil- Tseltal del estado de Chiapas

El estado de Chiapas está dividido actualmente en quince regiones socioeconómicas, una de ellas es la región V Altos Tsotsil-Tseltal, la cual está conformada por 17 municipios²⁹ y en ella vive el 12.53 por ciento de la población total del estado. De los municipios que la conforman, diez pertenecen al padrón de los 125 municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH). Aunado a esto los municipios de la región están catalogados dentro de los que tienen Altos y Muy Altos grados de marginación según datos de la CONAPO (2010).

A nivel regional, en 2010, el 75.41 por ciento de la población vivía en condiciones de pobreza alimentaria, siendo Chanal el municipio que concentró al 86.36 por ciento de su población en estas condiciones, mientras que San Cristóbal de Las Casas concentró el menor porcentaje con el 28.29 por ciento (CONEVAL, 2010). El 60 por ciento de la población vive en comunidades y parajes menores de 2,500 habitantes (Programa Regional de Desarrollo, 2013), la mayoría de la población se dedica a labores del campo, siendo los cultivos más comunes maíz, frijol, papa y café.

²⁹San Cristóbal de Las Casas, Teopisca, Tenejapa, Oxchuc, Huixtán, Chanal, Amatenango del Valle, Larráinzar, Pantelhó, Zinacantán, Chenalhó, Chalchihuitán, San Juan Cancuc, Aldama, Chamula, Mitontic y Santiago El Pinar.

Tabla 2

Evolución de la Pobreza Alimentaria en la región V Altos Tsotsil-Tseltal del estado de Chiapas 1990- 2010

Municipio	1990	2000	2010
San Cristóbal de las Casas	32.70%	37.60%	28.30%
Teopisca	49.80%	68.90%	67.70%
Tenejapa	56.60%	87.90%	79.00%
Oxchuc	66.20%	84.20%	78.40%
Huixtán	66.10%	84.90%	78.10%
Chanal	75.70%	89.30%	86.40%
Amatenango del Valle	58.70%	70.20%	72.90%
Larráinzar	68.70%	87.30%	81.30%
Pantelhó	68.50%	70.30%	78.70%
Zinacantán	63.10%	66.90%	71.00%
Chenalhó	69.50%	72.70%	79.00%
Chalchihuitán	74.30%	75.80%	83.20%
San Juan Cancuc	81.20%	55.30%	83.70%
Aldama	74.30%	72.30%	83.20%
Chamula	69.65%	70.60%	73.90%
Mitontic	73.90%	69.50%	80.20%
Santiago el Pinar	68.40%	91.20%	77.10%

Fuente: elaboración propia con datos de CONEVAL, 2010.

En la región Altos, como en Chiapas en general, existen dos tipos de economías agrarias; la de autoconsumo y la mercantil, pero la que persiste es la primera, dado a las condiciones de sus parcelas, aunado a esto la mayoría de los productores no están preparados para competir con sus productos en mercados internacionales, más bien ellos se enfilan a comercializar sus productos en los mercados locales, donde no existe la lógica de competencia sino más bien la cultura del regateo de precios (Villafuerte, 2001).

Los productos que se cultivan a nivel regional se destinan en su mayoría para abastecer el autoconsumo familiar, y los más importantes son el maíz y el frijol. Estos cultivos en la última década no han estado en su mejor momento pues han presentado una baja considerable en la superficie de tierra dedicada a esta actividad; por ejemplo para el cultivo de maíz en el 2003 se destinaron 73,257.5 hectáreas y para el 2012 se cultivaban 70,400 hectáreas, lo que representó un 3.9 por ciento a la baja.

Tabla 3

Producción de maíz en la región V Tsotsil-Tseltal 2003-2012

	Año 2003	Año 2012	Variación %
Sup. Sembrada (Hec)	73,257.5	70,400	- 3.90
Producción (Ton)	88,148.23	88,085.47	-.07
Rendimiento (Ton/Hec)	1.22	1.27	-
Precio Medio Rural (\$/Ton)	1,996.92	4,697.22	235.20
Valor Producción	175,875,000.40	414,149,000.09	235.50

Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

A nivel regional los municipios que destacaron en la producción de este grano en 2012 fueron Zinacantán con 10,649.03 toneladas cosechadas, Chamula con 9,114.32 y Tenejapa con 8,659.52, mientras que el municipio que presentó un mayor rendimiento fue Teopisca con 1.73 toneladas por hectárea, este último municipio se considera que tiene una buena productividad porque la mayoría de los terrenos de cultivo son planos, situación que ayuda al cultivo del maíz (INEGI, 2011).

En la tabla 3 se puede observar que a nivel regional el cultivo de maíz está perdiendo importancia, de tal modo que se han perdido de 2003 a 2012 una superficie de 2,857.50 hectáreas, lo que representaría un 3.90 por ciento de la superficie. Si consideramos la productividad por hectárea del año 2003 esta pérdida significaría la reducción de 3,486.15 toneladas de producción a nivel regional.

A su vez, la baja productividad y la pérdida de superficie del cultivo de maíz, producto de la cancelación de los créditos agrícolas, de la degradación de los suelos, el uso excesivo de fertilizantes y prácticas inadecuadas en las parcelas de la región, generó que el precio del grano se incrementara en un 239.35 por ciento en dicho periodo, pasando de 1,996.92 pesos la tonelada a 4,697.22 pesos.

Para el cultivo de frijol, a nivel regional en 2003 se destinaron 11,570.5 hectáreas, para el 2012 se cultivaban 11,331 hectáreas lo que representó un 2.07 por ciento a la baja. Los municipios que han tenido la producción más significativa de este grano a nivel regional son; Oxchuc con 1,004.5 toneladas, Chanal con 301.32 toneladas y San Cristóbal de Las Casas con 224.25 toneladas (INEGI, 2005).

En la región el frijol se cultiva junto con el maíz, por lo tanto cuando disminuye la superficie de producción de maíz se refleja también en el frijol. Ahora bien la productividad de este grano casi no ha presentado variación en la superficie cosechada dado a que en 2003 fue de 420 kilogramos por hectárea y para 2012 disminuyó 10 kilogramos. Con respecto a la variación de precios la tonelada de grano ha tenido un incremento de 239.36 por ciento en un periodo de 9 años, este incremento significó que el producto pasara de 7,178.16 pesos la tonelada a 17,181.86 pesos, con estos datos se observa que el comportamiento del precio en la región es similar al comportamiento nacional.

Tabla 4

Producción de frijol en la región V Tsotsil-Tseltal 2003-2012

	Año 2003	Año 2012	Variación %
Sup. Sembrada (Hec)	11,570.5	11,331.00	-2.07
Producción (Ton)	5,170.67	4,857.19	-6.06
Rendimiento (Ton/Hec)	0.42	0.41	-
Precio Medio Rural (\$/Ton)	7,178.16	17,181.86	239.36
Valor Producción	37,022,000.55	83,317,000.45	225.05

Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

El café³⁰ es otro cultivo que tiene importancia para varios municipios de la región. En el 2000 se tenían contabilizadas 12,300 hectáreas con un rendimiento de producción de 2.37 toneladas por hectárea y para el año 2010³¹ se tenía 9,862 hectáreas con un rendimiento de 2.86 toneladas por hectárea, como se puede ver este producto ha presentado un mejor rendimiento, esto se explica por el mejor manejo de las plantaciones por parte de los productores de café.

En la región los municipios que han presentado un incremento en la superficie sembrada de café son: Chenalhó, que presentó un incremento del 101 por ciento de la superficie sembrada con este cultivo en un periodo de diez años, pasó de 1,958 hectáreas en el año 2000 a 3,930 hectáreas una década después; San Juan Cancuc que creció en una tasa del 69 por ciento

³⁰Los principales productores de este grano en la región en el ciclo 2000-2001 fueron: Chalchihuitán, Chenalhó, Larrainzar, Oxchuch, Pantelhó, San Juan Cancuc, Tenejapa y Teopisca (INEGI, 2002).

³¹ Para este año no se puede hacer un análisis regional, porque únicamente tienen contabilizada la producción de tres municipios (Chenalhó, San Juan Cancuc, y Tenejapa) y aparecen el resto de la producción en el rubro de otros municipios (INEGI, 2011).

pasando de 1,598 hectáreas a 2,705 hectáreas y Tenejapa que reflejó un incremento del 14 por ciento pasando de 2,825 hectáreas a 3,227 hectáreas (INEGI, 2001 y 2011).

Un último cultivo que ha tomado importancia en la región es el cultivo de la papa, pasó de 14,756.5 toneladas en 2003 a 23,024.58 toneladas en 2012, lo que representó un incremento del 56.03 por ciento, en este último año. Los principales municipios productores de este cultivo fueron San Cristóbal de Las Casas aportando el 41.11 por ciento, Chamula con 28.14 por ciento y Larrainzar con el 22.59 de la producción regional.

Con los datos antes expuestos se puede deducir dos cosas a nivel regional. Primera, la producción de granos básicos (maíz y frijol) se encuentra en decadencia, cada año se pierde superficie dedicada a este cultivo y, segunda, otros productos como el café y la papa que están ganando terreno a nivel regional porque representan mayores ingresos para los productores.

Con estos cambios en la producción se ha visto más factible la compra de alimentos a otras regiones, o en su caso comprarlo a empresas nacionales e internacionales³² que se dedican a la producción y comercialización de alimentos.

Por otro lado, el impulso de nuevos cultivos se ha dado porque la población se ha visto en la necesidad de buscar nuevas formas para incrementar su salario ya que muchos de los alimentos que no se producen a nivel local han presentado incremento en su precio. Un claro ejemplo de ello se dio en enero del 2008 cuando la Canasta Básica Rural³³ tenía un precio de 590.53 pesos y para mayo de 2013 tenía un costo de 837.37 lo que refleja un incremento del 42 por ciento, mientras que el salario mínimo pasó de 49.50 pesos en 2008 a 61.38 pesos en 2013, lo que representa un aumento de tan solo 18.2 por ciento (CONEVAL, 2013), y de seguir con esas desigualdades se corre el riesgo de que cada vez exista un mayor número de personas en pobreza alimentaria a nivel, nacional, estatal y regional.

3.2 La producción de alimentos a nivel estatal

El estado de Chiapas en la década de los años setenta tenía una economía basada en actividades agropecuarias (agrícolas, ganaderas y pesca) que registraba una participación del

³² Tal es el caso del grupo Gruma, con su marca Maseca, que comercializa harina de maíz a nivel regional.

³³ Entendida la canasta básica rural que maneja el CONEVAL aunque en muchos casos no sea aplicable a comunidades rurales de la región.

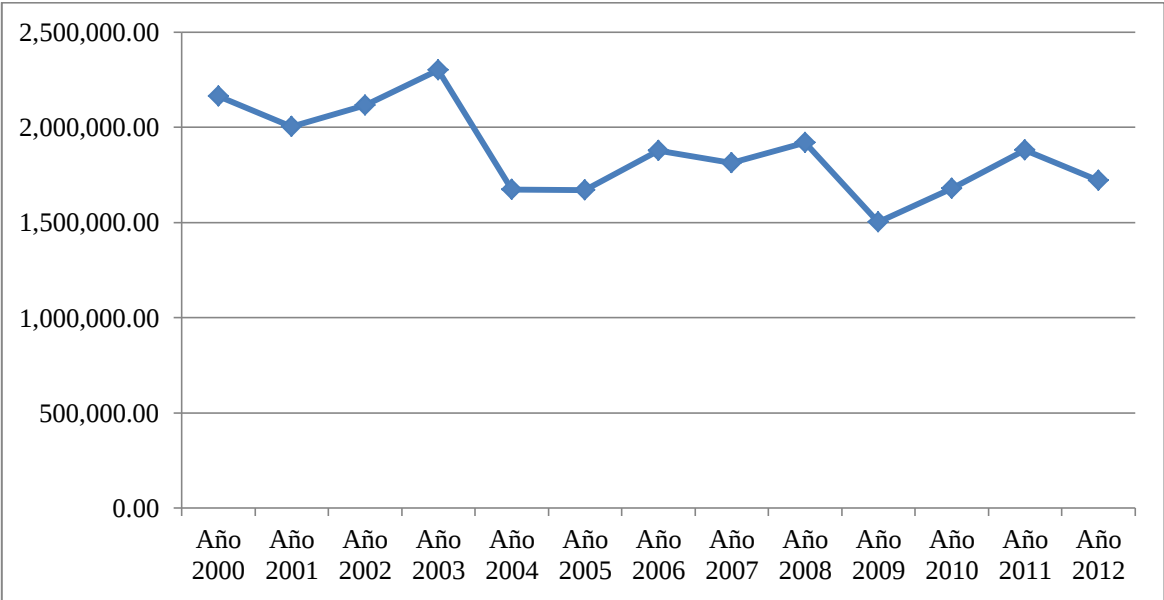
31.01 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) del estado, para el 2012 el sector agropecuario sólo aportó el 7.56 por ciento del PIB estatal (Martínez, 2011; INEGI, 2013).

El comportamiento anterior obedece, entre otros elementos, a la apertura comercial, el abandono del campo, la producción de monocultivos destinados al mercado global y la emigración. La situación del campo chiapaneco empezó con un mayor grado de complicación cuando entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, con esta apertura comercial se demostró que el modelo de producción basado en una agricultura comercial no es el más adecuado para el campo chiapaneco, dado a que los productores chiapanecos no podían competir con la agricultura extensiva practicada en otros territorios del extranjero.

La producción agrícola en la entidad ha presentado, desde los ochenta, una tendencia a la baja. Por ejemplo en 1980 el sector primario generó 1, 821,412 toneladas de diferentes productos y para el 2012 se produjeron apenas 1, 719,547.57 lo que representó una tasa media de decrecimiento anual de .29 por ciento tal como se muestra en la gráfica 5.

Gráfica 5

Volumen de producción del sector primario en Chiapas (toneladas) de 2000 al 2012



Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

Chiapas en la década de los años ochenta fue uno de los estados más productivos a nivel nacional y aportó gran parte de los granos básicos³⁴ que se consumían en México. En esos años la región frailesca³⁵ del estado de Chiapas ocupó el primer lugar de producción nacional de maíz por lo que fue considerado el “granero” tanto nacional como estatal. A partir de este logro esta región en particular gozó de importantes subsidios para la producción agrícola (Martínez, 2011).

Haciendo un pequeño análisis de la productividad del estado de Chiapas con respecto a México, se encuentra que la producción de maíz en 1980 estaba por arriba del rendimiento a nivel nacional, muestra de ello es que a nivel nacional el rendimiento fue 1.18 toneladas por hectárea y para el caso de Chiapas fue de 2.35 toneladas por hectárea, para el año 2012 los resultados fueron inversos, a nivel nacional fue de 3.18 toneladas por hectárea y para Chiapas sólo se cosecharon 1.19 toneladas por hectárea (SIAP, 2013), esto se podría explicar a partir de la desaparición de los créditos a los productores de la región y el que las tierras se han degradado a causa del uso excesivo de agroquímicos, por lo tanto al existir una degradación de suelos se reflejó en una baja en la productividad de los campos agrícolas.

Un ejemplo de ello es que en el 2000 la superficie sembrada de maíz³⁶ fue de 971,245.33 hectáreas, en el 2012 la cifra disminuyó a 705,241.70 hectáreas lo que representó una disminución del 27.38 por ciento de la superficie sembrada del cultivo, es decir en promedio se perdían cada año 15,545.60 hectáreas.

El año 2004 fue el más crítico de este periodo porque presentó una gran disminución de la superficie de este cultivo, registrando 54,133.33 hectáreas a la baja, por el contrario el 2012 fue el que presentó una disminución de sólo 175 hectáreas (Ver tabla 5). Esta disminución de cultivos en términos de superficie se ha dado por varios factores, por un lado los costos de producción se han incrementado y eso ha evitado seguir produciendo en el campo. Otro factor que ha estado presente es la emigración campo - ciudad, es decir mucha de la población que

³⁴En 1980 Chiapas reportó una producción de 1, 507,252 toneladas de diferentes productos del sector primario.

³⁵ La conforman los municipios de Villa Flores, Ángel Alvino Corzo, Montecristo de Guerrero, la Concordia, Villa Corzo y, con la última regionalización que realizó el gobierno del estado en 2013, se incluye a El Parral como parte de esta región (Gobierno del estado de Chiapas, 2013).

³⁶ El estado de Chiapas fue el tercer productor a nivel nacional únicamente superado por la producción del estado de Sinaloa que fue de 2, 319,475 toneladas y Jalisco con 2, 158,926 toneladas, para el año 2012 fue el quinto productor de este grano (SIAP, 2013).

habitaba en el campo hoy se encuentra viviendo en la ciudad y ha dejado sus actividades del campo en el abandono total. Por otra parte es necesario reconocer que en Chiapas, como en el resto de los estados del sureste de México, sigue existiendo una agricultura de temporal y de autoconsumo donde la tecnificación es escasa, a comparación de los estados del norte de México (López et. al., 2008).

Tabla 5

Comportamiento de la producción de maíz del año 2005 al 2012 en Chiapas

Año	Superficie			Volumen Producción (Ton.)	Valor Producción (\$)	Rendimiento (Ton. / Ha.)	Precio Medio Rural (\$ / Ton.)
	Sembrada (Ha.)	Cosechada (Ha.)	sinistrada (Ha.)				
2000	971,245.33	946,943.53	24,301.80	1,887,369.74	2,872,190,697.68	1.99	1,521.80
2001	938,908.61	930,791.11	8,117.50	1,754,129.57	2,523,647,835.06	1.89	1,438.69
2002	958,631.53	933,225.49	25,406.04	1,858,327.56	2,704,163,316.12	1.99	1,455.16
2003	943,720.15	930,643.75	13,076.40	2,002,591.67	3,091,713,711.75	2.15	1,543.86
2004	917,084.36	862,951.03	54,133.33	1,353,159.16	2,368,670,346.75	1.57	1,750.47
2005	841,568.82	801,214.29	40,354.53	1,402,833.28	2,536,994,757.59	1.75	1,808.48
2006	840,254.97	837,292.97	2,962.00	1,592,173.64	3,463,177,539.78	1.90	2,175.13
2007	671,617.00	662,679.58	8,937.42	1,525,577.66	3,764,740,198.70	2.30	2,467.75
2008	699,921.16	693,497.66	6,423.50	1,625,349.87	4,498,686,364.19	2.34	2,767.83
2009	686,266.06	684,576.27	1,689.79	1,218,455.51	3,706,618,385.29	1.78	3,042.06
2010	698,305.52	686,547.02	11,758.50	1,394,496.23	4,358,956,571.30	2.03	3,125.83
2011	711,199.00	706,442.00	4,757.00	1,554,367.90	6,225,189,514.39	2.20	4,004.97
2012	705,241.70	705,066.70	175.00	1,404,679.92	5,536,741,379.68	1.99	3,941.64

Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

Ahora bien, con la apertura comercial el cultivo del maíz ha tenido una reducción en la superficie de producción, pero el precio de este grano se ha encarecido a partir del año 2006 cuando se pagó un precio mayor a los 2,000.00 pesos por tonelada, a partir de ese año el precio del grano aumentó, pero fue en el 2011 cuando el maíz alcanzó su precio más alto y se vendió a más de los 4,000.00 pesos por tonelada de grano. Cabe hacer mención que la producción de maíz a nivel estatal ha estado a cargo de pequeñas unidades de producción que oscilan en promedio las dos hectáreas por productor, según la base de beneficiarios del PROCAMPO en el 2013.

La producción de frijol³⁷ ocupa el segundo lugar en importancia, al igual que sucede a nivel nacional, pero a pesar de la importancia de esta oleaginosa su producción está presentando una disminución en la superficie sembrada. Por ejemplo del 2000 al 2012 existió una baja en la superficie sembrada de un 11.86 por ciento pasando de 133,441 hectáreas a 117, 607.05 hectáreas (ver tabla 6). La producción de este grano se cultiva en forma alterna con el maíz en casi todas las pequeñas unidades de producción, por lo tanto cuando se deja de sembrar maíz, el frijol presentará una disminución por igual. Otro factor que influye mucho en la producción de esta oleaginosa es que es muy susceptible a plagas y enfermedades, lo cual se refleja en la producción.

Tabla 6

Producción de frijol en Chiapas de 2000 al 2012

Año	Superficie Sembrada (Ha.)	Superficie Cosechada (Ha.)	Volumen Producción (Ton.)	Valor Producción (\$)	Rendimiento (Ton. / Ha.)	Precio Medio Rural (\$ / Ton.)
2000	133,441	130,368.50	72,953.99	398,501,685.70	0.56	5,462.37
2005	133,384.60	127,374.46	74,166.12	496,526,845.30	0.582	6,694.79
2006	128,305.40	127,993.63	77,266.64	554,170,350.22	0.604	7,172.18
2007	130,038.55	128,409.05	76,369.69	572,813,301.08	0.595	7,500.53
2008	118,471.60	116,864.85	69,156.00	656,247,775.58	0.592	9,489.38
2009	119,972.55	119,682.55	69,943.45	941,168,275.31	0.584	13,456.13
2010	116,040.85	115,966.85	65,962.65	868,281,695.62	0.569	13,163.23
2011	118,39.00	118,391.00	66,195.39	891,094,540.45	0.559	13,461.58
2012	117,607.05	117,607.05	68,862.01	939,237,834.75	0.586	13,639.42

Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

En la tabla 6 se puede observar que la producción de frijol había crecido hasta el año 2008, pero a partir de ese año la cantidad cosechada comenzó a disminuir y aún no recupera el nivel presentado a principios del 2000. Otro elemento que es interesante rescatar de esta tabla es que el precio del grano ha crecido, pasando de 5,462.37 pesos por tonelada en el 2000 a 13,629.39 pesos en el 2012, el precio se duplicó en un periodo de 12 años.

³⁷ Chiapas fue el cuarto productor a nivel nacional, superado por la producción del estado de Zacatecas con 265,023 toneladas, Sinaloa con 104,936 toneladas y Durango con 95,022.47 toneladas. Para el 2012 fue desplazado al sexto lugar (SIAP, 2013).

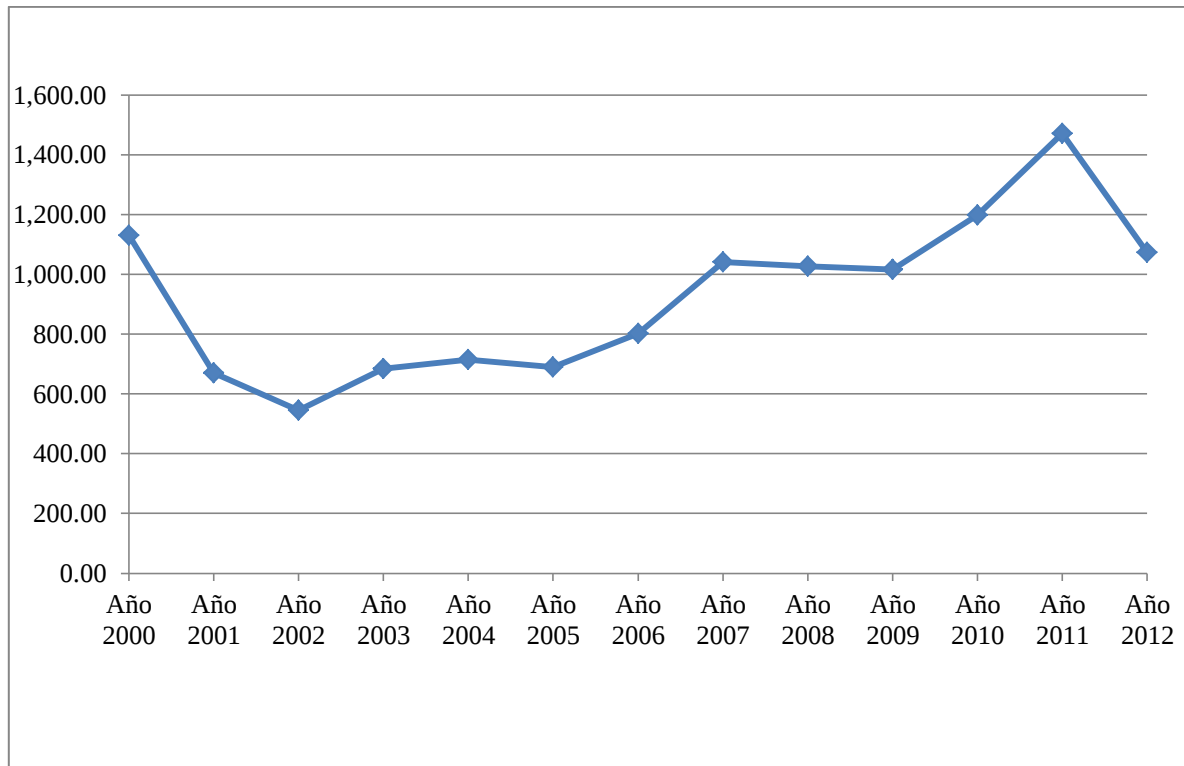
3.3 La nueva producción del campo Chiapaneco

A partir del año 2010 en Chiapas se impulsó la reconversión productiva y de una u otra forma tuvo un impacto sobre los granos de consumo básico. Esta política de impulsar la reconversión del campo chiapaneco fue creada el 30 de diciembre del 2010, mediante el Decreto No 15, publicado en el Periódico Oficial del Estado de Chiapas No. 275-2ª Sección, Tomo III, y se creó el “Instituto de Reconversión Productiva y Bioenergéticos” (IRBIO), este instituto impulsó la producción de diferentes cultivos mediante dos programas; el primero de ellos fue el de la reconversión productiva que tenía como uno de sus objetivos impulsar la creación de polos de desarrollo para la producción sustentable; el segundo programa era el de Bioenergéticos y Energías Alternativas, el cual tenía como uno de sus objetivos impulsar proyectos productivos rentables, aprovechando la demanda mundial de biocombustibles (Diario Oficial del Estado de Chiapas, 2011).

El primer programa del IRBIO era el impulso de nuevos cultivos para la comercialización a nivel municipal y regional. Dentro de estos cultivos encontramos al jitomate rojo, que ya se estaba produciendo desde años atrás, pero fue con este programa que en el 2011 alcanzó el punto más alto de la producción (ver gráfica 6), en este año se obtuvo un ingreso por la venta de este producto de 479, 405,876.58 pesos. Los precios de mercado del jitomate incrementaron su producción, impactando la producción de otros alimentos como los cultivos de maíz y frijol que se dejaron de sembrar en las parcelas.

Gráfica 6

Producción de jitomate (Hectáreas) en Chiapas de 2000 al 2012



Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

Otra actividad que fue importante en estos años para transformar al campo chiapaneco fue la siembra de cultivos destinados para la industria de los agrocombustibles, la cual surgió como una estrategia política que inició desde el 2006. En este año el gobierno del estado impulsó la plantación de cultivos para destinarlos a los agrocombustibles, a los que denominó como “bio-combustibles”, bajo el argumento de que ayudaría a la lucha contra el cambio climático le apostaron a la siembra de la palma africana y el piñón (*jatropha*) (García, 2011). La palma africana ya se cultivaba desde antes del año 2000, aunque en menor cantidad, por ejemplo en ese año había sembradas 13,861 hectáreas, las cuales generaban un ingreso de más de 24 millones de pesos (Ver tabla 7).

Tabla 7

Producción de palma Africana en Chiapas de 2000 al 2011

Año	superficie sembrada (Hec)	superficie cosechada (Hec)	Volumen de producción (Ton)	Rendimiento Ton/Hec	Precio medio por tonelada (\$)	Valor de la producción \$
2000	13,861.00	2,748.00	51,345.30	18.68	480.00	24,645,744.00
2001	13,982.00	6,884.00	135,696.09	19.71	500.00	67,848,045.00
2002	17,159.70	6,884.00	137,102.20	19.92	420.00	57,582,924.00
2003	16,793.20	10,818.50	200,491.97	18.53	748.34	150,036,160.83
2004	16,608.00	12,687.00	227,309.26	17.92	628.45	142,852,504.45
2005	16,760.50	13,864.50	185,211.54	13.36	523.90	97,032,325.81
2006	16,789.00	15,274.50	229,614.30	15.03	659.37	151,400,780.99
2007	17,032.00	15,448.50	228,215.46	14.77	1,173.43	267,794,867.23
2008	19,290.05	16,197.00	242,615.89	14.98	804.63	195,216,023.57
2009	22,701.77	16,211.00	261,657.92	16.14	1,124.05	294,116,584.98
2010	33,500.48	19,902.21	342,037.25	17.19	1,592.18	544,584,868.71
2011	38,525.00	20,886.91	400,175.25	19.16	1,663.40	665,651,510.85

Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, 2013.

Como se puede ver, a partir del 2006 la superficie de producción tiene un crecimiento constante hasta el año 2011, lo que ha representado una tasa de crecimiento media anual del 14.85 por ciento. Con estos cambios se ha visto que muchos productores han pasado de productores de alimentos para el autoconsumo a productores de insumos para el mercado³⁸ de los energéticos. Los cambios en los patrones de cultivo se reflejan en la baja cantidad cosechada de productos alimentarios y con ello se explica en parte del porqué de la baja de los productos tradicionales, y cómo los productos no comestibles han ganado terreno en los campos chiapanecos.

3.4 La participación del Estado en la producción y distribución de alimentos

A pesar de que la alimentación es un tema central para los diferentes gobiernos, hoy en día no existe una política específica que se dedique exclusivamente a la atención de este problema, ciertamente desde la política pública se aborda pero no con la importancia que se le debería de

³⁸ Insumos para la producción de biocombustibles (biodiesel), para lo cual se cultiva la palma de aceite (africana) y el piñón (*jatropha curcas*).

dar. Por ejemplo el Plan Nacional de Desarrollo, en el objetivo 2.1 plantea que es necesario “garantizar el ejercicio efectivo de los derechos sociales para toda la población” para ello, se establece la estrategia 2.1.1 para “asegurar una alimentación y nutrición adecuada de los mexicanos en particular para aquellos en extrema pobreza o con carencias alimentarias severas” (PND, 2013:115). Las líneas de acción que se mencionan para esta estrategia son:

- Combatir la carencia alimentaria de la población a través de políticas públicas coordinadas y concurrentes, priorizando la atención de las familias en extrema pobreza.
- Propiciar un ingreso mínimo necesario para que las familias tengan acceso a suficientes alimentos inocuos y nutritivos.
- Facilitar el acceso a productos alimenticios básicos y complementarios a un precio adecuado.
- Incorporar componentes de carácter productivo a las acciones y programas sociales, con objeto de mejorar los ingresos de los mexicanos, proveerles empleo y garantizar el acceso a los alimentos indispensables para el ejercicio de sus derechos.
- Adecuar el marco jurídico para fortalecer la seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación.

Lo que se busca con estas acciones es que un mayor número de personas puedan tener acceso a los alimentos, ya sea que ellos mismos sean capaces de producirlos o que por medio de diferentes mecanismos se logre que un mayor número de personas puedan comprar dichos alimentos a precios más razonables.

Por su parte el Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Chiapas aborda el tema de la alimentación en el punto de política pública 2.2.3 llamado juntos por la alimentación saludable, se aborda este tema y se reconoce el problema del hambre en el que se encuentra parte de la población Chiapaneca, en este sentido en Chiapas el 32.7 por ciento de la población³⁹ no tiene acceso a una buena alimentación, siendo los menores de edad los que padecen más este problema (CONEVAL, 2010; Plan Estatal de Desarrollo, 2013).

³⁹Este porcentaje de la población del estado representaría más de un millón cuatrocientas mil personas que padecen hambre.

En este mismo plan se reconoce que para salir del problema se tiene que trabajar en conjunto con las políticas federales, tal es el caso de la Cruzada Nacional contra el Hambre. A nivel estatal se ha trabajado con los Objetivos del Desarrollo del Milenio, específicamente en el objetivo número 1 que plantea erradicar la pobreza extrema y el hambre. Se reconoce que el problema se ha generado porque los ingresos familiares son insuficientes para la compra de una buena alimentación acorde a cada familia, aunado a esto se afirma que hace falta la producción local de alimentos para el consumo interno. Además, en los últimos años, algunos alimentos que consume la población no son nutritivos lo que ha provocado que se proliferen enfermedades derivadas de la mala calidad de los mismos (Plan Estatal de Desarrollo, 2013).

Así, se han tratado algunos puntos sobre el problema de la alimentación desde diferentes niveles de gobierno los cuales se han abordado por medio de programas que operan las diferentes dependencias de gobierno.

3.5 Políticas públicas y programas

A nivel estatal varios programas están participando para incentivar la producción alimentaria y con ello tratar de garantizar la seguridad alimentaria a nivel familiar, por ejemplo, se han identificado diferentes programas que están enfocados a la producción de alimentos a nivel familiar, tal es el caso del Programa Organización Productiva para Mujeres Indígenas, el Programa Coordinación para el Apoyo a la Producción Indígena, el Fondo de Estrategias Tecnológicas Sustentables, el Fondo de Empresas Sociales, el Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria, Programa de Apoyos Directos al Campo, entre otros, los cuales son operados por diferentes instituciones de gobierno que a continuación se exponen.

a) La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)

Esta dependencia tiene la misión de atender a las necesidades de las poblaciones indígenas porque este segmento de la población se ha considerado como una de las más vulnerables y necesitan programas enfocados hacia ellos para poder hacer frente a las desigualdades que tienen en sus pueblos y comunidades donde habitan.

Desde esta dependencia se han generado diferentes programas que atienden cuestiones sobre la producción indígena los cuales los impulsan, por medio de proyectos productivos que por

un lado ayuden a mejorar las condiciones económicas de las comunidades rurales y por otra parte generar alimentos locales.

Para la CDI, la población indígena es prioritaria dado a que a nivel nacional en 2010 existían 11 millones 132 mil 562 personas (CDI, 2010), población que tiene los más altos índices de pobreza, por lo tanto es un segmento poblacional que necesita apoyo para hacer frente al problema de la pobreza en la que viven.

En esta dependencia se han identificado dos programas que atienden a la población indígena en pobreza, el primero de ellos es el Programa Organización Productiva para Mujeres Indígenas (POPMI), que tiene como objetivo principal: “contribuir a mejorar las condiciones de vida y posición social de las mujeres indígenas que habitan en localidades de alta y muy alta marginación, impulsando y fortaleciendo su organización así como su participación en la toma de decisiones, a través del desarrollo de un proyecto productivo” (CDI- POPMI, 2011:2), el impulso y fortalecimiento de la organización se presenta como la base para mejorar las condiciones de vida de las mujeres indígenas.

El POPMI brinda apoyo financiero a actividades de producción y de artesanías desarrolladas por mujeres. Dando prioridad a aquellos proyectos que estén enfocados a impulsar el potencial productivo y además ayuden a la producción de alimentos de traspatio, que atiendan las necesidades de alimentación y bienestar de las mujeres indígenas a nivel familiar, que promuevan el aprovechamiento y uso apropiado de los recursos naturales existentes en el territorio a través del impulso de prácticas agroecológicas.

Otra característica de este programa es que además de fomentar la organización, tiene entre sus lineamientos que las mujeres participen en los diferentes proyectos, por ello impulsa a que las mujeres puedan tener acceso en diferentes momentos a la asistencia técnica, y con ello evitar que los proyectos productivos que estén en marcha fracasen.

Un segundo programa que impulsa la CDI es el de Coordinación para el Apoyo a la Producción Indígena (CDI-PROCAPI), este programa al igual que el de POPMI, está enfocado a beneficiar a la población que habita en zonas rurales y que pertenezcan a algún grupo étnico a nivel nacional. El programa tiene como objetivo general “contribuir a la sostenibilidad de

las actividades productivas, mediante el apoyo económico a los proyectos productivos de los productores indígenas organizados en grupos de trabajo u organizaciones legalmente constituidas para la generación de mayores ingresos y empleos para la población que participe dentro del grupo y con ello generar un desarrollo integral” (CDI-PROCAPI, 2013:3).

Este programa apuesta a que la población indígena no sólo sea capaz de producir ciertos productos sino que además ellos mismos impulsen estrategias para la comercialización de su producción en los diferentes mercados, ya sea local o regional. Todo esto con el fin de que los beneficiados con este programa puedan tener una mejora económica. Ahora bien otro elemento que se busca impulsar con este programa es que las actividades que se realicen se hagan con los recursos propios de cada territorio utilizándolos de la mejor manera posible para que sean considerados como una oportunidad local.

Para este programa la organización entre productores, instituciones de gobierno y privadas son básicas, dado a que es a partir de la organización local como se pueden articular con actores de diferentes niveles para buscar una mejora en una determinada población. Recordando que la población local es la que conoce y reconoce las cualidades y potencialidades de su territorio a nivel local.

Este programa tiene cobertura a nivel federal. En Chiapas da prioridad a 509 localidades distribuidas en 35 municipios del estado (CDI, 2010). Esta prioridad consiste en asignar financiamiento económico para poner en marcha proyectos productivos con un enfoque de sustentabilidad. El programa busca la participación de otras dependencias en la aportación de recursos para poder trabajar en conjunto.

b) BANCHIAPAS

BANCHIAPAS es un organismo desconcentrado de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Esta dependencia es de carácter estatal y cuenta con plena autonomía técnica, administrativa, de gestión, operativa, presupuestal y de ejecución de sus recursos. El objetivo de BANCHIAPAS es promover y ejecutar las acciones necesarias para facilitar el acceso de la población del estado al financiamiento público y privado, con ello se busca fortalecer al desarrollo de Chiapas (BANCHIAPAS, 2014).

Ahora bien BANCHIAPAS en si no cuenta con un programa específico para atender la cuestión de la alimentación, sin embargo, por medio de dos fondos impulsa a que los propios productores propongan estrategias que permitan generar alimentos en sus territorios. Uno de los fondos es el Fondo de Estrategias Tecnológicas Sustentables (FETAS), que tiene como objetivo mejorar “las condiciones de vida de las familias a través de proyectos o innovaciones tecnológicas que atiendan a la seguridad alimentaria, ofrezcan opciones de ingresos y eviten el deterioro ambiental y se orienten a la protección de la biodiversidad” (BANCHIAPAS, 2013). A través de este fondo se busca impulsar acciones mediante proyectos productivos que hagan uso de tecnologías alternativas enfocadas al campo, tales como el sistema agrícola Maíz Intercalado con Árboles Frutales, con ello cambiar los fertilizantes comerciales por insumos orgánicos, fomentar la producción orgánica de hongos comestibles y de otros alimentos y con ello mejorar las condiciones económicas de las poblaciones más pobres del estado de Chiapas (BANCHIAPAS, 2013).

El segundo Fondo es el de Empresas Sociales (FES), que apoya los procesos de producción de alimentos mediante créditos enfocados a empresas sociales, grupos de trabajo⁴⁰ y organizaciones. Además estos créditos tienen como prioridad apoyar a empresas sociales que se localicen en zonas rurales con Alta y Muy Alta marginación. El objetivo de este fondo es “Facilitar el acceso al financiamiento a personas físicas y morales, grupos de trabajo y de organizaciones sociales, a través de aportaciones solidarias, para el desarrollo de proyectos productivos sustentables social y ecológicamente” (FES, 2010: 1).

Una de las características de estos apoyos es que le dan prioridad a que los propios productores sean los que generen sus alimentos con los recursos con los que se cuenten en sus localidades. Los créditos que BANCHIAPAS aporta son recuperables para la institución y por ello tienen una pequeña tasa de interés (1.5 por ciento) mensual que paga a largo plazo con la finalidad de que los que accedan a esta forma de financiamiento puedan ir pagando.

⁴⁰Entendidos como la organización entre familiares y amigos, en los cuales los lazos familiares se hacen presente.

c) La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)

Es una dependencia de carácter federal, el objetivo principal de esta Secretaría es impulsar el ejercicio de una política de apoyo que permita hacer producir al campo, con las ventajas comparativas del sector agropecuario (SAGARPA, 2013).

SAGARPA opera el Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA), cuyo objetivo es “contribuir al desarrollo de capacidades de las personas y familias que se encuentran en comunidades de alta marginación, para incrementar la producción agropecuaria, innovar los sistemas de producción, desarrollar los mercados locales, promover el uso de alimentos y la generación de empleos para lograr su seguridad alimentaria y el incremento en el ingreso” (SAGARPA, 2013).

El proyecto PESA llegó a Chiapas en el año 2007 para atender el problema alimentario. El estado es considerado como uno de los tres más pobres de México. Los proyectos de PESA son desarrollados por etapas, la primera etapa es la llamada promocional donde se describen los proyectos que se manejan; la segunda etapa consiste en la producción de alimentos, donde se pone énfasis en que los proyectos sean acordes a las necesidades de los productores y la última etapa consiste en la generación de ingresos de las unidades de producción a través de la venta de la producción excedente.

Para SAGARPA, PESA no es un programa sino una estrategia metodológica y de soporte técnico que apoya al fortalecimiento de capacidades locales a través de un mecanismo denominado Agencia de Desarrollo Rural, las cuales funcionan como vínculos entre las dependencias y los productores. Para esta estrategia las unidades de producción familiar son vistas como un segmento de la población con potencial productivo, es decir, se puede usar esta forma de organización para impulsar algunas actividades productivas propias de su localidad, siendo las comunidades rurales donde operan estas unidades de producción familiar.

El problema central que trata de atender el PESA es solucionar la poca disponibilidad, el abasto y consumo de alimentos nutritivos de los hogares que habitan las zonas rurales marginadas (SAGARPA, 2013).

En sí, el programa PESA busca que las propias unidades de producción cuenten con mecanismos que les ayuden a garantizar parte de la seguridad alimentaria a nivel familiar a partir de la reactivación de las actividades tradicionales de producción de alimentos a través de la organización comunitaria que permitirá el desarrollo de capacidades tanto de participación como de gestión, estas a su vez permitirán la articulación entre productores y dependencias públicas y privadas que brindan apoyos para iniciar diferentes proyectos que puedan combatir la pobreza.

Un segundo programa que opera esta dependencia es el Programa Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), que se implementó durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari como un mecanismo de subsidios para hacer frente a la competencia del libre mercado.

Este programa durante el año 2000 apoyó a 261,953 productores en el estado de Chiapas quienes cultivaban 825,222 hectáreas y por ello recibían como apoyo un promedio de 778 pesos por hectárea, lo que representaba un apoyo para Chiapas de aproximadamente 442,022,335 pesos. Para el año 2013 solo existen en el padrón de Procampo⁴¹ 188,216 productores quienes cultivaron 618,308.88 hectáreas, por las cuales reciben en promedio 1,173.05 pesos por hectárea de cultivo, en total el campo chiapaneco recibe como subsidio 725,307,231.68 pesos (INEGI, 2001; Claridades Agropecuarias, 2009; SIAP, 2013).

Al hacer la comparación de los datos, encontramos que se ha perdido el apoyo para 43,734 productores, lo que significaría dejar de apoyar a 204,913.12 hectáreas, en términos monetarios esta reducción significó una disminución del apoyo de 206,086.17 pesos. Ante este panorama se ha generado una disminución considerable del apoyo.

⁴¹ El programa PROCAMPO inició operaciones en 1993 con datos de productores que proporcionó en ese entonces la Secretaría Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y fue hasta el año 2009 cuando se da en la SAGARPA una actualización del padrón de beneficiados, bajo el programa Actualización de Datos y Expedientes Directos de Procampo. Como parte de esta acción un gran número de productores fueron dados de baja por no cumplir con los requisitos del programa, es por ello que se explica el por qué parte de la reducción del padrón (SAGARPA, 2012).

d) Secretaría de Desarrollo Social

La Secretaría de Desarrollo Social es una dependencia de carácter federal que busca por medio de diferentes programas llegar al mayor número de personas que tienen alguna carencia social, esta dependencia está operando en todo el territorio mexicano con diferentes programas de carácter público.

En 2013 la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en conjunto con diferentes dependencias del gobierno federal iniciaron la cruzada nacional contra el hambre, esta cruzada la catalogaron como una política social a implementarse en la población con menores ingresos del país.

La cruzada nacional contra el hambre se basa en la postura del artículo 178 de la ley de Desarrollo Rural Sustentable, establece que: El Estado establecerá las medidas para procurar el abasto de alimentos y productos básicos y estratégicos a la población, promoviendo su acceso a los grupos sociales menos favorecidos y dando prioridad a la producción nacional (LDRS, 2012:52). En este apartado se busca que toda persona tenga garantizada la seguridad alimentaria.

La Cruzada contra el Hambre es considerada como una estrategia de inclusión y bienestar social, que se implementará a partir de un proceso participativo donde interactúen diferentes niveles de gobiernos (nacional, estatal, municipal) así como de los propios productores, es decir para que la cruzada tenga el éxito esperado se logrará en conjunto con los diferentes actores sociales de cada territorio.

Con la cruzada nacional se busca erradicar a cero el hambre a partir de una alimentación y nutrición adecuada para toda persona. Además se pretende eliminar la desnutrición infantil aguda y con ello mejorar los indicadores de peso y talla de la población infantil, así como incrementar la producción local de alimentos, minimizar las pérdidas post-cosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización y por último promover la participación comunitaria para erradicar el hambre (CNCH, 2013 y CONEVAL, 2010).

La cruzada nacional contra el hambre inició con 400 municipios a nivel nacional que fueron seleccionados dependiendo del número de personas que se encuentran en pobreza extrema. Para el caso de Chiapas fueron incluidos 55 municipios en la primera etapa, entre ellos los 17 municipios que comprende la región V Altos Tsotsil-Tseltal.

Esta cruzada nacional está apoyada por otros programas, tal es el caso del Programa de Abasto Rural (PAR) a cargo de DICONSA, empresa que pertenece a la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Este programa tiene como objetivo brindar apoyo a poblaciones que se encuentren viviendo en zonas de alta y muy alta marginación y brinda subsidios a diferentes alimentos. El objetivo general es “contribuir a la Seguridad Alimentaria facilitando el acceso físico y económico a productos alimenticios de la población que habita en localidades marginadas del país” (SEDESOL, 2013). Este programa carece de un padrón de beneficiados, porque los apoyos son abiertos a la población en general que tiene algún tipo de carencia.

Como se expuso en este apartado, a nivel nacional y estatal existen varios programas que están atendiendo al problema de la alimentación, pero siguen siendo insuficientes porque aún existe gran parte de la población en pobreza alimentaria (más del 70 por ciento de la población a nivel regional). Por otro lado, son pocos los programas que tienen lineamientos que estén orientados a la producción local, en su mayoría son programas de subsidios que son insuficientes para incrementar la producción del campo.

CAPÍTULO IV

LA PRODUCCIÓN LOCAL DE ALIMENTOS: SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO LOCAL Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

En los últimos años tener acceso a una buena alimentación se ha convertido en un reto para gran parte de la población. El tema de la alimentación tomó mayor importancia a finales de la década del 2000, cuando organismos internacionales (como FAO, IICA y la CEPAL) cambiaron su postura de que la forma para tener garantizado los alimentos era por medio de la importación y comenzaron a impulsar la producción local como una solución al problema (Rubio, 2012). En este sentido, se exponen las diferentes estrategias que están desarrollando 12 unidades de producción familiar ubicadas en diferentes comunidades de la región Altos del estado de Chiapas, estas unidades están produciendo parte de su alimentación a partir de los recursos existentes en los territorios donde habitan. Así mismo para poder lograr este propósito ha sido necesaria la intervención de diferentes actores locales de distintos niveles que han estado participando en los procesos de producción en la región.

4.1 Características de las unidades de producción familiar (grupos de trabajo)

A partir del 2010, en distintos municipios de la región Altos de Chiapas los productores agropecuarios comenzaron a integrarse bajo la figura organizativa de “grupos de trabajo”⁴², con el objetivo de acceder a diferentes financiamientos que ofrecen algunos programas de dependencias de gobierno que en sus reglas de operación establecen esta figura organizativa. Esta forma de organización se retomó como una estrategia de los programas para garantizar el funcionamiento de la misma y la operatividad de los proyectos productivos. Por ello, los grupos de trabajo de las unidades de producción están integrados entre siete y diez personas, por lo general son miembros de la familia, conocidos o amigos.

En ese año (2010) se conformaron 79 grupos de trabajo a nivel regional, que tenían como objetivo iniciar o retomar diferentes actividades productivas, por ejemplo unos tenían

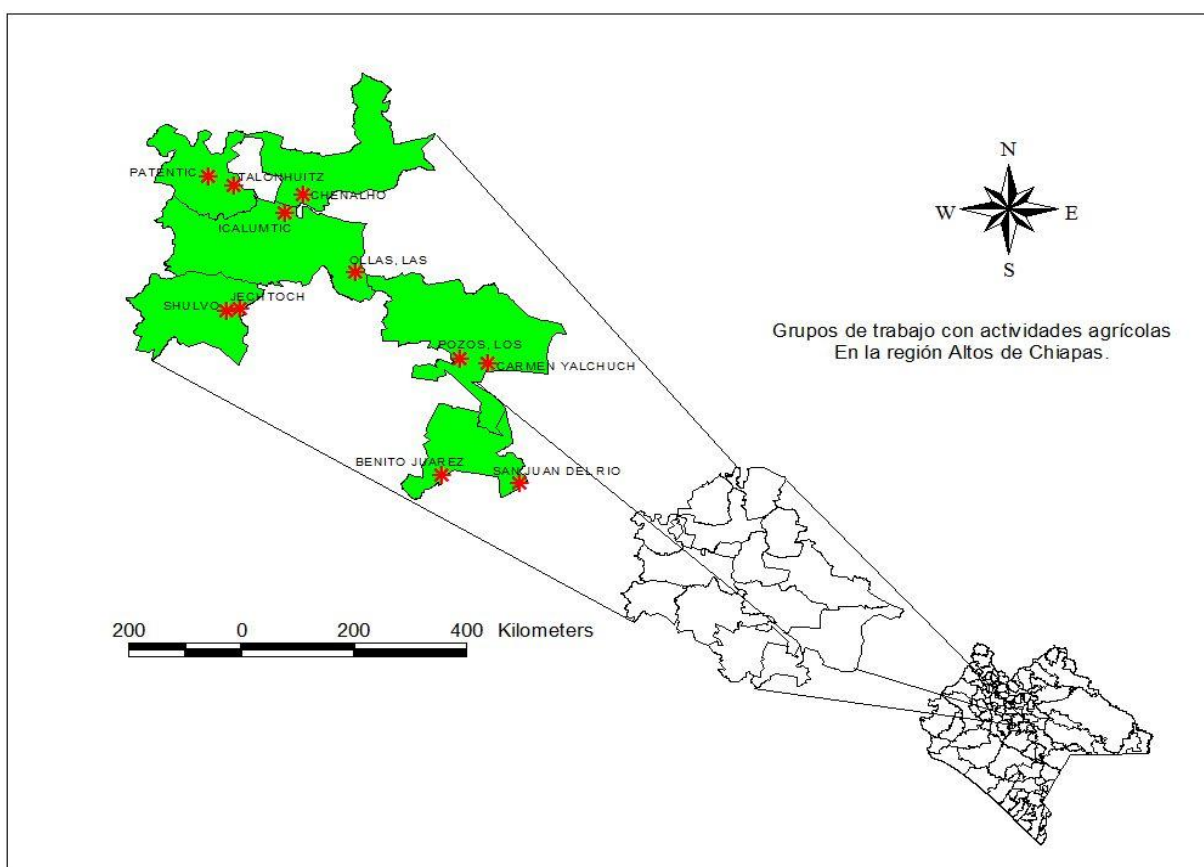
⁴²A través de la redacción y firma de un acta constitutiva que validan ante las instituciones públicas encargadas de atender las necesidades productivas del campo.

contemplado comenzar la producción de hongos setas, otros implementar la siembra de árboles frutales y algunos producir hortalizas bajo invernadero.

Para efectos de esta investigación se seleccionaron 12 de los 79 grupos a partir de considerar el tiempo para realizar la investigación y los recursos disponibles. Aunado a lo anterior también se consideró la accesibilidad a cada unidad productiva, así como la importancia de las estrategias de producción y de acceso que cada una desarrolla para hacer frente al problema alimenticio en el que se encuentran. Se escogieron dos unidades de producción de cada uno de los municipios de Amatenango del Valle, Huixtán, San Juan Chamula, Larrainzar, Chenalhó y Zinacantán, cuya localización geográfica se puede ver en el mapa 1, y se describen algunas características en la tabla número 8.

Mapa1

Localización de las unidades de producción en la región Altos de Chiapas



Fuente: elaborado por Hernández, José F. 2014.

Tabla 8

Unidades de producción familiar en la región V Altos Tsotsil- Tseltal de Chiapas

Municipio	Comunidad	Población total de la comunidad en donde se encuentra la unidad de producción	Grado de marginación	Nombre del grupo de trabajo	Actividad principal
Amatenango del Valle	Benito Juárez	188	Alto	Productores de Hongos el Juárez	Agricultura y acuacultura
	San Juan del Rio	38	Muy alto	Productores de Hongos San Juan	Agricultura
San Juan Chamula	Las Ollas	1,165	Alto	Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Agricultura
	Icalumtic	614	Alto	Productores Agrícolas de Icalumtic	Agricultura
Chenahló	San Pedro	147	Muy alto	Ejido San Pedro	Agricultura
	Chenahló	3,143	Alto	Productores de Hongos la Tejería	Agricultura
Huixtán	Los Pozos	1,436	Muy alto	Productores de Hongos z de los Pozos	Agricultura
	El Carmen Yalchuch	1,124	Alto	Productores de Setas Carmen Yalchuch	Agricultura
Larrainzar	Pantetic	416	Alto	Pantetic	Agricultura
	Talonthuitz	539	Alto	Productores de Hongos Talonthuitz	Agricultura
Zinacantán	Jechtoch	543	Alto	Productores Agrícolas JechToch	Agricultura y Floricultura
	Shulvo	670	Alto	Productores Agrícolas Shulvo	Agricultura y Comercio

Fuente: elaboración propia con datos de PROASUS, 2011 y CONAPO, 2010.

Como se puede observar en la tabla 8, la agricultura a pequeña escala es la que predomina como actividad principal en estas unidades. Se cultivan diferentes alimentos que destinan para el autoconsumo familiar. Otra característica a resaltar es que todos los grupos se encuentran en comunidades rurales menores de 1,500 habitantes donde el grado de marginación es Alto y Muy Alto según datos de CONAPO (2010).

Por su parte, en la tabla número 9 se aprecia que en todas las unidades de producción se sigue sembrando maíz, frijol y verduras, porque forman parte de su alimentación básica. La siembra de estos cultivos aún persiste porque los conocimientos del proceso productivo se siguen transmitiendo de generación en generación a pesar de que éstos no son competitivos en los mercados, sin embargo a nivel local tienen un gran valor cultural.

Tabla 9

Cultivos en cada unidad de producción

No	Nombre del grupo de trabajo	Actividad principal	Alimentos que producen
1	Productores de Hongos el Juárez	Agricultura y acuacultura	Maíz, frijol, tomate, acelga, cebolla, tilapia y hongo
2	Productores de Hongos San Juan	Agricultura	Maíz, frijol, calabaza, frutas ⁴³ y chayotes
3	Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Agricultura	Maíz, frijol y hongos
4	Productores Agrícolas de Icalumtic	Agricultura	Maíz, frijol, frutas, miel, aguacate y hongos
5	Ejido San Pedro	Agricultura	Maíz, frijol, calabaza, tomate, lechuga, frijol ejotero, café y hongos
6	Productores de Hongos la Tejería	Agricultura	Maíz, frijol, café y hongos
7	Productores de Hongos z de los Pozos	Agricultura	Maíz, frijol, calabaza y hongos
8	Productores de Setas Carmen Yalchuch	Agricultura	Maíz, frijol, frutas y hongos
9	Pantetic	Agricultura	Maíz, frijol, calabaza, repollo, acelga, papa, cilantro y hongos
10	Productores de Hongos Talonhuitz	Agricultura	Maíz, frijol, calabaza, frutas y hongos
11	Productores Agrícolas JechToch	Agricultura y Floricultura	Maíz, frijol, repollo, nabo, brócoli coliflor y hongos
12	Productores Agrícolas Shulvo	Agricultura y Comercio	Maíz, hongos y frutas

Fuente: trabajo de campo, 2013.

⁴³ Se incluyen manzana, durazno, pera y ciruela, cultivos que se destinan para el autoconsumo familiar.

Dentro de esta gama de alimentos que se producen en cada una de las unidades productivas, se pueden clasificar en dos grupos de cultivos: los tradicionales y los nuevos.

a) Cultivos tradicionales

Los productores cuentan con una amplia experiencia en el cultivo de alimentos básicos como maíz, frijol, frutas y verduras, que forman parte de la dieta familiar, y sólo cuando existen pequeños excedentes se comercializan en las plazas de las mismas comunidades o en los mercados locales. En la tabla número 10 se muestra el comportamiento de los cultivos.

Tabla 10

Cambios en los cultivos de maíz y frijol de 2008 a 2013

Cultivo	Superficie (promedio*)		Volumen cosechado (Promedio*)	
	2008	2013	2008	2013
Maíz	1 hectárea	0.6 hectáreas	1,500 kg	600 kg
Frijol	0.9 hectáreas	0.4 hectáreas	252 kg	130 kg
Frutas	-	-	-	-
Verduras	-	-	-	-

Fuente: trabajo de campo, 2013.

*la superficie y el volumen se obtuvo de la suma de todas las unidades productivas divididas entre el total.

Como se puede notar en la tabla 10, el cultivo de maíz en un periodo de cinco años ha perdido 46 por ciento de la superficie dedicada a esta actividad. Para el caso del frijol representó una baja de la superficie del 55 por ciento. Cabe hacer mención que estos dos cultivos se siembran en una misma parcela, por lo tanto cuando se deja de sembrar maíz se deja de producir también frijol. La razón principal de esta disminución se le atribuye a que los fertilizantes son cada vez más caros, y por tanto cada año es más difícil seguir comprando la misma cantidad (ver tabla 11). También, en ocasiones los jefes de familia se ven obligados a trabajar en otros lugares para buscar dinero para el sustento de la familia y abandonan sus cultivos. En algunos casos la esposa y los hijos son los que toman a cargo el cultivo de la milpa, pero cuando esto sucede los volúmenes de producción no son los mismos, porque la mujer además de ver el trabajo del campo tiene que atender las labores del hogar.

Tabla11

Incremento de los precios de los fertilizantes de 2008 a 2013.

Fertilizante	Precio (\$)		Incremento (%)
	2008	2013	
Urea	250.00	360.00	44
Sulfato	150.00	200.00	33
Triple 16	400.00	520.00	30

Fuente: trabajo de campo, 2013.

Ante el incremento de los precios de los fertilizantes químicos, los productores han buscado nuevas formas de fertilizar la milpa, por ejemplo existen algunos que han dejado de usar el fertilizante tripe 16 (negrito) y están usando como fertilizante sustituto la mezcla de urea con sulfato, aunque, según comenta un productor, el rendimiento de su cosecha no es el mismo, pero usándose aplica por el bajo costo que tiene. En dos unidades de producción se detectó que en vez de usar fertilizantes químicos usan abonos orgánicos, como el estiércol de borrego. En la tabla número 12 se muestra qué alimentos son considerados por los productores como tradicionales y, a pesar de lo complicado que puede ser su cultivo, aún se siembran en las parcelas.

Tabla 12

Cultivos tradicionales en cada unidad de producción.

No	Nombre del grupo de trabajo	Cultivos tradicionales
1	Productores de Hongos el Juárez	Maíz, frijol, acelga y cebolla
2	Productores de Hongos San Juan	Maíz, frijol, calabaza, frutas y chayote
3	Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Maíz y frijol
4	Productores Agrícolas de Icalumtic	Maíz, frijol y frutas
5	Ejido San Pedro	Maíz, frijol, calabaza, lechuga y café
6	Productores de Hongos la Tejería	Maíz, frijol y café
7	Productores de Hongos z de los Pozos	Maíz, frijol y calabaza
8	Productores de Setas Carmen Yalchuch	Maíz, frijol y frutas
9	Pantetic	Maíz, frijol, calabaza, repollo, acelga, papa y cilantro
10	Productores de Hongos Talonhuitz	Maíz, frijol, calabaza y frutas
11	Productores Agrícolas JechToch	Maíz, frijol, repollo, nabo, brócoli y coliflor
12	Productores Agrícolas Shulvo	Maíz y frutas

Fuente: trabajo de campo, 2013.

Como se puede observar en la tabla 12, existen algunas unidades donde la variedad de productos cultivados es menor, esto se debe a que no existen las condiciones (inversión y tamaño de las unidades productivas) para producir varios alimentos, y al uso excesivo de agroquímicos (líquidos para matar zacate) que destruyen varias hierbas comestibles que crecen junto con la milpa.

Ahora bien, en las unidades donde existe una variedad de cultivos más amplia se da porque el sistema milpa sigue predominando y permite que junto con la milpa se siembren algunas verduras para el consumo familiar. Además, siembran hortalizas de traspatio e incluso practican la horticultura bajo invernaderos (que más adelante se explicará a detalle).

Otro producto que también es común encontrar en las parcelas, son los árboles frutales como manzana, durazno, ciruela y pera, principalmente, cuya producción se destina para el autoconsumo.

b) Nuevos cultivos

Aunado a los cultivos tradicionales que en la tabla 12 se describieron, en once unidades de producción también han introducido nuevos cultivos como hongo setas, jitomate rojo, aguacate y tilapia. El producto que se está produciendo en común es el hongo seta (ver tabla 13). La introducción de estos cultivos se ha dado por iniciativa del productor o han sido impulsados por algunos programas de dependencias de gobierno que buscan con estos productos una mejora económica para el productor, y con ello fortalecer la seguridad alimentaria de las comunidades rurales.

Tabla 13

Los nuevos cultivos de cada unidad de producción a partir del 2008

Nombre del grupo de trabajo	Nuevos cultivos
Productores de Hongos el Juárez	Tomate, tilapia y hongo
Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Hongos
Productores Agrícolas de Icalumtic	Miel, aguacate y hongos
Ejido San Pedro	Tomate rojo, frijol ejotero y hongos
Productores de Hongos la Tejería	Hongos
Productores de Hongos z de los Pozos	Hongos
Productores de Setas Carmen Yalchuch	Hongos
Pantetic	Hongos
Productores de Hongos Talonhuitz	Hongos
Productores Agrícolas JechToch	Hongos
Productores Agrícolas Shulvo	Hongos

Fuente: trabajo de campo, 2013.

Por ejemplo, para tres unidades la producción de hongos setas⁴⁴ no es reciente, la practican desde la década de los años 90, mientras que en otras unidades se insertaron en ese proceso a partir del 2010 cuando recibieron apoyo económico del Programa de Coordinación para el Apoyo a la Producción Indígena y de BANCHIAPAS para comenzar esta actividad productiva y con ello generar un alimento más para el consumo familiar.

Otro de los cultivos nuevos que han introducido dos de los grupos de trabajo, es la producción de jitomate rojo, (impulsados por el desaparecido IRBIO), este producto se está sembrando bajo el sistema de agricultura protegida (invernaderos) y se destina casi por completo a los mercados locales y regionales. Un grupo de trabajo tiene una nave de 500 metros cuadrados y el otro tiene dos naves de 500 metros cuadrados cada una. Cada invernadero produce entre 1.8 y 6.6 toneladas de jitomate por ciclo (4 meses), el volumen de cosecha depende del grado de manejo que den los productores durante el proceso de producción.

⁴⁴ Especie de hongo comestible en forma de sombrilla

Por su parte, la producción de aguacate hass es una iniciativa propuesta por dependencias de gobierno. Con este cultivo se buscan tres propósitos: generar un alimento para la población local, evitar la degradación de suelos y, por último, generar ingresos para los productores.

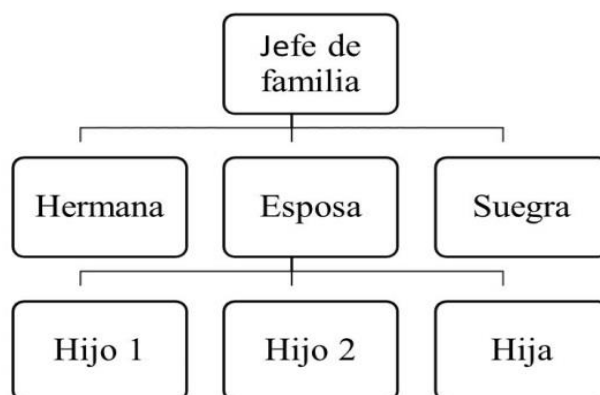
4.2 Organización social y productiva

En los grupos de trabajo, la organización familiar es la que predomina. Es decir, en las unidades de producción participa la mayor parte de la familia. El jefe de familia (papá) es el que coordina las actividades de la unidad. Como ya se mencionó la forma de organización en “grupos de trabajo” surgió a partir del 2010 cuando las familias tenían la oportunidad de participar en los programas de gobierno⁴⁵. Bajo esta figura organizativa se nombró a un representante, un secretario y un tesorero.

En el diagrama número 1 se presenta la conformación del grupo de trabajo Pantetic, y se puede observar que participan el jefe de familia, su esposa y tres hijos, además se completó el grupo con una hermana y la suegra del representante. Ante los programas esta es la conformación de los grupos de trabajo, pero en campo se observó que los que operan los módulos de hongos al principio del proceso son las mujeres y al final se integran los hombres.

Diagrama 1

La organización de la unidad de producción “Pantetic”



Fuente: trabajo de campo, 2013.

⁴⁵La conforman esposa, hijos, nietos, hermanos y sobrinos, pero también participan conocidos y amigos de la familia.

La organización familiar tiene sus ventajas, por ejemplo existen actividades productivas que demandan mucha fuerza de trabajo, tal es el caso de la siembra de flores en donde sí se carece de la organización familiar, se corre el riesgo de perder las plantas y el producto, dado a que la siembra se debe hacer en un periodo de tiempo muy corto.

Por otra parte, los jefes de familia de las unidades de producción también pertenecen a organizaciones comunitarias o regionales según sea el caso. La organización comunitaria permite a los productores gestionar en conjunto algún tipo de apoyo que beneficia a los productores de la comunidad. En otras ocasiones este mismo sistema de organización permite acceder a los servicios básicos⁴⁶ a través de comitivas que los representan ante dependencias de diferentes niveles (municipal, estatal y federal).

La mayoría de los hombres de las comunidades y parajes de la región, desde muy temprana edad participan en esta forma de organización asumiendo diferentes cargos a beneficio de la localidad, por ejemplo, son considerados para la organización de fiestas de la comunidad y trabajos comunitarios (Trabajo de campo, 2013).

Bajo la organización comunitaria los productores de la región han realizado trámites para solicitar apoyos ante dependencias de gobierno. Como resultado de estas solicitudes han obtenido insumos para el campo como por ejemplo fertilizantes, mochilas aspersoras, aves de traspatio (pollitos), empleo temporal y apoyos para la construcción de viviendas (lamina, cemento, y block).

Los productores de café han sido apoyados con despulpadoras de café para dar mayor valor agregado a su producto. En zonas donde existe escases de agua los municipios han apoyado en la compra de tinacos para el almacenamiento de agua durante la temporada de lluvia, para que sea usada en temporada de sequía. Además han sido apoyados con la construcción de fogones ahorradores con el objetivo de disminuir el consumo de leña en sus comunidades.

En el grupo de trabajo de Productores de Hongos San Juan se detectó que tres de sus integrantes pertenecen a una organización llamada Sociedad Cooperativa Para el Mejoramiento de Nuestra Raza, la cual es una organización a nivel regional. Está sociedad ha

⁴⁶ Como caminos, servicio de alumbrado público, educación, agua, por mencionar algunos.

permitido a los productores realizar el trámite de algunos permisos para poder transportar productos maderables (carbón y madera aserrada). Así mismo los integrantes del grupo pertenecen a una organización religiosa.

4.3 Estrategias para la producción y acceso a los alimentos

En las 12 unidades de producción existe la agricultura a pequeña escala, cada productor tiene una parcela entre 0.125 y 1.5 hectáreas como máximo, que dedican a la siembra de diferentes cultivos. Además de esa superficie de tierra, tienen otra parte que destinan para otras actividades como el pastoreo de algunos animales (ganado vacuno y ovino).

La propiedad de las tierras es diversa, por ejemplo, las tierras de los productores de Chenalhó son ejidales, por lo que es difícil acceder a más terrenos. Para el caso de los productores de Huixtán, las tierras en las que producen son propiedad privada, por ello han podido aumentar la superficie de tierra. El resto de productores tienen terrenos tanto comunales como de propiedad privada, lo cual ha permitido que puedan diversificar la producción.

Ahora bien es necesario destacar que en todas las unidades de producción se destina una parte de los terrenos para las labores agrícolas. En las labores del campo participan hombres, mujeres e incluso los niños que son parte de la familia. En los últimos años el papel de la mujer en labores del campo ha venido ganando importancia, es decir, las mujeres se involucran cada vez más en actividades del campo e incluso algunas son las que se encargan de la organización de los trabajos. Además de las actividades del campo las mujeres también se dedican a las labores del hogar por las tardes después de regresar de las parcelas.

Años atrás las labores del campo eran casi exclusivas de los hombres, pero hoy en día la participación de la mujer en la agricultura es común, porque el hombre se ha visto obligado a salir de la unidad productiva familiar en búsqueda de ingresos para completar el gasto familiar. Esta situación ha provocado una disminución en la producción de las parcelas.

A partir de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo se identificó que existen diferentes estrategias de producción y de acceso a los alimentos que desarrollan en cada grupo de trabajo, en este sentido las unidades de producción se clasificaron en tres tipos:

- 1) Unidades de producción que desarrollan estrategias enfocadas a la producción de alimentos, tanto para el consumo como para la venta, es decir, estas unidades lo que buscan es garantizar con su propia producción los alimentos que consumen durante gran parte del año y el excedente venderlo o intercambiarlo según sea lo más conveniente para ellos.
- 2) Unidades de producción que desarrollan estrategias orientadas a tener acceso a los alimentos, es decir, como su producción es muy poca o han dejado de producir los alimentos de primera necesidad, han optado por desarrollar actividades que les permitan generar ingresos para comprarlos en los diferentes mercados.
- 3) Unidades de producción que se caracterizan por desarrollar estrategias para aumentar o diversificar su producción, pero al no poder generar la suficiente cantidad de alimentos en sus parcelas, desarrollan al mismo tiempo otras actividades no agrícolas para tener acceso a los alimentos que no se producen en sus parcelas o que son insuficientes para el consumo de todo el año.

4.3.1 Unidades que desarrollan estrategias enfocadas a la producción de alimentos

Existen grupos que están desarrollando estrategias para hacer más productivas sus parcelas y con ello evitar dejar de cultivar sus tierras, por ejemplo, el sistema milpa (maíz, frijol, calabaza, col, chile y algunas hierbas comestibles) se sigue practicando y ha permitido que las unidades tengan un mayor número de alimentos. Los grupos que le han dado mayor importancia a la producción de alimentos son los siguientes

Tabla 14

Principales estrategias de los grupos de trabajo enfocadas a la producción de alimentos

Nombre del grupo de trabajo	Actividad principal	Estrategia
Productores Agrícolas de Icalumtic	Agricultura	Combinación de cultivos e introducción de nuevos cultivos.
Ejido San Pedro	Agricultura	Producción de hortalizas en invernaderos y nuevos cultivos
Pantetic	Agricultura	Diversificación productiva e introducción de nuevos cultivos.
Productores de Hongos el Juárez	Agricultura	Diversificación productiva e introducción de nuevos cultivos.

Fuente: trabajo de campo, 2013.

a) El grupo “Productores Agrícolas de Icalumtic” en el municipio de San Juan Chamula, es una unidad que está conformada por 20 hombres y 7 mujeres. Las mujeres participan en la producción de hongos setas, mientras que los hombres en el 2010 conformaron un grupo de productores de aguacate hass que en conjunto tienen sembradas 40 hectáreas en diferentes parcelas. Lo interesante de esta unidad es que están sembrando el aguacate hass combinado con el sistema milpa, esta forma de producción es conocida como sistema de Producción Milpa Intercalado con Árboles Frutales (MIAF), con este sistema lo que se busca es sembrar dos cultivos en un mismo espacio (terreno).

La forma de siembra de estos dos cultivos consiste en alternar surcos de maíz con surcos de árboles de aguacate hass. Estos cultivos están sembrados en terrenos con pendientes elevadas, por las condiciones de las parcelas de Chamula, la intención de sembrar el aguacate junto con el sistema milpa cumple varios objetivos, como generar un alimento más para el consumo del productor, un producto para el mercado regional. Además, con esta forma de siembra se pretende evitar la pérdida de nutrientes de las tierras, que presentan pendientes elevadas y son susceptibles a escurrimientos en tiempos de lluvia.

Para evitar el escurrimiento, los surcos de los frutales están trazados contra corriente o lo que se llama curvas de nivel, es decir, se busca que en tiempos de lluvias los árboles frutales funcionen como barreras de retención de nutrientes colocando los residuos de la planta de maíz en los troncos de los árboles frutales. Con el paso de los años esta materia orgánica sirve como fertilizante tanto para la milpa como para los árboles.

La forma de siembra bajo este sistema consiste en sembrar seis surcos de maíz y frijol separados aproximadamente a ochenta centímetros de distancia, luego un surco de aguacate el cual se proyecta que cuando sea planta adulta puede ocupar una franja de la parcela de aproximadamente 4.2 metros. La distancia entre planta y planta es de aproximadamente un metro, lo cual permite que por cada hectárea de tierra se puedan sembrar 400 plantas.

En las parcelas sembradas bajo este sistema se encuentran productos tradicionales como el maíz y frijol y se están recuperando algunas plantas silvestres comestibles que se perdieron en su momento por el uso de mata zacates usados en las parcelas.

Imagen 1

La combinación de cultivos en el sistema milpa



Fuente: archivo fotográfico personal de Icalumtic, Chamula (2013).

Esta estrategia se comenzó a implementar en el 2010 y 2011, a partir de la aprobación de un proyecto productivo por SAGARPA y CDI. Para la implantación de este cultivo se necesitaba una inversión inicial de más de un millón de pesos que serviría para la compra de las plantas de aguacate y de fertilizantes para el crecimiento de las mismas. Este año (2014) será su primera cosecha y tienen proyectado cosechar aproximadamente 3,500 kilogramos de aguacate en una superficie de dos hectáreas del cultivo.

La implementación de este sistema requiere de trabajo y dedicación, todo el año los productores deben de estar pendientes de las plantas de aguacate como de las de maíz y frijol dado a que son muy susceptibles a plagas y enfermedades cuando el manejo no es adecuado.

Imagen 2

Podas de formación del aguacate



Fuente: archivo fotográfico de Ocampo (2012).

En la Imagen 2 se muestra el proceso de poda de formación de los árboles de aguacate, así como la participación de la mujer en trabajos de campo. Los productores de aguacate del grupo de Icalumtic han optado por dejar de usar los fertilizantes químicos por los altos precios en el mercado y porque han observado que son dañinos para la tierra cuando se aplica año tras año, es por eso que actualmente la forma de fertilización de sus cultivos es mediante fertilizantes orgánicos a pesar de que esto implica más trabajo. Con esta acción los productores han detectado que a tres años de estar usando fertilizantes orgánicos los rendimientos de sus parcelas están presentando la misma cantidad de cosecha de maíz que cuando usaban fertilizantes químicos, pero con la diferencia de que han disminuido sus costos de producción.

Este mismo grupo es productor de miel, sus colmenas las tiene en las parcelas donde está el MIAF. Cuentan con treinta cajas (colmenas), las cuales producen en promedio 150 gramos de miel por cada colmena al mes, este producto es empaquetado y vendido a quince pesos cada

sobre, ese ingreso se destina a la compra de algunos alimentos que no producen en sus parcelas.

Otros alimentos que se producen en estas parcelas son las frutas de temporada como manzana, durazno y pera. La cosecha de los árboles que se encuentran plantados en las parcelas se destina para el consumo familiar y, cuando el año es de abundante fruta se vende a la población de la comunidad de Icalumtic.

b) En el Ejido San Pedro del municipio de Chenalhó, se encuentra la unidad de producción del mismo nombre. Para este grupo la actividad principal es la agricultura, siendo la producción de café el producto que genera el mayor ingreso. En la siembra del café participa toda la familia porque las labores en el cafetal son casi todo el año, dado a que es una planta que demanda mucho cuidado.

Los integrantes de este grupo de trabajo destinan una hectárea para la siembra de café, de la cual cosechan aproximadamente 500 kilogramos de grano. El precio de venta de este grano es variable, por ejemplo en el 2012 el kilo de café en pergamino osciló entre los 45 y 50 pesos lo cual significó una derrama económica de aproximadamente de 22 mil pesos. Pero cuando el precio del café es menor a los 20 pesos por kilogramo, los ingresos que obtienen por la venta de su cosecha no alcanza ni los 10 mil pesos y con ese ingreso no cubren los gastos de mano de obra que se generan durante el proceso de producción⁴⁷.

Aunado a la producción de café también se realizan otras actividades como la siembra de hortalizas bajo invernadero. Cuentan con dos invernaderos de 500 metros cuadrados cada uno, cada nave tiene sistema de riego por goteo.

En los invernaderos se han sembrado diversos cultivos, por ejemplo en un primer momento sembraron jitomate rojo en una de las naves, la primera cosecha que obtuvieron de este producto fue mínima debido al desconocimiento para el manejo de la planta. Las enfermedades del tomate se presentaron de forma agresiva y afectaron a casi la mitad de la producción, como consecuencia de ello únicamente pudieron cosechar un aproximado de mil

⁴⁷ Cuando se paga mano de obra ajena a la familiar se paga un salario de 60 pesos el jornal, más la comida que se le da al trabajador, por lo tanto consideran que es muy caro pagar mano de obra, por eso hacen la mayor parte del proceso con la familia.

quinientos kilogramos del producto, mismo que vendieron en su totalidad para cubrir los gastos de la mano de obra e insumos que se usaron durante el proceso de producción.

En la otra nave se ha sembrado frijol ejotero, lechugas, coles, repollos y algunas otras variedades de verduras destinadas para el consumo familiar. Tener este tipo de infraestructura ha permitido que se produzca una mayor variedad de alimentos para el consumo de la familia y para la venta en el mercado local cuando existen excedentes.

En los invernaderos existe la rotación de cultivos ya que los productores están conscientes de que esta práctica evita la contaminación de los suelos que se genera cuando se siembra el mismo cultivo por dos ciclos consecutivos.

En el último año la producción bajo invernadero ha presentado algunos problemas, por ejemplo se ha escaseado el agua en tiempo de seca, por tal motivo la producción ha disminuido al igual que la calidad del producto. Para hacer frente a este problema en los invernaderos están sembrando hortalizas que demandan poca agua⁴⁸ para su producción y con ello seguir produciendo casi todo el año.

Como una alternativa a la falta de agua y de terreno para la siembra de algunos productos alimenticios, dos integrantes del grupo de trabajo han optado por arrendar terrenos donde hay suficiente agua para poder seguir produciendo sus propios alimentos. En estos terrenos están sembrando jitomate verde que requiere menores cuidados que el rojo, y que actualmente tiene buen precio en el mercado.

La siembra de maíz y frijol casi la han dejado en el abandono, bajo el argumento de que los fertilizantes son muy caros y la milpa ya no produce lo suficiente para cubrir lo que le invierten. Además en los últimos años las plagas han destruido varias veces las plantaciones de maíz por lo que han optado por sembrar una mínima cantidad.

En el 2010 este grupo fue apoyado para la construcción de un módulo para la producción de hongos por la CDI y BANCHIAPAS. Al principio se estaba produciendo en este módulo, pero como su producción de maíz es mínima no existe la cantidad suficiente de caña de maíz para

⁴⁸El agua que es usada en el invernadero es parte del sistema de agua entubada que se tiene en la comunidad y por ello existen ciertas reglas internas sobre el uso del agua.

el sustrato que requiere la siembra del hongo seta, han ido abandonando la producción de hongo seta.

c) El grupo llamado Pantetic, localizado en la comunidad del mismo nombre en el municipio de Larrainzar, es una unidad dedicada casi por completo a la agricultura de autoconsumo. El sistema milpa es el que predomina en su parcela, bajo este sistema se producen la mayoría de los alimentos básicos para el consumo familiar (maíz y frijol), aunado a esto se producen otros cultivos asociados a la milpa tales como calabaza, papa, cilantro y, en algunos años, se siembran acelgas y repollo.

En la comunidad esta familia tiene una pequeña parcela de menos de un cuarto de hectárea, de la cual obtienen una producción de maíz no mayor a los 750 kilogramos cuando las condiciones climáticas son adecuadas para este cultivo. La cosecha de frijol es mínima, apenas alcanza como unos 70 kilogramos, dado que este grano se siembra junto con el maíz. El productor comenta que su producción es muy poca porque donde se encuentra ubicada su parcela se ve afectada por el viento. Cuando es temporada de lluvia y se combina con el viento es seguro que la planta de maíz se vea afectada en su producción y es más dañino cuando la planta de maíz está en etapa de elote, éste se cae con el viento y como el grano es muy tierno se pudre por el exceso de agua. Como las condiciones climáticas no son favorables para la producción de granos en sus parcelas, este productor ha tomado la decisión de arrendar una hectárea de tierra en el municipio de Bochil, donde siembra maíz y frijol que sirve para completar lo que se consume a nivel familiar. Por la renta de la tierra paga mil pesos la hectárea cada año y cosecha como una tonelada de grano de maíz.

Otro cultivo que realiza este grupo es el de hongos setas. La producción de hongos comenzó hace 8 años cuando aprendieron el proceso a través de un productor externo a la comunidad. Al principio este producto se cultivó en un módulo rustico, el cual fue construido a partir de apoyos que el municipio⁴⁹ le brindó al grupo para la construcción de un pequeño espacio para este cultivo. En el 2011 recibieron un apoyo financiero de CDI y BANCHIAPAS para la construcción de un módulo más adecuado para la producción. Con este módulo y el que tenían, han incrementado la producción a cincuenta kilogramos de hongo fresco al mes. Cabe

⁴⁹ El Ayuntamiento de Larrainzar apoyó a esta familia por medio de materiales para la construcción del módulo, le dieron algunas reglas de madera, tablas y láminas galvanizadas.

hacer mención que los hongos setas tienen un ciclo de producción de tres meses, es decir el primer mes no proporciona producto ya que es la etapa de crecimiento del cultivo y los dos meses restantes son destinados para la cosecha.

De la producción, destinan cinco kilogramos para el consumo familiar y el resto para la venta en los mercados de la cabecera municipal de Larrainzar, Bochil y San Cristóbal de Las Casas. El precio de venta es de 40 pesos por kilogramo. La producción de hongos ha sido factible por los bajos costos de producción, sin embargo en los últimos tres años se ha incrementado el precio de la semilla (pasando de 10 pesos a 30 pesos por kilogramo).

d) El grupo de Productores de Hongos el Juárez que habitan en la comunidad de Benito Juárez del municipio de Amatenango del Valle, tenían antes del 2008 como actividad principal la agricultura. Siendo el maíz y frijol los principales cultivos, de tal forma que sembraban en su parcela siete hectáreas de milpa y cosechaba aproximadamente ocho toneladas de grano de maíz y dos toneladas de frijol. La mayor parte de la producción la destinaban a la venta y sólo una mínima cantidad era para el consumo familiar.

A partir del 2008 el incremento de los precios de los fertilizantes provocó un decremento en la superficie dedicada a estos cultivos (maíz y frijol), dado a que los precios en los insumos agrícolas eran muy altos y se reflejaban en el precio del producto, pero a la vez la tonelada de grano se estaba comercializando a precios muy bajos. En este contexto el bulto de fertilizante en el 2008 tenía un precio en el mercado de 200 pesos, el año pasado (2013) ese mismo fertilizante costó 400 pesos, mientras que el precio del grano en ese año era de aproximadamente 2,700 pesos por tonelada, pero para producir esa cantidad de grano se gastaba un promedio de 2,000 pesos en insumos por tonelada en todo el proceso productivo. Así, “la agricultura ya no deja, pero sí deja pobre” argumenta un productor (Entrevista, 2013). Ante esta situación actualmente sólo siembran media hectárea de maíz y frijol que destinan para el consumo familiar.

Ahora han optado por la combinación de cultivos, es decir por un lado seguir cultivando la milpa que abastecerá de algunos granos básicos, pero también cultivar alimentos destinados para el mercado y con ello obtener ingresos para la familia. En este sentido, en el 2005 este grupo empezó a producir jitomate rojo bajo el sistema de agricultura protegida (invernadero),

esta actividad se dio a partir de que el gobierno del estado de Chiapas apoyó a varios productores de este municipio para insertarse en el proceso de reconversión productiva. En lo que se buscaba era que los productores agrícolas tuvieran nuevas fuentes de ingresos.

La producción de Jitomate bajo invernadero es una actividad que requiere una fuerte inversión inicial. Se necesitan entre 250 mil pesos y un millón de pesos, para poder poner en marcha un invernadero, estos costos dependen de la superficie que se quiera proteger. De ahí la importancia de la intervención de diferentes dependencias de gobierno para financiar la infraestructura. Las dependencias de gobierno ponen especial atención a los productos que presentan alto valor en el mercado, y el jitomate es considerado como uno de ellos, sin embargo, los procesos de especulación de los intermediarios hacen que el precio de dicho producto sea inestable para el productor. Por ejemplo una caja de jitomate puede llegar a valer de 60 pesos hasta 400 pesos la caja.

En este sentido, la producción de jitomate es rentable cuando los precios en el mercado son superiores a los 400 pesos la caja⁵⁰ de tomate grande⁵¹, pero cuando el precio es muy bajo no es rentable, ya que por cada ciclo de producción el grupo gasta más de diez mil pesos en insumos, con estos gastos el margen de utilidad disminuye. El grupo tiene un invernadero de mil metros cuadrados, en este espacio cosechan aproximadamente 300 cajas de jitomate de diferentes tamaños.

La producción de hortalizas de traspatio es otra actividad que se practica en este grupo, a pesar de que la superficie de tierra que se destina para esta actividad es mínima, es importante porque proporciona parte de los alimentos para el autoconsumo familiar. Las verduras que producen en la mayor parte del año son: acelga, lechuga y cebolla, aprovechando la abundancia de agua por el paso de un río que permite el riego tanto de las hortalizas como del invernadero. Como tienen suficiente agua en sus terrenos en 2012 decidieron construir tres estanques para la producción de mojarra tilapia, sin embargo esta actividad no tuvo el éxito esperado por falta de conocimientos para el manejo de los peces.

⁵⁰ Es una medida que usan los compradores locales. Cada caja de jitomate contiene aproximadamente 23 kilogramos.

⁵¹ El tomate se clasifica por tamaños y de eso depende el precio, por ejemplo el grande es el que tiene el mayor precio, el mediano tiene cuarenta pesos menos que el grande y el chico tiene ochenta pesos menos con respecto al grande.

En el primer ciclo de producción las tilapias llegaron a su edad adulta pero no alcanzaron ni el peso ni el tamaño que el mercado local demanda, por lo tanto este producto se usó para el consumo familiar.

En el 2011 presentaron un proyecto productivo de hongos setas ante la CDI y BANCHIAPAS, que otorgaron un financiamiento de 86,886.00 pesos para la puesta en marcha del proyecto. Cada dependencia aportó el 50 por ciento del recurso en efectivo y los productores aportaron el 20 por ciento del valor total del proyecto⁵².

Con este recurso se construyó un módulo⁵³ de 7 metros de largo por 5 de ancho, además cubría el costo de los insumos para el primer ciclo de producción así como la capacitación técnica del grupo. Con esta infraestructura el grupo del Juárez hoy en día siembra aproximadamente 400 *pasteles*⁵⁴, de los cuales cosechan un volumen aproximado de 200 kilogramos en un periodo de tres meses, el precio de venta del producto oscila entre los 35 y 40 pesos por kilogramo, siendo su punto de venta los mercados públicos de Amatenango del Valle y Teopisca. Por la venta de este producto obtienen un ingreso de ocho mil pesos por cada ciclo. Esta unidad se destaca de las demás porque en otras se producen en promedio 38.3 kilogramos por cada ciclo, cifra muy por debajo de esta unidad.

Este grupo considera que la producción de hongos⁵⁵ es un proceso muy sencillo y que demanda poca fuerza de trabajo. La siembra es la actividad que identifica como la más complicada, porque cuando no hay trituradora mecánica se tiene que hacer manualmente, pero cuando se tiene la materia prima y las herramientas el proceso es muy sencillo, de bajo costo y tiene un precio fijo que en ocasiones “resulta más producir hongos que tomate” (Entrevista, 2013).

⁵² Esta cantidad fue cubierta por cada grupo, mediante mano de obra durante el proceso de construcción de cada módulo de producción, así como durante el proceso de cultivo y cosecha del hongo.

⁵³ El modulo estaba construido de adoblock, donde los materiales principales son tierra y juncia (follaje del árbol de pino), este adoblock está compactado por medio de una maquina hidráulica.

⁵⁴ Es llamado así porque está formado por capas de sustrato (caña de maíz, cascara de café, cascara de frijol, pasto entre otros) y capas de micelio (semilla).

⁵⁵ Esta actividad para este grupo resultó rentable, además permite la participación de la mayor parte de los integrantes de la familia.

4.3.2 Unidades que desarrollan estrategias de producción y de acceso a los alimentos

Además de los grupos que se dedican a la producción de sus propios alimentos, existen otros que buscan combinar ambas estrategias, es decir, producen parte de los alimentos para el autoconsumo y los que no se puedan producir los adquieren a través de diversos mecanismos fuera de la unidad productiva. En la tabla 15 podemos observar los grupos que combinan estrategias de producción y de acceso a los alimentos.

Tabla 15

Estrategias que combinan producción y acceso a los alimentos

Nombre del grupo de trabajo	Actividad principal	Estrategia
Productores de Hongos z de los Pozos	Agricultura	Producción de granos y trabajo eventual*
Productores de Setas Carmen Yalchuch	Agricultura	Producción de granos y trabajo temporal**
Productores de Hongos Talonhuitz	Agricultura	Producción de cultivos básicos y artesanías
Productores de Hongos la Tejería	Caficultura	Producción agrícola y bordados
Productores Agrícolas JechToch	Floricultura	Producción de flores y Producción de hortalizas bajo invernadero

Fuente: trabajo de Campo, 2013.

* Entendido como una contratación de pocos días de trabajo.

**Entendido como un trabajo que se realiza en ciertas temporadas del año.

a) El grupo Productores de Setas Carmen Yalchuch, ubicado en la comunidad del Carmen Yalchuch en el Municipio de Huixtán, se destaca en la producción de hongos al igual que el grupo El Juárez. Este grupo, está conformado por una familia de 7 integrantes, lo cual ha permitido reforzar la organización familiar. El cultivo del hongo seta lo aprendieron de un familiar que estaba estudiando en la Universidad Intercultural de Chiapas donde dicho proceso forma parte de la formación de los estudiantes, quien además les explicó las ventajas que tenía cultivar este producto. Meses más tarde la CDI y BANCHIAPAS aprobaron el financiamiento para un módulo de producción de hongo y fue de ahí en adelante como se convirtió en un cultivo de mucha importancia para esta familia.

Esta unidad ha encontrado en el cultivo del hongo un medio de producción muy eficiente, de tal forma que en el periodo de enero a octubre del 2013 cosecharon 780 kilogramos de hongo fresco, este producto se vendió en promedio a 35 pesos el kilogramo, obteniendo un ingreso de aproximado de 27,300 pesos, sin tomar en cuenta lo que se consumió a nivel familiar. De

los ingresos obtenidos por la venta de este producto, una parte fue destinada para la compra de semilla (micelio), otra parte para la compra de otros alimentos que no se cosechan en suficiente cantidad en sus parcelas⁵⁶ y el resto se lo repartieron a manera de salario entre los que participaron en el proceso de producción.

Una de las estrategias interesantes en esta familia es que algunos de los miembros del grupo han tomado la iniciativa de transmitir sus conocimientos sobre la producción de hongos a otros familiares y amigos para que se integren a este proceso, el objetivo de esta acción es que experimenten que la producción y venta de hongos es una actividad que genera alimentos e ingresos, además, al existir más productores de hongos en la comunidad se podría conformar una pequeña red de productores y con ello comercializar el producto con mayor facilidad.

Imagen 3

**Grupo de trabajo “Productores de Setas
Carmen Yalchuc”**



Imagen 4

Cosecha de hongos



Fuente: archivo fotográfico personal del Carmen Yalchuch, Huixtán (2013).

Además de la producción de setas, también se dedican a la producción de algunos granos básicos como el maíz y el frijol, granos que en los últimos años han bajado su rendimiento. Anteriormente “la milpa se limpiaba con azadón y machete” en los últimos años esta práctica se ha venido perdiendo y se ha adoptado la costumbre de aplicar mata zacate en la milpa, lo

⁵⁶ Pequeñas porciones de tierra con que cuentan los productores en la región.

cual ha llevado al deterioro de la tierra y por eso ha bajado el rendimiento de la cosecha, aunado a esto, para producir en las parcelas se necesita de más fertilizantes año con año, pero el problema es que los fertilizantes suben cada vez más de precio.

Por ejemplo en esta unidad se siembra 1.5 hectáreas de maíz y frijol, se cosecha de esta superficie 100 kilogramos de maíz y unos 200 kilos de frijol, que es insuficiente para el consumo de todo el año. Producir esta superficie implica invertir en promedio 7,500 pesos en fertilizantes. Por lo tanto los gastos en insumos son superiores si se comprara ese grano en el mercado, es por ello que se reconoce que producir maíz en estas condiciones es muy caro pero aun así se sigue practicando año tras año, en este sentido, un integrante de la familia afirma del porqué esta situación “sino siembro maíz y frijol, qué voy a comer cuando no tenga dinero” (Trabajo de campo, 2013).

Ante este panorama en el que vive esta familia, han buscado estrategias para mejorar sus condiciones alimenticias, de tal forma que una acción que han tomado desde hace dos años es que los hijos mayores salgan a trabajar en las fábricas del norte del país (en la ciudad de Monterrey, Nuevo León) o en los campos agrícolas de Sonora. Estas personas se dedican a trabajar entre tres y cuatro meses cada año, en ese tiempo mandan aproximadamente 1,800 pesos semanales, este dinero se destina a la compra de alimentos para la familia que se queda en la comunidad. Al regreso de los jornaleros la familia ha podido comprar una buena parte de alimentos que se consumirán el resto del año.

b) El grupo de trabajo Productores Agrícolas Jech Toch ubicado en la comunidad de JechToch de Zinacantán, está conformado por tres hermanos y sus respectivas parejas. Su actividad principal es la siembra de flores bajo invernadero dado a que es la actividad que les generará mayores ingresos económicos.

En el invernadero siembran diferente tipos de flores dependiendo de la temporada del año. Las más comerciales son la Argentina, Moreliana, Galletana, Rosa, Astro Meliá y Pompón, esta última casi ya no la siembran porque la plántula es muy cara y difícil de sembrar.

Para algunas de estas especies las plántulas son muy baratas, al productor le cuesta 25 centavos cada una, aunado a esto a cada planta le invierten un aproximado de 75 centavos en

fertilizantes e insecticidas, aun así el productor afirma que le resulta la producción de flores porque venden la flor a un precio de 2.50 pesos por cada una, y lo que les favorece es que siembran en volumen, en un invernadero siembran 20,000 plántulas⁵⁷ esto dependiendo de la temporada que se quiera cosechar la flor, siendo la mejor temporada de cosecha los meses de febrero y mayo cuando los precios son más altos.

Por su parte la producción de rosas bajo este sistema es más complicada, pero también es rentable porque el precio del producto en el mercado es más alto. Cada rosa llega a tener un precio de 4 pesos en temporada alta y se puede producir todo el año. En esta unidad se obtienen 15 rollos de 25 rosas cada uno a la semana, y se venden a un precio de 30 pesos por rollo.

Al finalizar la temporada de producción de flores, el invernadero se utiliza para la siembra de hortalizas tales como nabos, mostaza, repollo, brócoli, coliflor y acelga. De esta producción se destina una parte para el autoconsumo familiar y el resto para la venta en los mercados locales y de la región. En el invernadero han practicado la rotación de cultivos de tal forma que su producción es variada y se destina para el mercado, por ejemplo cuando siembran nabo venden 400 manojos de nabo a un precio de dos pesos cada uno; de repollo venden 400 piezas a un precio de cuatro pesos cada una y cuando siembran brócoli venden 500 piezas a cinco pesos c/u. En otras ocasiones siembran acelgas (como se muestra en la imagen 5), que venden en el mercado de San Cristóbal de Las Casas. Por otra parte existen verduras que producen exclusivamente para el consumo familiar tal es el caso de la mostaza, esta verdura no la venden porque no es muy aceptada en los mercados.

La producción de hortalizas bajo invernadero obedece a varios factores, por un lado el clima es muy frío en temporada de invierno y afecta al crecimiento de las hortalizas a campo abierto, y por otro la mayoría de los pobladores de esta comunidad no cuentan con mucha tierra para sembrar diferentes productos, por lo tanto la producción bajo invernaderos es la mejor manera de producir más en espacios pequeños. Además aprovechan un pozo de agua que usan para el riego de la producción de flores y de hortalizas en la mayor parte del año.

⁵⁷ Es cuando una planta tiene poco tiempo de haber germinado y está lista para ser trasplantada.

Imagen 5

Producción de hortalizas bajo invernadero



Fuente: archivo fotográfico personal de JechToch, Zinacantán (2013).

Aunado a los cultivos mencionados, la producción de maíz y frijol se sigue practicando para el consumo familiar. Siembran en promedio una hectárea de la cual cosechan una tonelada de maíz y 200 kilogramos de frijol, cantidad que es suficiente para el consumo familiar de todo el año.

c) El grupo Productores de Hongos Talonhuitz se encuentra ubicado en la comunidad de Talonhuitz del municipio de Larrainzar. Esta unidad cultiva hongos desde hace 10 años y ha encontrado en dicha producción una nueva fuente de ingresos familiar. Debido al tiempo que llevan practicando esta actividad han logrado posicionar su producto en un sector de la población de la misma comunidad y de la cabecera municipal de Larrainzar.

Además de la producción de hongos también realizan el sistema milpa del que obtienen el maíz, frijol y algunas hierbas comestibles. Para el caso del maíz y el frijol se produce muy poco. Los fertilizantes son muy caros por ello se han dejado de comprar y se ha recurrido al uso de fertilizantes orgánicos, los rendimientos no son los mismos pero aun da para el alimento de la familia cuando ésta es poco numerosa (tres integrantes).

Como no se produce todo lo que se consume en esta unidad se recurre a otras actividades para conseguir dinero y adquirir los alimentos:

1. Las mujeres se dedican al bordado artesanal de prendas de vestir para mujer⁵⁸. Esta actividad genera muy poco ingreso pero ayuda de cierta manera a los gastos familiares.
2. Se ha establecido una pequeña tienda de abarrotes donde se venden algunos productos comestibles y se distribuyen refrescos de las marcas más consumidas en la región, que genera un ingreso de aproximadamente 200 pesos semanales que también ayudan a completar el gasto de la familia.

d) El grupo Productores de Hongos z de los Pozos, ubicado en el municipio de Huixtán. Se dedican a la agricultura a pequeña escala que en los últimos años ha estado presentando una baja considerable en la producción. Los rendimientos de la milpa han disminuido debido a la incremento en el uso de fertilizantes químicos. En años anteriores con una mínima cantidad de fertilizantes crecía la milpa, con el paso de los años y el uso excesivo de agroquímicos el suelo se ha degradado a tal grado que ha bajado su productividad.

Además, los fertilizantes ahora son más caros, se considera que cada año suben entre 30 y 40 pesos por bulto. Los fertilizantes que se compran en esta unidad son el sulfato, la urea y el triple 46, este último es el más caro rebasando los 600 pesos por bulto. Al estar algunos fertilizantes tan caros, el productor ha buscado la forma de sustituirlos de tal manera que combinan el fertilizante urea con el sulfato, que son los más baratos en el mercado, para tratar de alcanzar los mismos nutrientes que proporciona el tripe 46. También las cuestiones climáticas han perjudicado la producción, de tal forma que las bajas temperaturas han quemado la planta y por eso también no rinde la producción.

Y como afirma un productor: “Ni modos así lo tenemos que comprar porque si no le ponemos fertilizante a la milpa ya no da, porque está acostumbrada la tierra” (Entrevista, 2013).

⁵⁸ Por realizar esta actividad en promedio reciben un ingreso de 300 pesos mensuales. Cuando realizan tejidos este ingreso incrementa un poco más pero lleva más tiempo y material, por ello es más factible únicamente bordar que tejer.

Ante este panorama el grupo únicamente siembra media hectárea de maíz y frijol de la cual cosechan aproximadamente una tonelada de maíz en grano que es insuficiente para el consumo de la familia durante todo el año. Para cubrir el faltante de los alimentos básicos han desarrollado diferentes estrategias para acceder a los alimentos.

Un integrante de este grupo desempeña el oficio de albañil en la misma comunidad, por esta actividad recibe un ingreso de 900 pesos semanales, de los cuales destina una tercera parte para comprar los alimentos que hacen falta y lo demás sirve para cubrir otras necesidades (vestido, calzado, medicinas, etc.) así como para volver a comprar los insumos del siguiente ciclo productivo.

Una forma para poder comprar el maíz y frijol a un mejor precio es comprándolo en tiempo de cosecha de otros lugares y curándolos para que las plagas de los granos no los perjudiquen, para luego almacenarlo e irlos consumiendo en el resto del año. Esta estrategia permite conseguir precios menores y maíz⁵⁹ de mejor calidad, si no hicieran esto tendrían que comprar los granos en las tiendas LICONSA de la comunidad que vende maíz y frijol de muy mala calidad (viene sucio y quebrado). A pesar de que en estas tiendas se vende más barato el producto prefieren comprarlo con otros productores o con los revendedores de la comunidad.

Otra actividad, que han realizado desde hace algunos años, es la recolección de alimentos silvestres tales como el yuyo y el canchay que son dos especies que pertenecen a la familia de los hongos silvestres. Aunado a esto se recolectan también verduras silvestres como el itam, el nabo y la chicoria que son plantas que nacen en las parcelas junto a la milpa, sin embargo, en los últimos 5 años estas hierbas comestibles se están acabando por la fumigación que se realiza a la milpa que ha provocado la pérdida de la semilla.

En 2010 comenzaron a sembrar hongos comestibles en módulos de producción controlada, esta actividad ayudó a generar un nuevo alimento y a su vez sirvió para que el excedente de producción se vendiera en los mercados de la misma comunidad o en su caso a los de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, donde poco a poco han ido buscando su mercado de

⁵⁹Para completar lo que consume el resto del año, este productor destina 5,000 pesos para la compra de maíz, que es aproximadamente una tonelada de grano y lo consumen en 6 meses.

tal forma que en tiempos de producción llevan a la ciudad a vender el producto tres veces por semana a un precio de treinta pesos el kilogramo.

e) En el barrio de La Tejería, en el municipio de Chenalhó, encontramos a un grupo de mujeres llamado Productores de Hongos la Tejería. A principios de 2011 eran 10 integrantes pero a finales de 2013 quedaban únicamente seis mujeres, las que aún siguen participando en la organización.

La actividad que predomina en la comunidad es la caficultura en pequeña escala (no más de dos hectárea por productor). Cada productor en promedio cosecha 600 kilogramos de grano que venden a un precio que va desde 22 pesos hasta los 60 pesos por kilogramo.

Del dinero que obtienen por la venta del café una parte se destina para la compra de alimentos que no se producen en sus parcelas y que se consumen en ocasiones. El maíz y el frijol son granos que cada vez se producen menos porque consideran que sembrarlos es muy caro y los rendimientos son muy bajos, es por ello que sólo siembran una mínima superficie de maíz (100 metros cuadrados) de la que cosechan unos 300 kilogramos. Por tanto recurren a la compra de maíz y frijol que se vende en el pueblo de Chenalhó.

Ante este contexto las mujeres del grupo han buscado la forma de incrementar los ingresos familiares a través del bordado de blusas de forma manual. Destinan aproximadamente unas cuatro horas por día a esta actividad y obtienen un ingreso de 200 pesos semanales que utilizan para cubrir algunas necesidades como vestido y calzado, y en ocasiones para la compra de cosas para el consumo.

En el año 2011 el grupo obtuvo un apoyo para la construcción de un módulo para la producción de hongos que les otorgó la CDI, y es a partir de esto que las mujeres han trabajado de forma organizada para producir hongos setas. Cuando existe algún excedente se vende como hongo fresco en el mercado del municipio a 40 pesos por kilogramo. Este producto ha sido bien aceptado y tiene buena demanda pero esta unidad aún no cuenta con el volumen adecuado para cubrir la misma.

4.3.3 Unidades que desarrollan estrategias de acceso a los alimentos

Por último encontramos a los grupos de producción que están desarrollando estrategias para acceder a los alimentos. En esta categoría están tres unidades (Ver tabla 16). Cabe hacer mención que en estos grupos la agricultura es mínima, únicamente siembran cultivos que son muy representativos para ellos (maíz, frijol, chayote y algunas verduras) y que por años han sembrado en sus parcelas. Lo anterior sucede porque las unidades productivas son muy pequeñas y no tienen las condiciones para producir alimentos, por ello, prefieren comprar los alimentos que producirlos.

Tabla16
Estrategias para acceder a los alimentos

Nombre del grupo de trabajo	Actividad principal	Estrategias
Productores Agrícolas Shulvo	Comercio	Trabajo asariado
Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Empleados	
Productores de Hongos San Juan	Construcción	Trabajo asalariado y quema de carbón

Fuente: trabajo de campo, 2013.

a) En la comunidad de Shulvo del municipio de Zinacantán se encuentra el grupo de trabajo llamado Productores Agrícolas Shulvo, integrado por tres familias⁶⁰. En el grupo la producción de alimentos es mínima porque la parcela se usa para la vivienda familiar y se ha vuelto casi imposible el cultivo de alimentos, aunado a esto existe escases de agua que complica también la producción.

Ante esta problemática se ha optado por cultivos que se puedan realizar en espacios pequeños, y que demanden poca agua para el crecimiento, es por ello que siembran repollo, calabaza, maíz⁶¹, algunos árboles frutales y la producción de hongos setas. La producción que se cosecha es casi por completo para el consumo familiar.

Al no contar con el espacio necesario para la siembra de cultivos para la alimentación, los integrantes del grupo han buscado estrategias que les permitan tener ingresos y luego

⁶⁰ En si son una familia de tipo extensa, porque está integrada por el papá y sus dos hijas con sus respectivas parejas.

⁶¹ La siembra de maíz es “únicamente para los elotes” y para el caso de las verduras sólo se producen en temporada de lluvia.

comprar la mayoría de los alimentos de consumo familiar. Una de esas estrategias es que los jefes de familia salen de la comunidad a buscar trabajo. Uno de los jefes de esta familia se encuentra trabajando en una dependencia de gobierno en la cual desempeña el puesto de técnico agrícola y recibe como salario 6,000 pesos mensuales, este dinero se destina un 60 por ciento a la compra de alimentos y de vestido de la familia. El resto del ingreso es usado para la compra de otras necesidades que surgen en la familia.

Otro integrante del grupo comercializa mango en la temporada de cosecha, este producto lo compra con productores de la ciudad de Chahuities en el estado de Oaxaca y lo vende en los mercados de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Esta actividad le permite incrementar sus ingresos. El resto del año el jefe de esta familia se emplea como chofer recibiendo un salario de aproximadamente 2,200 pesos mensuales, los cuales destina casi por completo a la compra de alimentos para la familia.

b) El grupo de trabajo Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas se encuentra en la comunidad del mismo nombre y pertenece al municipio de San Juan Chamula. El grupo está conformado por seis mujeres y un hombre. Los integrantes del grupo son familiares que participan cuando realizan trabajos en el módulo de producción de hongos.

En esta unidad se producían varios alimentos para el autoconsumo (principalmente maíz y frijol) pero en los últimos años esta actividad ha venido perdiendo importancia por el fraccionamiento de la propiedad⁶², que no permite seguir practicando la agricultura, es por ello que se han visto obligados a buscar nuevas tierras con la posibilidad de emigrar a territorios donde puedan seguir cultivando sus alimentos.

La crianza de borregos⁶³ era otra actividad que realizaban las mujeres de este grupo, pero poco a poco esta actividad se ha ido perdiendo pues para la crianza de este ganado se necesita también terreno.

⁶² En la comunidad de Las Ollas los terrenos son muy pequeños, las parcelas miden 12 metros de ancho por 40 de largo, este problema se ha dado porque con el paso de los años los padres de familia han repartido sus tierras, y cada vez se fraccionan más. A esta forma de reparto es lo que se conoce como herencias.

⁶³ La crianza de borregos sólo es para la producción de lana. “Este animal acá no se come porque nuestros antecesores dicen que es el que nos da cobijo, para nosotros es un animal sagrado”. La lana de borrego se ha utilizado para la fabricación de artesanías que se venden en San Cristóbal de Las Casas.

Ante este problema se ha recurrido a la búsqueda de nuevos cultivos que permitan generar ingresos económicos, de tal forma que las mujeres se han integrado a la producción de hongos y los hombres desarrollan otros trabajos. Por ejemplo Don Manuel desempeña el trabajo de docente en el Instituto de Educación para Adultos (IEA) percibiendo un salario de aproximadamente 3,000 mil pesos mensuales, que destina a la compra de alimentos de su familia.

c) El grupo Productores de Hongos San Juan se encuentra en una comunidad de Amatenango del Valle, este grupo se conformó en 2010 con la intención de cultivar hongos comestibles. Pero esta actividad aún no se puede realizar porque en la comunidad el agua es escasa y se recurre a la captación del líquido durante las épocas de lluvia. La cantidad de agua que se capta es poca y se usa para las actividades del hogar, e incluso la población de este lugar pide apoyo al municipio para que les lleven agua en pipa. Aunado a esto, las condiciones del territorio no son las más apropiadas para realizar actividades agrícolas, las parcelas de este lugar son muy pedregosas (Ver imagen 7).

Imagen 6
Sistema de captación de agua en San Juan del Río



Imagen 7
Parcelas de maíz en San Juan del Río



Fuente: archivo fotográfico personal de San Juan del Río de Amatenango del Valle (2013).

Ante estas condiciones la población ha buscado formas para generar ingresos económicos, de tal forma que una de las estrategias es irse a buscar trabajo a las ciudades cercanas a la comunidad (San Cristóbal de Las Casas y Comitán), donde desempeñan la actividad de albañil y perciben un salario promedio de 170 pesos por día (1,020 pesos semanales), de los

cuales destinan el 42 por ciento para consumo de alimentos diario y el resto lo destinan para el ahorro que usan cuando no tienen empleo.

Cuando los ahorros se terminan y no hay trabajo de albañilería, recurren a la producción de carbón vegetal (Ver imagen 7). La leña para la elaboración del carbón se extrae del terreno propiedad de “Don Rey”. Esta actividad tiene un alto impacto ambiental y no genera mucho ingreso pero sí permite comprar el alimento diario para la familia.

Imagen 8

Producción de carbón vegetal en San Juan del Río



Fuente: archivo fotográfico personal de San Juan del Río de Amatenango del Valle (2013).

En esta comunidad la producción de alimentos es muy limitada, casi todos los alimentos se tienen que comprar en la cabecera municipal de Amatenango del Valle o de Comitán, únicamente se puede producir frutales que no requieran mucha agua, porque de lo contrario, las plantas no crecen.

Como se puede notar, estos grupos de trabajo han desarrollado estrategias para poder acceder a los alimentos, su producción es reducida, como consecuencia de ello, las familias que forman parte de estos grupos se han visto en la necesidad de depender de la producción de otros territorios. La producción que estas unidades tienen no cubre ni para el autoconsumo familia.

4.4 Articulación de actores sociales

En cada uno de los territorios donde se desarrollan diferentes actividades productivas existen varios actores sociales de diferentes niveles. Estos actores participan de distintas formas en el proceso productivo. En las comunidades donde están operando las 12 unidades de producción se identificaron tres tipos de actores: por un lado están las dependencias de gobierno de diferentes niveles (federal y estatal) las cuales han participado con el financiamiento de proyectos productivos (Tabla 17). Un segundo actor son las organizaciones civiles que están incidiendo de diferentes formas, por ejemplo, por medio de la elaboración de proyectos productivos, gestión de recursos ante dependencias de gobierno y/o asesoría técnica. Por último, encontramos a los productores, quienes se encargan de realizar los trabajos en las unidades productivas y de desarrollar sus propias estrategias ya sea para la producción o para el acceso a sus alimentos. En la tabla 17 se pueden observar los proyectos que se han realizado en cada unidad de producción. Los proyectos de hongos se han implementado desde el 2010, mientras que los invernaderos, fue antes de 2010.

Tabla 17

Proyectos productivos que operan las unidades de producción familiar en la zona Altos de Chiapas

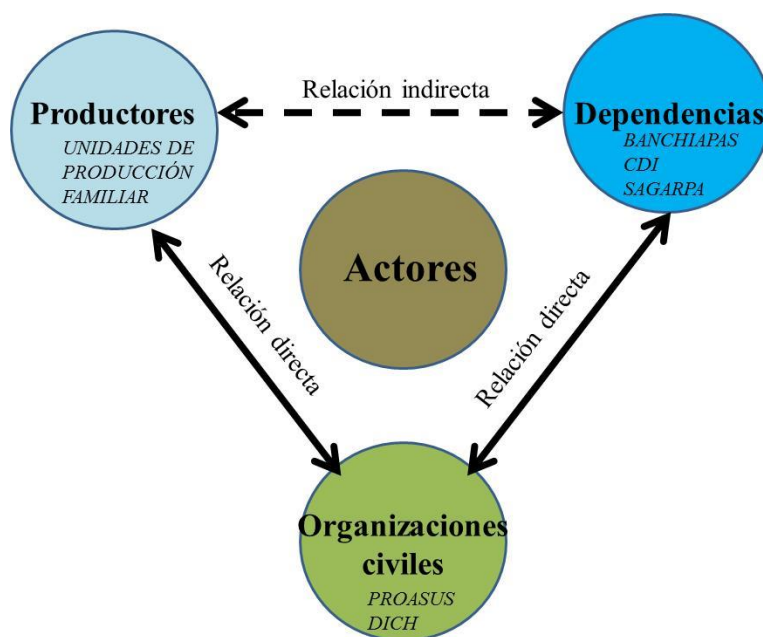
Unidad de Producción (grupo de trabajo)	Proyecto	Financiadora
Productores de Hongos el Juárez	Producción de hongos setas, Invernadero para la producción de tomate	CDI, BANCHIAPAS Y SAGARPA
Productores de Hongos San Juan	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Productores Agrícolas de Icalumtic	Producción de hongos setas, MIAF	CDI, BANCHIAPAS Y SAGARPA
Ejido San Pedro	Producción de hongos setas e Invernadero para la producción de hortalizas	CDI, BANCHIAPAS Y SAGARPA
Productores de Hongos la Tejería	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Productores de Hongos z de los Pozos	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Productores de Setas Carmen Yalchuch	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Pantetic	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Productores de Hongos Talonhuitz	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS
Productores Agrícolas JechToch	Producción de hongos setas e invernadero para la producción de flores	CDI, BANCHIAPAS Y SAGARPA
Productores Agrícolas Shulvo	Producción de hongos setas	CDI, BANCHIAPAS

Fuente: trabajo de Campo, 2013.

Ahora bien en el diagrama 2 se muestra la interacción entre actores de diferentes niveles que están interviniendo en la producción de alimentos, quienes pueden interactuar de manera directa o indirecta entre ellos.

En las unidades de producción de los grupos de trabajo se identifican a los productores, a las dependencias de gobierno como BANCHIAPAS, CDI y SAGARPA y por último se encuentran las organizaciones de la sociedad civil como la Sociedad Cooperativa “Promotores del Autodesarrollo Sustentable de Chiapas” (PROASUS) y la Agencia DICH, organizaciones que participan brindando servicios de consultoría.

Diagrama 2
Relación entre actores sociales



Fuente: trabajo de campo, 2013

En primer lugar se mencionan a los productores, considerados como el actor social clave en la producción local de alimentos porque es el encargado de la toma de decisiones y la realización de las actividades de los procesos productivos en las parcelas, además son los que se enfrentan a las vicisitudes de la crisis en la que encuentra el sector alimentario mexicano. En las 12 unidades de producción con que se trabajó, se detectó que los productores tienen capacidades de gestión diversas, es decir existen algunos que son propositivos en el funcionamiento de la unidad productiva y han logrado diversificar de manera importante la

producción, tal es el caso del grupo de trabajo que se encuentra en el paraje de Icamultic en el municipio de Chamula, cuya unidad se ha convertido en demostrativa y ha sido visitada por muchos productores de la región interesados en el sistema MIAF. A partir de esta diversificación productiva se ha demostrado que es posible producir la mayor parte de los alimentos de consumo diario y lograr la seguridad alimentaria a nivel local. Sin embargo, existen, también, productores que dependen de las decisiones y apoyos externos.

En un segundo nivel de actores están las organizaciones de la sociedad civil, estos actores intervienen de diferentes formas, por ejemplo; Promotores del Autodesarrollo Sustentable de Chiapas (PROASUS), es una sociedad cooperativa integrada por un grupo de profesionistas de diferentes formaciones académicas que realizan funciones tanto con productores como con dependencias de gobierno y privadas. Dentro de las actividades de la cooperativa está el diseño de proyectos productivos, la gestión de recursos ante las dependencias de gobierno, la capacitación y asistencia técnica, organización de grupos y el acompañamiento y seguimiento operativo de los proyectos.

En este sentido, PROASUS ha colaborado con los 12 grupos de trabajo prestando todos los servicios antes mencionados. Fue el encargado del diseño y la gestión de los proyectos de hongos, del MIAF y de algunos invernaderos que operan hoy en día las unidades de producción, participó en la puesta en marcha de los proyectos así en la asesoría técnica y acompañamiento en los nuevos cultivos⁶⁴ que se implementaron en conjunto con los grupos.

Por parte de la agencia DICH apoyó a la unidad de Benito Juárez gestionando la implementación de un invernadero⁶⁵ pero de ahí en adelante no ha tenido participación alguna en el resto de los proyectos de la región.

Por último encontramos a las dependencias de gobierno, que han aportado los recursos económicos para poder poner en marcha los proyectos en las unidades de producción. Cada una de las dependencias cuenta con un presupuesto anual para ejecutarlo, mismo que resulta insuficiente para cubrir las solicitudes que llegan a cada dependencia, para atender este

⁶⁴ Como la producción de hongos, la producción de tomate bajo invernadero y la siembra bajo el sistema MIAF.

⁶⁵ Los productores no pudieron dar información en relación a la dependencia que financió la propuesta, ni de localización de la agencia. Es probable que ésta ya haya desaparecido. Por ello no se aporta mayor información.

problema han tomado como una estrategia la mezcla de recursos⁶⁶, es decir cada una aporta cierta cantidad de dinero de sus programas y lo complementan con los recursos de otra dependencia y sus respectivos programas.

En la mezcla de recursos pueden participar dependencias de gobierno, tanto municipal, estatal y federal, e incluso puede participar la iniciativa privada, siempre y cuando compartan los mismos objetivos y se adapten a las respectivas reglas de operación que maneja el recurso. En la mezcla de recursos algunas dependencias funcionan como normativas, es decir, sus reglas de operación son las que rigen cuando se combinan recursos, por ejemplo CDI y SAGARPA funcionaron como normativas cuando proporcionaron una parte de los recursos para ejecutar los proyectos, mientras que BANCHIAPAS funcionó como la instancia ejecutora de los recursos, tal y como se mencionaba en los proyectos, esta dependencia también aportó parte del recurso del apoyo que les brindaron a los grupos.

La CDI ha tenido incidencia en la mayoría de los municipios de la región altos de Chiapas, operando con recursos de dos programas: el Programa de Apoyo a la Producción Indígena (PROCAPI), que a partir del 2014 se transformó en el Programa Para el Mejoramiento de la Producción, y Productividad Indígena. Con recursos del PROCAPI, la CDI aportó el 50 por ciento del valor de los proyectos productivos de los grupos que están localizados en comunidades con índice de menor desarrollo humano.

BANCHIAPAS participó en el financiamiento de los proyectos que se desarrollaron en las 12 unidades de producción con dos fondos. El Fondo de Empresas Sociales (FES), que aportó el 10 por ciento sobre el total del monto a financiar por cada proyecto productivo, este crédito fue destinado para la compra de insumos productivos para el primer ciclo de producción de las unidades, por lo tanto, al ser un crédito este tiene una tasa de interés y es recuperable para BANCHIAPAS en un periodo de tres años. El segundo, es el Fondo de Estrategias de Tecnologías Alternativas Sustentables (FETAS), el cual brindó el resto del recurso para con ello realizar la mezcla de recursos con la CDI para la implementación de los proyectos en la región Altos de Chiapas.

⁶⁶ Para la implementación de los módulos para la producción de hongos funcionó bajo este mecanismo, por ejemplo BANCHIAPAS aportó el 40 por ciento y el cuarenta por ciento la CDI, mientras que los productores dieron el 20 por ciento restante. Con esta estrategia se logró implementar 79 módulos en diferentes municipios de Chiapas.

La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) a nivel regional está participando con 13 programas a nivel nacional. Para el caso de la región Altos tiene presencia con el Programa Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) en 200 comunidades de la región, este programa brinda apoyo a proyectos enfocados a la producción de alimentos tales como granjas de traspatio y hortalizas de traspatio.

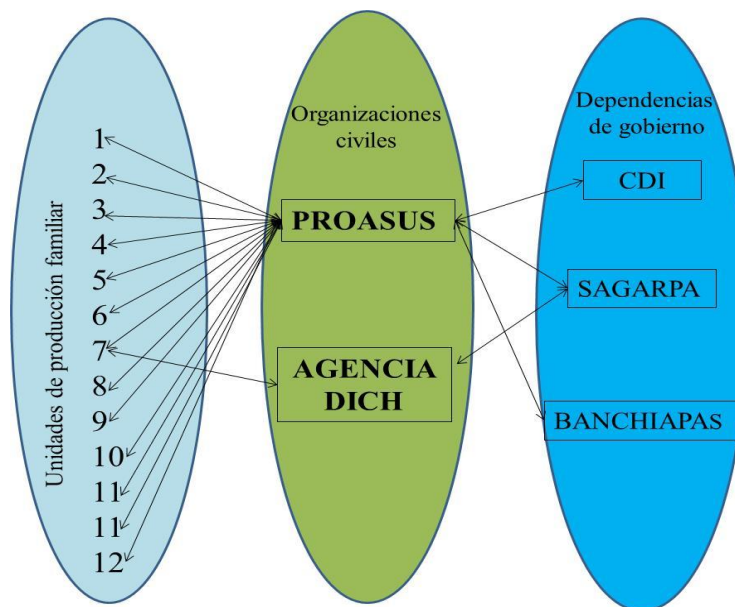
Para esta dependencia el programa que tiene mayor peso en la región es el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), mismo que en 2014 se convirtió en Programa Fomento a la Agricultura (PROAGRO). Esta dependencia tiene considerado un padrón de 50 mil pequeños productores en la región, quienes reciben un apoyo de 1,300 pesos por hectárea de cultivo. Ahora bien, una de las dificultades que tiene este programa en las comunidades es que brindan el apoyo económico pero no existe un seguimiento para verificar que el recurso sea invertido en insumos para el campo, e incluso el mismo personal de la SAGARPA reconoce la problemática existente. (Entrevista 2013).

Para poder acceder al programa del PROCAMPO, los propios productores deben hacer la solicitud a la dependencia, deben de presentar los documentos que exigen las reglas de operación, este último requisito es el más complicado para los productores dado a que muchas de las veces los productores no cuentan con los documentos o están a nombre de otra persona. En este sentido de los productores con los que se trabajó en la investigación únicamente dos tienen este subsidio al campo, pero sigue siendo insuficiente para poder financiar sus actividades productivas en sus parcelas.

Ahora bien es necesario reconocer cómo estos actores interactúan entre sí, en este sentido encontramos que las organizaciones civiles son las que funcionan como vínculo entre los productores y las dependencias de gobierno. Esta situación se da porque los productores tienen un bajo nivel escolar que les impide atender los requisitos de los programas, por ello recurren a estas organizaciones que funcionan como despachos profesionales que elaboran los proyectos y realizan la gestión y acompañamiento en la ejecución de los mismos, incorporando en el valor total del proyecto el pago de sus servicios. Por lo tanto la relación entre el productor y la dependencia de gobierno se da de manera indirecta (Ver diagrama 2).

Diagrama 3

Actores que intervienen en la producción de alimentos en las unidades de producción



Fuente: trabajo de campo, 2013.

En el diagrama 3 se puede observar la relación existente entre los actores sociales que intervienen con los productores. En el centro se encuentran las organizaciones que funcionan como gestoras, al lado derecho están las dependencias gubernamentales y al lado izquierdo las unidades de producción. PROASUS es la organización que tiene relación con todas las unidades de producción y las dependencias, mientras que la agencia DICH, únicamente ha participado en la unidad de producción que se encuentra en la comunidad de Benito Juárez.

Como se puede observar en el diagrama anterior existen en los territorios diferentes actores que operan a diferentes escalas, pero al final tienen como objetivo común el impulso de la producción de alimentos. Esta colaboración ha permitido que existan actores dedicados a la producción, otros se dedican a la gestión ante dependencias tanto de gobierno como privadas y por último están las dependencias de gobierno que son organismos que han financiado ciertas actividades productivas.

4.5 Consumo de alimentos

El consumo de alimentos de las familias es variado y depende de las actividades que se realizan en los grupos de producción. En la tabla 18 se observa los alimentos de consumo diario de los productores.

Tabla 18

Consumo de alimentos básicos en las familias que participan en las unidades de producción

Nombre del grupo de trabajo	Alimentos de consumo diario
Productores de Hongos el Juárez	Maíz, frijol, sopa, arroz, frutas.
Productores de Hongos San Juan	Maíz, frijol, café, azúcar, sal
Productores Agrícolas el Manantial de las Ollas	Maíz, frijol, verduras, pollo y hongo
Productores Agrícolas de Icalumtic	Maíz, frijol, huevo, sopa y arroz.
Ejido San Pedro	Maíz, frijol, sal y verduras.
Productores de Hongos la Tejería	Maíz, frijol, sopa y carne
Productores de Hongos z de los Pozos	Maíz, frijol, azúcar, café y arroz.
Productores de Setas Carmen Yalchuch	Maíz y frijol
Pantetic	Maíz, frijol, verduras, huevos y carne
Productores de Hongos Talonhuitz	Maíz, frijol, verdura y carne
Productores Agrícolas JechToch	Maíz, frijol, verduras y carne
Productores Agrícolas Shulvo	Maíz, frijol, verduras, sal, chile y carne

Fuente: trabajo de campo, 2013

El maíz es considerado como de consumo básico para todas las familias que participan en los grupos de trabajo. El maíz se consume de diversas formas: tortillas, pozol, atole y tamales, principalmente. Existen unidades de producción que con su propia producción de granos alcanzan a cubrir las necesidades básicas de éstos durante todo el año, pero también existen otras que su producción no les alcanza y se ven obligados a comprar los granos a otros productores o en algunas tiendas comunitarias. Es precisamente lo que le ocurre a la familia del grupo de trabajo Productores de Hongos z de los Pozos, donde la producción de maíz únicamente cubre el consumo seis meses y el resto del año tiene que comprar aproximadamente una tonelada de grano a un costo entre los cuatro mil y cinco mil pesos.

La cantidad de consumo de maíz está en función del número de personas que viven en la misma casa y de las edades de los integrantes de la familia. Por ejemplo, existen familias integradas hasta por quince personas (entre niños y adultos) que tienen un consumo aproximado de 100 kilogramos de maíz semanal y un consumo de aproximadamente 14 kilogramos de frijol. Para el caso de las familias pequeñas el consumo de maíz es de aproximadamente unos 35 kilos de maíz y unos siete kilogramos de frijol por semana.

El segundo alimento considerado como básico para las familias de los grupos es el frijol, este alimento se produce junto con el maíz. En algunas unidades lo que se produce en las mismas es suficiente para todo el año, pero existen otras donde su cosecha es mínima y se ven obligados a comprarlo en los mercados o a algún productor que haya logrado excedentes en su producción. El kilogramo de frijol cuesta entre los 15 y 18 pesos, el precio depende tanto de la calidad del grano como del tamaño y color⁶⁷.

Otro de los alimentos que se consumen con regularidad en las familias son las verduras, de las cuales destacan el repollo, coliflor, nabo y mostaza. El consumo de verduras es todo el año porque estos alimentos se pueden comprar a precios accesibles, aunque muy pocas familias tienen la costumbre de cultivarlas,⁶⁸ y si lo hacen es únicamente en temporada de lluvia. Por ejemplo un manojo de nabo cuesta dos pesos con cincuenta centavos, un repollo se puede comprar en diez pesos, una coliflor en cinco pesos.

El consumo de carne en estas familias es muy diferente, por ejemplo, existen familias que consumen carne dos veces por semana a pesar de que los precios son relativamente altos. Para otras familias sólo se consume una vez por semana ya que de hacerlo más seguido no les alcanzaría el ingreso que se percibe en las comunidades. Por ejemplo si una familia quiere comer carne de res tiene que pagar en promedio 80 pesos el kilogramo. Mientras que el salario por un jornal de trabajo en promedio es de 70 pesos, lo cual se ve insuficiente para comer carne con mayor frecuencia.

⁶⁷ Existen diferentes variedades de frijol que se cultivan en la región, pero los más conocidos son los de guía y los de suelo. Con respecto al color, los que se consumen más son los frijoles negros y colorados.

⁶⁸ El grupo de JechToch en Zinacantán se dedican a producirlas en sus invernaderos por lo que no tienen la necesidad de comprar verduras gran parte del año, e incluso vende este producto en los mercados de San Cristóbal y de Zinacantán.

Según la canasta alimentaria básica rural en las zonas rurales se deben de consumir 33 productos alimenticios. En las familias que componen las unidades de estudio la canasta básica está conformada en promedio por once alimentos básicos (maíz, frijol, verduras, frutas, arroz, azúcar, café, sopas, pollo, huevo y carne de res). Esto se debe a que los salarios son muy bajos, una persona que trabaja como jornalero en el campo recibe menos del salario mínimo, según datos del INEGI en el 2013 los campesinos percibieron en promedio 37 pesos diarios (González, 2014), con este ingreso es complicado poder acceder a una mayor número de alimentos es por ello que tienen que buscar diversos trabajos para percibir un salario mayor que permita la compra de más alimentos.

A lo largo de este apartado se describieron las estrategias de cada una de las unidades de producción familiar para generar y acceder a los alimentos, como se puede deducir cada actividad está en función de los recursos con los que cuenta cada territorio y la relación especial que han establecido los productores con éstos. En la mayoría de las unidades se siguen cultivando alimentos para el autoconsumo familiar, pero también están desarrollando otros cultivos para vender a los mercados locales. Cabe destacar que las unidades donde es complicada la producción desarrollan actividades fuera de unidad productiva para acceder a los alimentos. Cuando una población está en esta situación es muy difícil tener garantizados los alimentos ya que una mínima variación de precios provoca que se pierda la seguridad alimentaria a nivel familiar.

REFLEXIONES FINALES

Durante el desarrollo de este documento se ha puesto a discusión el problema de la alimentación que se vive en México y en Chiapas, en especial en la región Altos donde habita gran parte de la población indígena del estado y es precisamente esta población la que es más susceptible a los cambios de precios de los alimentos.

La crisis alimentaria del 2008, como ya se mencionó en el primer apartado de este documento, tiene varias aristas, las cuales al combinarse desataron un desajuste en los precios de los alimentos a nivel global. En un primer momento se argumentó que la crisis alimentaria se dio porque la población mundial había crecido a tasas muy aceleradas y que demanda más alimentos para esa nueva población. Aunado a esto, una buena parte de los alimentos que eran destinados para el consumo humano fueron reorientados para la industria de los agrocombustibles que de una o de otra manera generó que los precios de los alimentos crecieran, siendo los granos los que presentaron los mayores incrementos de precios.

Por otra parte, algunas empresas empezaron a especular con productos agrícolas ya que en ellos veían una fuente segura para generar ganancias en periodos de tiempo muy cortos, sin importar que la población con menor ingreso fuese la que saldría más perjudicada con esta variación de precios.

En sí, la crisis alimentaria no se generó por la escasez, dado a que en esos años la producción a nivel mundial permaneció constante e incluso algunos países incrementaron su producción. La crisis alimentaria a nivel global se generó por la distribución inadecuada de los alimentos, es decir, es un problema de acceso a los alimentos no de producción.

Para el caso mexicano la crisis alimentaria sirvió para mostrar la debilidad en la que se encontraba operando el campo desde décadas atrás. El sector agrícola se había empezado a dismantlar desde la década de los años noventa, cuando empezaron a desaparecer las empresas paraestatales tales como FERTIMEX y CONASUPO. Al desaparecer FERTIMEX se dio paso a que las empresas privadas fueran las encargadas de la producción y comercialización de fertilizantes incrementando el precio de los mismos. Los precios crecieron de tal modo que los pequeños productores redujeron la superficie de sus cultivos.

Así mismo, cuando desapareció CONASUPO los subsidios tanto a productores y consumidores desaparecieron, lo cual hizo que los precios de los alimentos aumentaran a nivel nacional, ante este panorama el gobierno comenzó a generar mecanismos para importar alimentos del extranjero donde los alimentos se compraban a precios más bajos, esta situación generó que la seguridad alimentaria se basara únicamente en garantizar los alimentos a la población sin importar su procedencia y se dejó a un lado la cuestión de la producción. El abandono de la producción trajo consigo un aumento de la dependencia de alimentos al extranjero, afectando en mayor medida a la población con menores ingresos. La producción de maíz y frijol a nivel nacional ha presentado una variación considerable en la superficie sembrada, mientras que los precios han aumentado.

La dependencia alimentaria fue impulsada desde organismos internacionales que en su momento forzaron a que países, de los llamados en desarrollo, compraran alimentos a los países que podían tener mayores rendimientos en su producción, México no quedó exento de esta presión y se vio casi obligado a comprar grandes cantidades de granos a los Estados Unidos que en esos años presentó un incremento en sus volúmenes de producción y México sería uno de sus compradores potenciales.

Por lo tanto para frenar parte de la importación de alimentos del extranjero es necesario recuperar la capacidad de producción de cada unidad de producción, recordando que antes de la llegada de la revolución verde México no sólo fue capaz de producir lo suficiente para alimentar a su población sino que además tuvo la capacidad de exportar el excedente a Estados Unidos, es por ello que es necesario buscar mecanismos que permitan recuperar la capacidad de producción de los productores locales. Es necesario además generar mecanismos que permitan una distribución más equitativa de los alimentos y con ello lograr que los alimentos lleguen a un mayor número de personas que viven en condiciones de pobreza, ya que por no tener las condiciones necesarias para generar una buena producción se ven obligados a depender de los mercados de alimentos que hoy en día son controlados por las firmas trasnacionales que lucran con los mismos. Lo anterior no se logrará si los salarios rurales no se incrementan porque en las zonas rurales los salarios no cubren ni los salarios mínimos que se manejan a nivel nacional, mientras que las jornadas de trabajo siguen siendo mayores a las ocho horas diarias.

Por lo tanto para recuperar la capacidad de producción de los alimentos es necesario que se involucren varios actores sociales, tal como lo plantea el desarrollo local, es decir ya no sólo dejar que los productores sean los encargados de la generación de gran parte de los alimentos que se consumen tanto en el medio rural como en el urbano, es necesario integrar en este proceso a las diferentes dependencias de gobierno, al personal capacitado en los procesos de producción, a las organizaciones y asociaciones civiles que estén interesadas en incentivar la producción que se desarrolla en cada territorio, a la población en general y a los productores. Además es necesario reconocer las habilidades y conocimientos que poseen los productores de los procesos productivos alimentarios que desarrollan en función a las condiciones de su territorio.

El reconocimiento de las capacidades territoriales y la articulación de actores, permitiría lo que plantea el desarrollo local: trabajar en un proyecto común en el que participen actores de diferentes niveles para lograr que la población que se encuentra en pobreza alimentaria supere esa condición.

La seguridad alimentaria y el desarrollo local en el contexto de los alimentos

Tener un alimento seguro en tiempos de crisis es un reto muy grande. Expertos sobre el tema afirman que un gran número de personas en el mundo padecen hambre, por ello diferentes organismos internacionales y nacionales han buscado mecanismos para explicar el problema, para luego proponer acciones que lo resuelvan. En este sentido, surgió el enfoque de la seguridad alimentaria propuesto por la FAO que plantea que es necesario que cada país busque mecanismos para garantizar una adecuada alimentación a su población, es por ello que cada país que forma parte de la FAO comenzó con la generación de políticas que permitieran que su población tuviera alimentos seguros en todo momento, pero sucede que esta postura impulsaba también que los países que tuvieran excedentes pudieran vender parte de su producción a quienes no cubrieran la demanda interna de alimentos, generando con ello una gran dependencia alimentaria.

El enfoque de la seguridad alimentaria ha puesto énfasis en garantizar una alimentación segura a la población sin importar la procedencia de los alimentos, es decir, lo que interesa es tener seguro el abasto y acceso a ellos a precios bajos. Con el incremento de precios generalizados

que se presentaron a finales de la década del 2010, diferentes organismos internacionales cambiaron su visión y se dieron a la tarea de formular mecanismos que permitieran a los productores locales retomar la producción de alimentos básicos y que en algunos territorios era necesario la inserción de nuevos cultivos con el afán primero de producir alimentos y segundo generar ingresos para la compra de otros alimentos que no se producen a nivel local.

Es así como cambió la postura y se aceptaba que una de las formas para hacer frente a la crisis alimentaria era por medio del impulso de la producción local, por lo tanto era necesario impulsar a la pequeña unidad de producción familiar como una alternativa para salir de la crisis alimentaria de los últimos años. Con esta postura la seguridad alimentaria lo que buscaba era, primero garantizar el consumo a nivel familiar y luego atender el mercado.

En el desarrollo local lo que se busca es el bienestar del mayor número de personas posibles, por lo tanto para que una persona o familia tenga cierto grado de bienestar debe de tener asegurada su alimentación en todo momento y con ello poder desarrollar otras actividades que permitan un bienestar generalizado.

¿Para qué producir? ¿Para el consumo o para el mercado?

Gran parte de la producción que se practica en la región Altos de Chiapas se destina para el autoconsumo familiar, siendo los productos de mayor importancia el maíz, frijol, verduras (repollo, nabo, coliflor, mostaza, entre otros) y frutas de la región, pero también existen otros productos que se producen para el mercado como el café, hongo, algunas hortalizas y jitomate. Estos productos tienen doble propósito porque una parte se usa para el consumo familiar y otra se destina para el mercado, esto se debe a que algunos alimentos que producen en las unidades de trabajo no son parte de la dieta o son muy perecederos y por ello se deben comercializar en periodos de tiempo muy cortos para evitar que se pierdan.

El dinero que se obtiene por la venta de dichos productos se usa para cubrir otras necesidades (vestido y calzado) de los integrantes de la familia, para comprar algunos alimentos que no se pueden producir en sus parcelas y para la compra de insumos para seguir produciendo en los ciclos posteriores.

De los alimentos que producen en las unidades de producción existen algunos que se han destinado más para el mercado, por ejemplo el hongo seta que en promedio sólo se destina el 10 por ciento de la producción para el consumo y el resto va al mercado local. Otro caso es la producción de aguacate hass, que se destinará para el mercado municipal y regional y la parte para el consumo familiar será mínima por la cantidad que tienen proyectado cosechar.

Otro elemento a destacar es que la producción está en función de los recursos con los que cuenta cada territorio, por ejemplo de los casos expuestos se encontró que en la comunidad de San Juan del Río es imposible poder producir hortalizas para el autoconsumo y menos para el mercado esto porque carecen de agua para el riego de estos cultivos. Algunos productores han desarrollado habilidades especiales para sobrevivir y aprovechan el conocimiento que tienen de los procesos productivos y del mercado, por ejemplo cuando los precios de algunos granos son altos en los mercados ellos venden parte de los alimentos que producen y que guardaron para el autoconsumo el resto del año y cuando los precios han bajado vuelven a comprar esos mismos granos a menor precio, por lo que en estos casos es más importante producir para vender que para el consumo.

Con los hallazgos se puede deducir que los productores que tienen unidades de producción más grandes en extensión, tienen también mayores posibilidades de generar estrategias que les permiten producir sus alimentos en su territorio y con esto asegurar gran parte del consumo de alimentos a nivel familiar. Cuando una familia tiene la capacidad de producir sus alimentos básicos, el impacto de los precios altos es menor. Mientras que aquellas familias que no son productoras de sus propios alimentos, con un incremento en los precios de los productos que consumen son más susceptibles a caer en inseguridad alimentaria.

El porcentaje que se destina para la compra de alimentos es indistinto, por ejemplo hay cuatro grupos de trabajo que producen la mayor parte de sus alimentos para el autoconsumo en sus parcelas y trabajan en otras actividades, destinan menos de una cuarta parte de su ingreso. Los grupos que para completar su consumo tienen que desempeñar otras actividades para generar ingresos destinan menos de la mitad de sus ingresos. Y los grupos que no producen sus alimentos destinan más de la mitad de sus ingresos para la compra de productos alimenticios. La situación se complica aún más cuando los ingresos de las familias son menores al salario mínimo, en este caso se destina el total de los ingresos para la compra de alimentos.

Por lo tanto la producción de alimentos en la región altos de Chiapas ha sufrido cambios desde antes de la crisis alimentaria del 2008. Los cultivos tradicionales no se han sustituido, sino más bien se han conservado a pesar de los problemas que implica seguirlos produciendo. Más bien se han combinado estos cultivos tradicionales que son para el autoconsumo con productos nuevos destinados principalmente para el mercado.

Las estrategias de producción y acceso a los alimentos que han desarrollado las unidades familiares son diversas: combinación de cultivos tradicionales con comerciales, empleos temporales, emigración, inserción a programas de gobierno, combinación de actividades agrícolas y de servicios. Sin embargo, todas son para hacer frente al problema del incremento de precios que se ha presentado desde el 2008 y con ello permitir la compra de productos que no se producen a nivel local.

En resumen, para garantizar la seguridad alimentaria se han definido políticas que atienden el problema de la alimentación y la producción agrícola, pero se ha avanzado muy poco en este sentido. El deterioro del mercado laboral, causado por la crisis económica, ha provocado un fuerte descenso del empleo, más trabajadores y sus familias están viviendo en pobreza extrema. Aunado a ello existen problemas económicos, ambientales y sociales que limitan la producción interna de alimentos. La seguridad alimentaria no está del todo garantizada con la producción local.

El progreso para erradicar el hambre no avanza al ritmo que la realidad exige, pues, entre otras cuestiones, la producción local de alimentos aún no es lo suficientemente eficiente y estable para satisfacer la necesidad de una alimentación sana para toda la población, cuestión que afecta a la vez al desarrollo local. Es preciso superar las condiciones de subsistencia para después avanzar en procesos de desarrollo más complejos, esto se logrará garantizando en un primer momento la seguridad alimentaria a nivel familiar para después pasar a la consecución de la soberanía alimentaria en todo el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Orlando y Chaparro-Giraldo, Alejandro (2009). Biocombustibles, Seguridad Alimentaria y Cultivos Transgénicos, *Revista de salud pública*, volumen 11, Número 2, Bogotá Colombia, Universidad Nacional de Colombia. (Pp. 290-300).
- Acuña, Blanca (2012). El mercado agropecuario como estrategia de producción social en el campo mexicano. De cómo las organizaciones campesinas han enfrentado las políticas neoliberales. En Camacho, Dolores; Lomelí, Arturo; López Artemisa (coordinadores). *Pueblos indios, autonomía y organizaciones sociales*. (Primera edición). México DF. UNAM, IIA, AMER, PROIMMSE (Pp. 215-234).
- Acuña, Olivia; Meza, Miguel (2010). Espejos de la crisis económica mundial, la crisis alimentaria y las alternativas de los productores de granos básicos en México. *Argumentos Nueva Época*. Año 23. Número 63. México DF. Universidad Autónoma de México. (Pp. 189- 209).
- Aguilar, Cecilia (2008). Prevén alza en los insumos para el próximo año agropecuario. (28 diciembre), *El siglo de torreón*. Disponible en: <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/403682.preven-alza-en-los-insumos-para-el-proximo-ano-agropecuaria.html>
- Alburquerque, Francisco (2012, febrero). Crisis y desarrollo local: aspectos claves para avanzar. Ponencia presentada en *Jornadas sobre Retos de futuro de los Gobiernos Locales*. Vitoria España.
- Alonso, Osvaldo (2004). La lógica de los actores y el desarrollo local. *Revista Pilquen*. Año VI, Número 6. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina (Pp.1-12).
- Appendini, Kirsten; Nuijten, Monique (2002). El papel de las instituciones en contexto local. *Revista de la CEPAL*, No 76. (Pp. 71-88). Disponible En: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/19334/lcg2175e_Appendini.pdf
- Appendini, Kirstein; McNaair, Amber y Stanforrd, Lois (2012). La seguridad alimentaria en el contexto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En Appendini, Kirstein y Rodríguez, Guadalupe (coordinadoras). *La paradoja de la Calidad. Alimentos Mexicanos en América del Norte*. (Primera edición). México DF. El colegio de México. (Pp. 49-77).
- Arocena, José (2001[1997]). Globalización, integración y desarrollo local, apuntes para la elaboración de un marco conceptual. *Revista persona y sociedad*. Santiago de Chile. Editorial Homo Sapiens. (Pp. 1-13).
- Arocena, José (2002). ¿Cómo definir el desarrollo local? *Las Organizaciones Humanas de la racionalidad mecánica a la inteligencia organizacional*. Ediciones Santillana, Universidad Católica, Uruguay. (Pp. 13-33).

- Arocena, José (2010). *Las organizaciones humanas*, de la racionalidad mecánica a la inteligencia organizacional. Montevideo Uruguay. Universidad Católica de Uruguay, Grupo magro editores. (Pp. 33-46).
- BANCHIAPAS (2013). BANCHIAPAS y la economía social y solidaria. Tuxtla Gutiérrez Chiapas. (Pp. 1-29)
- Barquera, Simón; Rivera Juan; Gasca, Alejandra (2001). Políticas y programas de alimentación y nutrición en México. *Salud pública de México*, Vol. 43, No 5, Cuernavaca Morelos, México. (Pp. 464-677)
- Barreiro, Fernando (2000). *Desarrollo desde el territorio. A propósito del Desarrollo Local*. (Pp. 2-28). Disponible En: <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Barreiro.pdf>
- Bartra, Armando (2008). Fin de fiesta, el hambre recorre el mundo. *Argumentos nueva época*, Año 21, Numero 57. México DF. Universidad Autónoma Metropolitana. (Pp. 15-31)
- Bartra, Armando (2011). Hambre dimensiones alimentarias de la gran crisis. *Mundo siglo XXI*, Revista del CIECAS, Número 26, Volumen VII. (Pp. 11-34).
- Basurto, Saúl y Escalante, Roberto (2010). Impacto de la crisis en el sector agropecuario en México. *Revista de economía de la UNAM*, Vol. 9, No. 25, México, (Pp. 51-73).
- Biel, Robert (2007). Desarrollo: teoría versus práctica. *En el nuevo imperialismo crisis y contradicciones en las relaciones del norte-sur*. (Primera edición en español). Siglo XXI. (Pp. 107-121).
- Boisier, Sergio (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*. Número 86.
- Boix, Vicente (2011). Ocho mitos sobre la crisis alimentaria, con el mercado hemos topado, amigo sancho. *Rebelión*. Disponible En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=128096>
- Calva, José L. (2012). Políticas agropecuarias para la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible con equidad. En Calva, José L, (coordinador). *Políticas agropecuarias, forestales y pesqueras*. México DF. Juan Pablo Editor, Consejo Nacional de Universitarios. (Pp. 67- 92).
- Calvillo, Alejandro (2009). El poder del consumidor. *En Foro México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, AC. México DF. Pp. 193-200.
- Camberos, Mario (2000). La seguridad Alimentaria en México en el año 2030. *Ciencia Ergo Sum*. Volumen 7. Número 1. Universidad Autónoma de México. (Pp. 49-55). Disponible En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10401706>
- Casanova, Fernando (2004). *Desarrollo local, tejidos productivos y formación, abordaje alternativo para la formación y el trabajo de los jóvenes*. (Primera edición). Ginebra Suiza. Organización Internacional del Trabajo. (Pp. 163).

- Castillo, Ocarina; González, Ernesto (2007, marzo). La gastronomía: una mirada transversal y un conocimiento transdisciplinario. Ponencia presentada en el *primer Congreso Internacional de Gastronomía*. Caracas, Venezuela. Disponible en: <http://gastronomia.unimet.edu.ve/Congreso/Home.html>
- Ceccon, Eliane (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Ciencias*. Volumen 1. Número 91. Universidad Nacional Autónoma de México. (Pp. 21-29).
- Chapela, Gonzalo (2012). Apuntes para una estrategia de soberanía alimentaria. En Hernández María; Meléndez Juana (coord.). *Alimentación contemporánea: un paradigma en crisis y respuestas alternativas*. (Primera edición). México DF. Clave editorial. (Pp. 31-50).
- Claridades Agropecuarias* (1994). Número 5. México DF. (Pp. 31). Disponible En: <http://www.infoaserca.gob.mx/claridades/revistas/005/ca005.pdf>
- Claridades Agropecuarias* (2009). Programa de apoyos directos al campo (PROCAMPO). Resultados principales. Número 200. Informe enero- diciembre. Acerca, Sagarpa.
- Codex alimentarius y seguridad alimentaria (2003). Seguridad Alimentaria ¿Qué estamos comiendo? En; *Codex alimentarius y seguridad alimentaria*. (Primera edición). La paz Bolivia. Acción Internacional por la Salud, Comité de Defensa de los Derechos del Consumidor, Red Internacional de Grupos Pro Alimentación Infantil, Fundación por la Naturaleza y la Vida, Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud. (Pp. 39-90).
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI). (2010). *Catálogo de localidades indígenas 2010*.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI). (2011). *Reglas de operación del programa de Organización Productiva Para Mujeres Indígenas (POPMI)*. (Pp. 1- 36).
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI) (2013). *Reglas de operación del programa de Coordinación para el Apoyo a la Producción Indígena (PROCAPI)*. (Pp. 1- 38).
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010a). *Estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1992, 2000 y 2010, los Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000, y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*. México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010b). *Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto*. (Primera edición). México, DF. (Pp. 114).
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010). *Índice de marginación 2010*. Disponible En:http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio

- Constitución Política de Los Estados Unidos Mexicanos (27-12-2013). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Contreras, Oved (2013). Importado, el 80% de arroz que se consume en México. (18 de noviembre). *El Financiero*. Disponible En: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/importado-el-80-de-arroz.html>
- Cruz, Antimio (2013). México, a punto de perder la soberanía alimentaria. (11 de febrero). *La Crónica*. Disponible en: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=629555
- Declaración de Nyéléni (2007). Nyéléni, Sélingué, Malí. Disponible en: <http://www.nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf>.
- Declaración final del foro mundial sobre soberanía alimentaria (2001). *Por el derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria*. La Habana Cuba. (Pp. 1-11). Disponible En: <http://www.edualter.org/material/sobirania/declaracion%20cuba.pdf>
- Di Pietro Paolo, Luis J (2001). Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local. En Burín, David y Heras, Ana I (comp.): *Desarrollo Local: una respuesta a escala humana a la globalización*. Ediciones Ciccus-La Crujía, Buenos Aires. Disponible en: http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2011/06/hacia_un_desarrollo_integrador_y_equitativo.pdf
- Diario Oficial del Estado de Chiapas (2011). *Programa Institucional del Instituto de Reconversión Productiva y Bioenergéticos 2007-2012*. Disponible en: http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Programacion_Sectorial/Programas_Institucionales/pdfs/77PROG_INST_IRPBIO.pdf
- Enríquez, Alberto (2004). Desarrollo local: hacia nuevas rutas de desarrollo. En Abadía, Adriana y Morales, Federico (coord.). *Desarrollo regional. Reflexiones para la gestión de los territorios*. Alternativas y Capacidades AC., TFI, Gobierno del Estado de Zacatecas, ADELZAC, México. (Pp. 11-33).
- Escalante, Roberto (2008). La Inseguridad Alimentaria. *La Jornada del Campo*, Numero 10. Disponible En: <http://www.jornada.unam.mx/2008/07/10/granos.html>
- Escalante, Roberto (2009). ¿Soberanía alimentaria en México? Crisis Anunciada. *En Foro México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, AC. México DF. (Pp. 157-165).
- Esteva, Gustavo (2000). Desarrollo. En Viola Andreu (Comp.) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Pairo. Barcelona España. (Pp. 68-101).
- Fritscher, Magda (2002). Globalización y alimentos: Tendencias y contratendencias. *Política y cultura*. Número 18. Otoño. México DF. UAM-Xochimilco. (Pp. 61-82).
- García, Miguel A (2011). *Las plantaciones agrocombustibles en Chiapas*, México. Maderas del pueblo del Sureste, A.C.

- Gasca, José (2003). Pobreza, políticas sociales y seguridad alimentaria. En Torres, Felipe (coord.). *Seguridad alimentaria seguridad nacional*. (Primera edición). México. DF. Universidad Autónoma de México, Plaza y Valdez. (Pp. 149-171).
- Gaucín, Darío (2012). Más fertilizantes en el 2012. (05 de marzo). *El economista*. Disponible En: <http://eleconomista.com.mx/columnas/agro-negocios/2012/03/05/mas-fertilizante-2012>
- Gobierno de la República Mexicana (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018* (PND). (Pp. 184). Disponible En: <file:///H:/PND.pdf>
- Gobierno del Estado de Chiapas (2013). *Plan estatal de desarrollo, Chiapas 2013-2018*. (Pp. 264). Disponible En: <http://chiapas.gob.mx/media/ped/ped-chiapas-2013-2018.pdf>
- Gobierno del Estado de Chiapas (2013). *Clasificación Municipal y Regional*. Disponible En: <http://www.haciendachiapas.gob.mx/marcojuridico/Estatal/informacion/Lineamientos/Normativos/2013/XII-Clas-Mpal-Regional.pdf>
- González, Arcelia; Castañeda, Yolanda (2008). Biocombustibles, biotecnología y alimentos impactos sociales para México. *Revista Argumentos*, No.57. Año 21. Universidad Autónoma Metropolitana. (Pp. 55-88). Disponible en: http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=314
- González, Beatriz (2006). La revolución Verde en México. *Agraria*. Número 4. São Pablo Brasil. (Pp. 40-68). Disponible en: <http://www.revistas.usp.br/agraria/article/viewFile/121/121>
- González, Esperanza; Velásquez, Fabio (2007, julio). Actores sociales y desarrollo local, reflexiones desde la experiencia colombiana. Ponencia presentada *al Seminario Internacional Desarrollo Económico Local. Una Apuesta por el Futuro*. Bogotá Colombia.
- González, Humberto (2007). La gobernanza mundial y los debates sobre la seguridad alimentaria. *Desacatos*. Número 25. CIESAS. (Pp. 7-20).
- González, Roberto (2008). Por las nubes, el costo de fertilizantes; agricultores pequeños no podrán sembrar Intueft. (22 de mayo). *La Jornada*. Disponible En: <http://www.jornada.unam.mx/2008/05/22/index.php?section=economia&article=023n1eco>
- González, Romano (2008). De flores, brotes y palmitos: Alimentos olvidados. *Agronomía Costarricense*. Volumen 32. Número 2. Costa Rica. Universidad de Costa Rica (pp. 183-192).
- González, Susana (2012). Importación récord de maíz; en 6 meses se gastaron 1931mdd. (27 de agosto). *La Jornada*. Disponible En: <http://www.jornada.unam.mx/2012/08/27/economia/027n1eco>

- González, Susana (2014). Ni mil pesos al mes, percibieron campesinos en 2013, reporta Inegi. *La Jornada*. Economía. Disponible En: <http://www.jornada.unam.mx/2014/09/13/economia/023n1eco>
- Grain (2006). ¿Otra receta mágica para África? *Revista a contrapelo*, Barcelona España, septiembre de 2006. Disponible En: <http://www.grain.org/fr/article/entries/161-otra-receta-magica-para-africa>
- Grain (2008). El negocio de matar el hambre: es necesario cambiar radicalmente la política alimentaria ¡ya! *Revista a contrapelo*, Barcelona España, disponible en: <http://www.grain.org/article/entries/183-el-negocio-de-matar-de-hambre>
- Grain (2012). ¿Quién alimenta a china: los agronegocios o sus propios agricultores? *A contrapelo*, Barcelona, (agosto). Disponible En: <http://www.grain.org/es/article/entries/4559-quien-alimentara-a-china-los-agronegocios-o-sus-propios-agricultores-las-decisiones-en-beijing-repercuten-alrededor-del-mundo>
- Hernández, José F. (2014). *Localización de las unidades de producción en la región Altos de Chiapas*. Colegio de la Frontera Sur. Unidad San Cristóbal de Las Casas.
- Hernández, María del C; Andablo, Araceli del C y Ulloa Antonio A. (2012). Agricultura familiar sustentable y seguridad alimentaria. ¿Una salida a la crisis alimentaria? En Hernández, María; Meléndez, Juana (coord.). *Alimentación contemporánea: un en crisis y respuestas alternativas*. (Primera edición). México DF. Clave editorial. (Pp. 177-197).
- Holt- Giménez, (2009). *De la crisis alimentaria a la soberanía alimentaria, el reto para los movimientos sociales*. Disponible En: <http://agroeco.org/socla/wp-content/uploads/2013/11/de-la-crisisalimentaria-a-la-soberania.pdf>
- Holt-Giménez, Eric; Patel, Raj (2012). *¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia*. (Primera edición). México DF. Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa. (Pp.11-76).
- Holt-Giménez, Eric; Peabody, Loren (2008). De las revueltas del hambre a la soberanía alimentaria: un llamado urgente para reconstruir el sistema alimentario. En HobbelinkHenk y Vargas, Mónica (Editores). *Introducción a la crisis alimentaria*. Barcelona España, Grain, Entrepueblos, Observatori del deude en la globalización, Xalxa de consum solidari, Veterinarios sin fronteras. (Pp. 6-15).
- Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos Sobre el Cambio Climático (IPCC) (2008). *Cambio climático 2007, informe de síntesis*. Primera impresión Disponible en: http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2003). Actores sociales en el desarrollo rural territorial. *Sinopsis*. Número 8. (Pp. 1-8). Disponible En: <http://www.territorioscentroamericanos.org/experiencias/Documentos%20sobre%20desarrollo%20territorial/Actores%20sociales%20y%20territorios%20Sinopsis.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2001). *Anuario Estadístico del estado de Chiapas*. Disponible En: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/Aee01/estatal/chs/index.htm>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2002). *Anuario Estadístico del estado de Chiapas*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2005). *Anuario Estadístico del estado de Chiapas*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2011). *Anuario Estadístico del estado de Chiapas*. Disponible En: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/ae11/estatal/chis/default.htm>
- Juárez, Laura (2007). La dependencia alimentaria de México: negocio rentable de las grandes empresas transnacionales. *Revista trabajadores*. Volumen 58. Número. Enero-febrero. Universidad Obrera de México. (Pp. 5-11)
- Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS), (12-01-2012). Cámara de diputados del H. congreso de la Unión.
- Long, Norman. (2007). Una sociología del desarrollo orientada al actor. En *Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. (Primera edición). México D.F. El Colegio de San Luis, CIESAS. (Pp. 33-72)
- López, Walter; López, Aurelio y otros (2008). *Zonas potenciales y recomendaciones técnicas para producir maíz en Chiapas, México*, disponible En: http://www.somas.org.mx/pdf/pdfs_libros/agriculturasostenible6/61/24.pdf
- Márquez, Sergio R; Almaguer, Gustavo y Schwentesius Rita (2012). La crisis alimentaria y financiera y su impacto en México. En Guzmán, Elsa; Ávila, León E. (coords.) *Actores sociales y procesos productivos incidencias globales y locales*. (Primera edición). México DF. Asociación Mexicana de Estudios Rurales. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. (Pp. 51-69).
- Martínez, Julieta (2011). Degradación del campo Chiapaneco. *Encrucijadas*. Número 1. (Pp. 106-128).
- Maximiliano, Guadalupe; Rivera, María G; Franco, Ana L; Soria, Jesús (2011). La comercialización de maíz después de CONASUPO en dos comunidades del norte del Estado de México. *Economía Sociedad y Territorio*. Volumen XI Número 35. El Colegio Mexiquense, A.C. México DF. (Pp. 197-224).
- Mittelman, James (2002). *Introducción En: El síndrome de la globalización transformación y resistencia*. México DF. Siglo XXI. (Pp. 15-51).
- Mochi, Prudencio (2008). Aportes temas y enfoques planeados desde las ciencias sociales para abordar el desarrollo local y la territorialización de las políticas públicas. En Girardo C.

- (Coordinadora). *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate*. Mérida Yucatán. Universidad Autónoma de México, Universidad Autónoma de Yucatán, Plan Estratégico de Mérida. (Pp. 33-60).
- Morales, Jaime (2011). La crisis global y sus impactos en la vida rural. En Morales Jaime (coord.). *La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural*, (primera edición). Instituto tecnológico y estudios superiores de occidente. Siglo XXI editores, (Pp. 17-50).
- Morales, Roberto (2014). Rompen récord importaciones mexicanas de maíz. (7 de enero). *El economista*. Disponible En: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/01/07/rompen-record-importaciones-mexicanas-maiz>
- Moreno, Pascal (2009). La crisis alimentaria mundial: las causas de un sobresalto, Esbozo, *Revista de Filosofía política y ayuda al desarrollo*. Número 1. Madrid España. (Pp. 29-39). Disponible en: http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/17785/original/La_crisis_alimentaria_mundial.pdf
- Nadal, Alejandro (2008). Precios de alimentos: adiós al factor China. (11 de junio). *La jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/06/11/index.php?section=opinion&article=029a1eco>
- Nadal, Alejandro (2009). La crisis alimentaria y la crisis financiera. *En Foro México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, AC. México DF. (Pp. 11-17).
- Noriega, Sofía (2013). Insuficiente en México la producción de frijol. (30 de octubre). *El diario de Coahuila*. Disponible en: <http://www.eldiariodecoahuila.com.mx/notas/2013/10/30/insuficiente-mexico-produccion-frijol-395641.asp>
- NOTIMEX (2013). En riesgo precio del frijol por sobreproducción de 600 mil toneladas. (27 de septiembre). *Radio fórmula*. Disponible En: <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=357995>
- Observatorio de La Política China (2013). *Informe Anual*. Disponible En: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1358876999politica_china_2013_informe_anual.pdf
- Ocampo, Adolfo (2012). Podas de formación del aguacate. Archivo personal en Icalumtic, Chamula.
- Ocampo, María y Fletes, Héctor (2007). Ajuste estructural y organización campesina para la producción: pequeños productores agropecuarios en la costa de Chiapas. Ajuste estructural y organización campesina para la producción: pequeños productores agropecuarios en la costa de Chiapas. En Miranda, Raúl; Espinosa, Luz (editores). *Chiapas: la paz en la guerra*. Facultad de estudios superiores Iztacala .UNAM. ECOSUR. Editorial comuna. (Pp. 185-209).

- Ojeda, José R. (2012). Los precios del trigo en el ciclo 2012-2013. (09 de julio). *El economista*. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/columnas/agro-negocios/2012/07/09/precios-trigo-ciclo-2012-2013>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (1974). *Declaración universal sobre la erradicación del hambre y la malnutrición*. Disponible En: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/malnutricion.htm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (1996). *Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. (13 - 17 de noviembre de 1996).disponible En: <http://www.fao.org/docrep/003/w3548s/w3548s00.HTM>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2011). *Introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria*.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2012). *Pérdidas y desperdicio de alimentos en el mundo*. Roma. (Pp. 4-11). Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/016/i2697s/i2697s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2013). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en México 2012*.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2011). *Análisis del extensionismo agrícola en México*. SAGARPA, Disponible En: <http://2006-2012.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/DesCap/Documents/AnalisisExtensionismoAgricolaMexico.pdf>
- Ortega, Marcos. E y Morales, Milagros (2013). La producción local de alimentos: su contribución al desarrollo local sostenible. Realidades ecuatorianas. *Revista Desarrollo Local Sostenible*. Volumen 6, Numero 17. Grupo Eumed.net/ Universidad de Málaga y Red Académica Iberoamericana Local Global, Indexada en IN- Recs; LATINDEX; DICE; ANECA; ISOC; REPEC Y DIALNET. (Pp. 1-14).
- Oseguera, David (2010). Del campo y la ciudad: percepciones sociales de la (in)seguridad alimentaria. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Volumen XVI, Número 32. Universidad de Colima, Colima México (Pp. 9-40).
- Panorama de seguridad alimentaria y nutricional en México 2012. (2013). SEDESOL, FAO, SAGARPA, *Instituto de la Salud Pública*. (Pp. 1-288).
- Plan Estatal de Desarrollo* (2013). Gobierno del estado de Chiapas. Disponible En: <http://www.ped.chiapas.gob.mx>
- Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. (2013). Gobierno de la Republica. Disponible En: <HTTP://PND.GOB.MX/>
- Programa Regional de Desarrollo (2013). *Región V altos tsotsil-tseltal*. Disponible en: <http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/ALTOS.pdf>

- Promotores del Autodesarrollo Sustentable de Chiapas SC de RL de CV (PROASUS) (2011). *Documento interno*. San Cristóbal de Las Casas Chiapas.
- Quintana, Víctor M (2011). Crisis y soberanía alimentaria En: Cortázar, Alfonso; Carrera Benjamín y Pérez Eduardo (coord.). *La continuidad de la discusión sobre soberanía alimentaria y economía del sector agropecuario en México*. (Primera edición). Ciudad Juárez Chihuahua. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (Pp. 13-36).
- Quintero, María L. y Gallardo Lisbeth (2008). La estrategia de desarrollo local en el contexto de la globalización. *Aldea Mundo*. Volumen 13. Número 26. Universidad de los Andes. Venezuela. (Pp. 39-48).
- Ramírez, Blanca. R (2007). Escala local y desarrollo: significados y perspectivas metodológicas. En Rosales R. (coordinadora). *Desarrollo Local: Teorías y prácticas socioterritoriales*. (Primera edición). México D.F. Universidad Autónoma Metropolitana- Miguel Ángel Porrúa. (Pp. 51-73).
- Ramírez, Érica. (2008). Calderón cede soberanía alimentaria. *Revista contra línea*, Año 7 No. 104. Disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/archivo/2008/junio2/htm/calderon-cede-soberania-alimentaria.htm>
- Real Academia Española (RAE) (2013). Disponible En; <http://www.rae.es/>
- Real Academia Española (RAE) (2014). Disponible En; <http://www.rae.es/>
- Reglas de Operación del Fondo de Empresas Sociales (FES), 2010. Disponible En: <http://www.programassociales.org.mx/sustentos/Chiapas280/archivos/1.%20Reglas%20de%20operacion%20del%20FES.pdf>
- Rendón, Araceli y Morales, Andrés (2009). Grupos económicos de la industria de alimentos, las estrategias de Gruma. *Revista Argumentos nueva época*. Año 21. Número 57. Universidad Autónoma Metropolitana. (Pp. 87-112).
- Reuters, Afp (2012). Duplica México importaciones de trigo, con gasto récord de 741 mdd (22 de agosto). *La jornada*. Disponible En: <http://www.jornada.unam.mx/2012/08/22/economia/023n1eco>
- Reyes, Gerardo; Martínez, Beatriz; Morales, Carlos (2012). Precios internacionales de los alimentos, demandas futuras y crisis alimentaria. En Calva José L (coord.) *Políticas agropecuarias forestales y pesqueras*. México DF. Juan Pablo Editores, Consejo Nacional de Universitarios. (Pp. 17-39).
- Reyes, Giovanni E. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nómadas*. Julio-Diciembre. Número 4. Madrid España. Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez, Aurea V; Cardet Yurama (2011). ¿Hay neoliberalismo no capitalista? *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. Volumen 9. Número 2. Colombia. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. (Pp. 999-1007).

- Rojas, Rosa (2013). El cultivo de arroz en México está en riesgo de extinción: IACN. (19 de agosto). *La Jornada*. Disponible En: <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/19/sociedad/033n1soc>
- Rubio, Blanca (2002). La fase agroalimentaria global en América Latina y la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, 1990-2002. En Bejarano, Fernando y Mata, Bernardino (editores). *Impacto del libre comercio, plaguicidas y transgénicos en la agricultura de América Latina*. Red de Acción en Plaguicidas y Alternativas en México y otros. Texcoco estado de México. (Pp. 33-62).
- Rubio, Blanca (2008). De la crisis hegemónica y Financiera a la crisis alimentaria, impacto sobre el campo mexicano. *Revista argumentos Nueva época*. Año 21. Número 57. Mayo-Agosto. UAM-X. (Pp. 35 - 52).
- Rubio, Blanca (2009). El declive del orden agroalimentario mundial y la crisis alimentaria. En Foro *México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, AC. México DF. (Pp. 31-61).
- Rubio, Blanca (2010). Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina. Ponencia presentada en la: *XII reunión de economía mundial*. Santiago de Compostela, España. Disponible en: <http://www.usc.es/congresos/xiirem/pdf/28.pdf>
- Rubio, Blanca (2011). La nueva fase de la crisis alimentaria mundial. *Mundo siglo XXI*. Número 24 volumen VI. (Pp. 21-32). Disponible En: <http://www.mundsigloxxi.ciecas.ipn.mx/pdf/v06/24/03.pdf>
- Rubio, Blanca (2012). El declive de la fase agroexportadora neoliberal en el contexto de la crisis capitalista y alimentaria. En Hernández, María; Meléndez, Juana (coord.). *Alimentación contemporánea: un paradigma en crisis y respuestas alternativas*. (Primera edición). México DF. Clave editorial. (Pp. 31-50).
- Sabino, Carlos (2001). El Proceso de Desarrollo. En: Sabino, Carlos. *Desarrollo y Calidad de Vida*. Montalbán, Caracas Venezuela. (Pp. 12-17).
- Secretaría de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2013). Proyecto estratégico para la seguridad alimentaria (PESA).
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2009). Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP). Disponible en: <http://www.conafor.gob.mx:8080/documentos/ver.aspx?articulo=1880&grupo=6>
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2013). Reglas de operación del programa de Abasto rural. (Pp. 1-28). Disponible En: http://www.dofiscal.net/pdf/Dof/D131227_sedesol.pdf
- Secretaría de Economía (SE) (2012). *Análisis de la cadena de valor del frijol*. Disponible en: http://www.economia.gob.mx/files/comunidad_negocios/industria_comercio/analisis_cadena_valor_frijol.pdf

- Shiva, Vandana (2008). Los mitos de la crisis alimentaria en la india. Por qué Bush se equivoca. En HobbelinkHenk y Vargas Mónica (Editores). *Introducción a la crisis alimentaria*. Barcelona España, Grain, Entrepueblos, Observatori del deude en la globalización, Xalxa de consum solidari, Veterinarios sin fronteras. (Pp. 34-38).
- Stedile, Joao P; Martins, Horacio (2010). *Soberanía alimentaria: una necesidad de los pueblos*. Ministro de desenvolvimiento social. Brasilia. (Pp. 1-23).
- Sunkel, Osvaldo (2004 [1979]). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. (Vigesimoséptima, edición), México DF, Siglo XXI editores. (Pp. 385 [15-42]).
- Tapia, Nelson (2008). *Hacia la soberanía alimentaria y la sostenibilidad de la agricultura campesina: Fundamentos para el desarrollo endógeno sostenible*. Endogenous development and Bio-cultura, Diversite. Disponible en:<http://www.bioculturaldiversity.net/Downloads/Papers%20participants/Tapia.pdf>
- Toledo, Víctor, M (2013). Los espectáculos del hambre. (21 de abril). *La jornada*. México. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/21/opinion/018a1pol>
- Torres, Felipe (2002). Aspectos regionales de la soberanía alimentaria en México. *Revista de información y análisis*. Número 22.México DF.
- Torres, Felipe (2003). La visión de la seguridad alimentaria como componente de la seguridad nacional. En Torres, Felipe (coord.). *Seguridad alimentaria seguridad nacional*. (Primera edición). México. DF. Universidad Autónoma de México, Plaza y Valdez. (Pp. 15-52).
- Torres, Felipe (2011). El abasto de alimentos en México hacia una transformación económica y territorial. *Revista problemas del desarrollo*. Número 166. Volumen 42. (Pp. 63-84).
- Vázquez, Antonio (2007). Desarrollo endógeno. *Teorías y políticas de desarrollo territorial*. Investigaciones Regionales. Número 11. España. Asociación española de Ciencias Regionales. (Pp. 183-210). Disponible En: <http://estudiosterritoriales.org/articulo.oa?id=28901109>
- Vázquez, Antonio (2008). Sobre el concepto de desarrollo endógeno: ¿diversidad de interacciones o complejidad del concepto? En Girardo C. (Coordinadora). *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate*. Mérida Yucatán. Universidad Autónoma de México, Universidad Autónoma de Yucatán, Plan Estratégico de Mérida. (Pp. 69-104).
- Vía campesina, (2003). ¿Qué es la soberanía alimentaria? (Pp. 1-4).
- Viera, José A. (1977). La crisis mundial de alimentos y el tercer mundo. *Nueva época*. Número 29. Marzo-Abril. (Pp. 30-36).
- Villafuerte, Daniel (2001). *Integraciones comerciales en la frontera sur. Chiapas frente al tratado de libre comercio México-Centroamérica*. San Cristóbal de Las Casas Chiapas. Universidad Nacional Autónoma de México, programa de investigación multidisciplinaria sobre Mesoamérica y el sureste.

- Villareal, Jorge (2008), Breves de la crisis alimentaria en México: causas, efectos, retos. *Fundación política verde*. Ciudad de México. En español disponible en: http://mx.boell.org/downloads/Breves_de_la_crisis_alimentaria_en_Mexico.pdf
- Yúnez, Antonio (2010). Las políticas públicas dirigidas al sector rural: El carácter de las reformas para el cambio estructural. En. Yúnez, Antonio (coord.). *Los grandes problemas de México*. Economía Rural. (Primera edición). Colegio de México. (Pp. 23-62).
- Yúnez, Antonio; Barceinas, Fernando (2000). *Efectos de la desaparición de la Conasupo en el comercio y en los precios de los cultivos básicos*. Fundación William y Flora Hewlett. (Pp. 189-227).

Páginas de Internet consultadas

- BANCHIAPAS (2014). Gobierno del estado de Chiapas. Consultado varias fechas. Disponible En: <http://www.banchiapas.gob.mx/>.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2013). Consultado en línea: <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>
- Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH), (2013). Disponible En: <http://sinhambre.gob.mx/>
- Food and Agriculture Organization of The United Nations (FAOSTAT). (2012). Consulta en línea. Disponible En: <http://faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/home/S>
- Food and Agriculture Organization of The United Nations (FAOSTAT). (2013). Consulta en línea. Disponible En: <http://faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/home/S>
- Food and Agriculture Organization of The United Nations (FAOSTAT). (2014). Consulta en línea. Disponible En: <http://faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/home/S>
- INDEXMUNDI.COM (2013). Disponible En: <http://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=petroleo-crudo&meses=300>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2013). Consultado en línea (14-04-2014): <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/>
- Secretaría de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2012). Consulta varios años. Disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/agricultura/Programas/proagro/procampo/Beneficiarios/Paginas/2013.aspx>
- Secretaría de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2013). Disponible En: <http://www.sagarpa.gob.mx/agricultura/Programas/proagro/procampo/Beneficiarios/Paginas/2000.aspx>

Secretaría de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2014). Consulta en línea http://www.utn.org.mx/objetivos_pesa.html

Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP) (2013). Consulta en línea. Disponible En: <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-cultivo/>

Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP) (2013a). Consulta en línea. Disponible En: http://www.campomexicano.gob.mx/portal_siap/Integracion/EstadisticaDerivada/ComercioExterior/Estudios/Perpectivas/maiz96-10.pdf.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



ANEXO 1

Entrevista semiestructurada a instituciones

Nombre de la tesis: Estrategias para la producción y acceso a los alimentos en unidades de producción familiar en la región Altos del estado de Chiapas.

Fecha: __ __ / __ __ / 2013.

Nombre del entrevistado: _____

Nombre de la institución que representa: _____

Cargo: _____ Sede: _____

1. ¿Qué programas de la institución están orientados a la producción y acceso a los alimentos?
2. ¿En qué consiste cada uno de los programas?
3. ¿Cómo determinan las necesidades específicas que atienden los programas?
4. ¿Consultan a la población?
5. ¿Cuál es la cobertura del o los programas?
6. Los recursos económicos de los programas son de carácter, federal, estatal o municipal y ¿Con cuánto presupuesto cuentan anualmente?
7. ¿Cómo ha respondido la población atendida?
8. ¿Cuáles han sido los resultados obtenidos con estos programas?
9. ¿Qué cantidad de la población atiende en la región Altos?
10. ¿Cuáles han sido las acciones que han implementado en la región Altos?
11. ¿Los programas que implementan atienden a los grupos de trabajo que existen en la región altos?
12. ¿Cómo ha sido la participación de los grupos de trabajo en las acciones derivadas de los programas?
13. ¿Dan algún tipo de seguimiento a los grupos de trabajo atendidos? ¿En qué consiste y por cuánto tiempo?
14. ¿Los programas que se implementan para atender la problemática de la producción y acceso a los alimentos han disminuido la pobreza alimentaria de las comunidades de la región altos?
15. ¿Que propondría para combatir la pobreza alimentaria en la región Altos?
16. ¿Qué opina sobre la seguridad alimentaria?
17. Algún comentario que quiera agregar sobre el tema de la producción y acceso de alimentos en la región Altos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



ANEXO 2

Cuestionario para productores

Título del proyecto: Estrategias para la producción y acceso a los alimentos en unidades de producción familiar en la región Altos del estado de Chiapas.

Fecha: __ __ / __ __ / 2013.

Nombre del productor: _____

Nombre del grupo de trabajo: _____ No. Integrantes: _____

Comunidad: _____ Municipio: _____

Producción

1. ¿Podría comentar cuáles son los alimentos que se producían a principios del 2008 y en el 2013 en su parcela?

2008			2013		
Producto	Has.	Volumen	Producto	Has	Volumen

2. existen nuevos cultivos ¿cómo fue que aprendieron a cultivarlos?

3. ¿Qué tipo de insumos son los que necesita para poder tener una mejor producción en su parcela?

Producto	Tipo de insumo	Cantidad	Precio	Lugar de compra

4. ¿Cómo considera que se han comportado los precios de los insumos que utiliza en su parcela a partir del año 2008?

5. ¿Ha recibido capacitación para el proceso productivo?

Tipo de capacitación	Dependencia que brindo de la capacitación	Año	Resultados

6. ¿Cómo financia las actividades productivas? (público / privado)

Tipo de Financiamiento	Fuente	Año	Monto

7. ¿A qué destina la producción?

Producto	Venta			Consumo
	Cantidad	Precio	Lugar/venta	Cantidad

8. ¿Los rendimientos que obtiene en sus parcelas han sido suficiente para cubrir sus necesidades de alimentación para todo el año?

Acceso y/o consumo

1. ¿Cuáles son los alimentos que considera de consumo diario y cuál sería su consumo semanal?

Producto/cantidad semanal			
Producto (2008)	Cantidad	Producto (2013)	Cantidad

2. ¿Cómo explicaría esos cambios en de la cantidad de alimentos que consumía en 2008 a la 2010?

3. ¿Cuáles de esos alimentos se producen en su parcela y cuáles compra?

Producto	Producción propia	Productos que compra		
		Cantidad	Lugar	Cuánto gasta

4. ¿De dónde proviene el dinero que destina para la compra de alimentos?

5. ¿Desempeña alguna otra actividad por la cual reciba un salario?

Actividad	Salario	Destinado al consumo semanal

6. Podría mencionar como ha notado el comportamiento de los precios de los alimentos en los 5 últimos años.

7. Si considera que ha habido variación, ¿cómo le ha afectado esta variación de precios en los productos de consumo?

8. Usted como productor ha emprendido alguna acción para hacer del campo más productivo.

9. ¿Qué acción es? _____ y ¿En qué consiste?

10. Considera que las características de su parcela son adecuadas para la producción de sus cultivos.



Organización

1. ¿Usted pertenece a alguna organización?

Nombre de la Organización	Año en que se integró	Razón por la que se integró

2. ¿Existe algún parentesco familiar entre los integrantes de la organización? ¿Cuál?

3. ¿Le ha traído beneficio estar organizados? ¿cuáles?

4. ¿Ha participado en algún programa de gobierno y con qué dependencia?

5. ¿Podría describir en qué consisten estos apoyos del (los) programa(s)?

6. ¿Han trabajado con alguna organización civil que impulse la producción de alimentos? _____ ¿Cuál es? _____

7. ¿En qué consiste su participación?

8. Considera que las acciones de esta organización ha beneficiado en la cuestiones de la producción.

9. ¿Ha escuchado hablar de la crisis alimentaria? _____ ¿Qué opina de este problema? _____

10. ¿Usted ha escuchado hablar de la seguridad alimentaria? _____ ¿Qué entiende por este término? _____

11. Algún comentario que quiera agregar sobre los alimentos que produce y consume



ANEXO 3

Entrevista a organizaciones civiles

Título de la tesis: Estrategias para la producción y acceso a los alimentos en unidades de producción familiar en la región Altos del estado de Chiapas.

Fecha: __ __ / __ __ / 2013.

Nombre del entrevistado: _____

Nombre de la organización que representa: _____

Cargo: _____

1. ¿Cuál es la figura legal de la organización?
2. ¿Cuál es el objetivo principal de la organización?
3. ¿Están trabajando con dependencias públicas? ¿cuáles y de qué manera?
4. ¿Cómo ha sido el proceso de vinculación de la organización con los productores locales?
5. ¿Cuánto tiempo tiene la organización de estar trabajando con los productores de las comunidades?
6. ¿Cuál es la función que tiene la organización con los productores y con las dependencias gubernamentales?
7. ¿Tienen algún proyecto destinado a la producción de alimentos? ¿Cuáles son y en qué consisten?
8. ¿Dónde se han ejecutado/implementado los proyectos?
9. ¿Cuánta población participa en cada proyecto?
10. ¿Quién diseña los proyectos?
11. ¿Cuál es el objetivo principal que se busca con los proyectos?
12. ¿Cuál ha sido el impacto de los proyectos en las comunidades?
13. ¿Los proyectos han contribuido en la producción y acceso a los alimentos en la población de las comunidades? ¿Por qué?
14. ¿Qué opina sobre la crisis alimentaria y como se puede atender?